R. 30

7 | 5

$$\frac{n^2}{n-5}$$

¡19305722

ra salud a vra merced,
ays menester medicos
nurays. (Don nuño)
encia palas aduersida
ero q̃os vays hasta q̃
nos cuẽte lo q̃ toco de
Ferrara, porque conel
a platica de oy, q̃ tẽpra
pa todo. (Maestro)
el enojo al señor Bas-
r, aũque el lo aura ley-
yo. Y es la hystoria, q̃
Nicolao marques de
do tiẽpo en platicas cõ
pregũto que de q̃ ofi-
l q̃ auia mas numero d
rrara: y el loco discreto
medicos, y el marques
o y burlo del diziendo.
que no ay en la ciudad
eys medicos, y ay mas
pateros, y de muchos
ntos, como dizes esso:
spódio. Señor como

es del maestro Velazquez, q̃ doue estar cõ el, por esso apeaos y entremos, que yoos guiare. (Gaspar) Dios de salud a vr̃a merced. (Don nu) Beso las manos de vr̃as mercedes, y huelgo q̃ aya ys hallado aqui al señor maestro, porq̃ os entẽdera, si q̃sierdes los dos hablar en latin, o portiar como soleys. (Bernardo) No q̃ agora muy cõformes venimos como buenos vezinos: no aura sobre q̃ disputar: si vos no nos reboluevs como soleys. (Maestro) No haze mal en esso el señor don Nuño, porque siempre se sacara buen fructo de essa buena discordia. (Bernardo) Al menos vos señor tendreys poca necessidad della, pues nos podreys mostrar a todos.

Pues a todo esto vr̃a merced esta ya muy rezio: (Don nuño) No estoy por cierto: sino toda via muy flaco, porque como el mal fue muy largo, y me sangraron tres vezes, no puedo acabar de conualescer, y ha me quedado tambien vna tan grã sed, q̃ nunca me veo harto

de beuer, y nunca han acertado los me
dicos a curarmela. (Bernardo) Si fue
ra vn hõbre q̃ yo conozco, no le pesara
cõ ello, porq̃ estãdo vna vez cõ grã calẽ
tura y sed, y auiẽdo informado al medi
co q̃ lo curaua, el le dixo dos o tres co-
sas pa tẽplar la fiebre y para q̃tar la sed
E dixo le el muy ẽ seso. Señor doctor
la callẽtura me curad vos a mi, q̃ la sed
yo folgare de q̃darme cõ ella. (Don nu-
ño) No soy yo tã amigo d beuer como
esso, antes en salud huyo siẽpre las co-
sas q̃ prouocã sed: pero la q̃ tengo agora
cierto me q̃do d vna purga q̃ me dierõ
(Gaspar) Y aun con esso reniego yo d
los medicos, y aun de quien se cura con
ellos, yo os doy mi fe q̃ sino os ouiera-
des purgado q̃ el mal fuera mas corto,
y la raẽza menos. (Maestro) Pues
los señores medicos no sabẽ otra cosa.
(Gaspar) Pues esso solo querria yo q̃
no supiessen, y aun cõuenia q̃ assi fues-
se. (Don nuño) Pues si vierades las
disputas que vuo sobre cõ que me pur

garia, ꝛ ſobre las ſangrias con mas razõ lo diꝛerades. (Baſpar) ¶No es meneſter ver yo eſſo, que otras cauſas rẽgo mas baſtantes para lo que digo, q̃ eſſo dias ha que ſe, q̃ los medicos es gente que pocas vezes cõcuerdan en ſus opiniones. Y aun eſtoy por dezir q̃ las menos aciertan. (Bernar.) Tãbiẽ ſe yo dias ha que teneys por gala de dezir mal ó abogados ꝛ de medicos. ¶Pues dezilo que quiſierdes, q̃ por fuerça o de grado, aueys de fiar delos vnos la vida, ꝛ delos otros la haziẽda. (Baſpar) ¶Ruyn ſea yo ſi tal hiziere: alomenos mi vida delos medicos. ¶Porque os hago ſaber que ẽ mi vida me ſangre ni cure cõ medicos, en quanto he andado por el mũdo, y eſtoy mas ſano q̃ vos, que ſiempre teneys cuẽta cõ ellos. (Bernar.) Y aun por eſſo repicays, porq̃ eſtays ẽ tal uo: yo os doy mi fe, q̃ ſi os apretaſſe vna enfermedad ó veras, q̃ dieſſe desbozes por los medicos. (Baſpar) Y a podria ſer q̃ el mal fueſſe tal que me ſacaſſe de

juyzio, y hizieſſe eſſo, pero en tãto que yo eſte cõ el: no ayays miedo q̃ lo haga, Que pues he biuido quarenta y cinco años ſin ellos: y ſanado de algunas enfermedades con ſolo dieta y buen regimiento: no auia agora de prouar nueuas inuenciones. (Don nuño) Aun podria ſer q̃ fueſſen ciertos los toros ſeñor maeſtro, ſi el ſeñor Bernardo tiene gana, no pareſce q̃ le falta al ſeñor Baſpar. (Bernardo) Mo traygo yo ganado porfiar, pero ſiẽpre la tengo de defender la verdad. (Baſpar) Hũca eſſa me faltara a mi: poreſſo ſi algo quereys, a buẽ tiempo eſtamos. (Bernar(Pues a mi me pareſce donoſa coſa ſeñor Baſpar, dezir nueua inuencion ala medicina: ſiendo como vos ſabeys, delas mas antiguas artes del mundo, aprouada y admitida por Dios y por todos los hõbres. Mo aueys leydo enel Eccleſiaſtico, q̃ Dios crio dela tierra la medicina y q̃ el varon ſabio no la deue huyr, q̃ la medicina enſalça y honra la cabeça del

medico, y q̃ por ella sera alabado enpre
sencia dlos grãdes y reyes. Pues nue
stros auctores y letras hũanas, no ha-
zen menos caso dela medicina, porque
aunq̃ varian en quien aya sido el inuẽ-
tor della, todos han conformado, en te-
ner y honrar por dioses a los tales, te-
niẽdo vnos q̃ fuesse Mercurio, otros
Apis, otros Apollo: hasta Esculapio,
q̃ dizen q̃ la alargo, y puso en platica,
lo adoraró tambiẽ por dios. Y Home-
ro fuente de los buenos ingenios, en
muchos lugares alaba la medicina, y
el se precia de mostrar y nõbrar yeruas
medicinales. Pues en q̃nto aya sido te-
nida acerca delos emperadores y reyes
mejor lo sabeys vos q̃ yo, q̃ aueys ley-
do las mercedes q̃ hizo Alexãdre mag
no a Aristouolo medico, y el rey Pto
lomeo a Erasistrato. Y los increybles
salarios q̃ ganaró en tiẽpo de empera-
dores en Roma, q̃ Plinio y otros escri
uen: en conclusiõ mirar quanto bien es
la salud, q̃ entre los bienes q̃ no son del

anima, tiene el ꝑmer lugar, y ꝙnto mal es la enfermedad: y de ay ſacareys ſi ſe deue hõrrar el medico y la medicina, ꝙ nos cõſerua la vna: y nos libra de la otra (Maeſtro) Aunq̃ ha ſido poco lo que ha dicho el ſeñor Bernardo, no ha ſido meñſter leer poco pa dezirlo. (Gaſpar) Bié lo aueys rethoricado: y pues aſſi lo q̃reys, yo aure de hazer lo miſmo. Pero querria q̃ entẽdieſſedes lo primero q̃ yo no condeno la buena medicina, q̃ ya os dire q̃ me curo cõ dieta y buẽre- gimiẽto: y aũ cõ algũas yeruas y coſas q̃ tẽgo experimẽtadas. Pero cõdeno el mal vſo della, y a los malos medicos, q̃ la hizierõ grã tiẽpo ha, arte y mercaduria: inuentãdo y buſcando medicinas y remedios violẽtos y eſtraños, eſcõdiẽ- do y eſcureciẽdo cõ opiniones y cautelas la facultad q̃ mas ſimple y mas clara deuria ſer, y ſi lo es, y lo fue en ſus principios: dõde los hõbres ſe curauan vnos a otros por caridad y no por interese, y ſe curauã cõ yeruas y coſas ſim-

ples virtuosas y experimentadas, no có las ponçoñas y cõpoſiciones d agora: q̃ ni ſabeys q̃ ſon, ni dedõde, ni para q̃ ſon, ni tampoco quãtas ſon: porq̃ ſon tantas, q̃ perdeys la cuenta. La medicina q̃ en el Eccleſiaſtico ſe alaba es la q̃ yo vſo, y ſe vſo en el buen tiẽpo, y la q̃ intentarõ los que dezis q̃ tuuierõ por Dioſes, porque deſcubrieron las virtudes y propriedades de las yeruas, piedras y fructos, y otras coſas, y las aplicaron alas paſſiones, dolores y enfermedades, ſin venir a hazer la coſa, artes, reglas, y preceptos, como deſpues hizo la malicia y cudicia delos hombres, y aſſi no hallamos coſa eſcripta en medicina de antes de Ypocrates: q̃ ſegũ Plinio por authoridad de Varrõ affirma, fue el primero q̃ eſcriuio preceptos della: ſeyſcientos añoſſe defendierõ los Romanos delos medicos, q̃ nũca los vuo en Roma, ni los admitierõ, y nũca tan ſanos biuierõ, ni tãto como en aq̃l tiempo. Verdad es que

ſiẽdo conſules. L. Emilio y Marco Liuio, en el año de la fundaciõ della de quiniẽtos y treynta y cinco. No ſe por quiẽ perſuadidos, admitierõ avn medico griego peloponẽſe llamado Archagato, y le dieron caſa y ſalario publico, y como coſa nueua agrado en ſus principios. Pero deſpues q̃ experimentarõ ſus ſangrias y ſus cauterios, y eſtrañas maneras de curar, fue deſterrado el y otros q̃ ya auiã venido, y eſto por authoridad y conſejo del grande Caton el Cẽſorino. El q̃l biuio. lxxxv. años, por q̃ veays la falta q̃ le hizo el Archagato ni de los demas. Deſpues muerto Catõ, andando el tiẽpo, cõ la cudicia y ambiciõ y con otros vicios entrarõ los medicos en Roma. Pues de creer es, q̃ antes deſto en tan largo tiempo, q̃ tenian los Romanos ſus dietas y medicinas, y manera de curarſe. Pero no la tiranizaua ningũo, cada vno dezia a ſu vezino lo q̃ ſabia y auia experimẽtado. El amor y charidad curaua, no la cob-

dicia y ponçoñas. Y no fueró solos los Romanos en esto, q̃ los Babilonios q̃ fueron doctos y letrados. Estebon y Beroto escriuen, q̃ no tenian medicos conoscidos, y alos enfermos hazian sacar alas plaças, porq̃ los vezinos y amigos q̃ tuuiessen experiencias de semejãtes males, les acõsejassen lo q̃ harian. Y lo mismo se escriue q̃ haziã los Egypcios, y en nra españa los Lusitanos. Despues destos tiẽpos antiguos y dorados, bien se señor Bernardo q̃ entrarõ los medicos enlas casas delos Reyes y delos Empadores, y q̃ vuo algunos muy famosos y señalados, como fueró Ypocrates (q̃ fue la fuente y padre de todos) y despues Aristogenes en casa dl rey Antigono de Macedonia y Asclipiades prusiẽse su familiar y amigo dl grãde Popeyo, Antonio musa del emperador Octauiano: los dos Appolodoros, de quien trata Plinio Cornelio celso Romano. Erasistrato afamado, porq̃ entendio el mal de An-

chiocho, ser amores d'su madrasta. Ga
leno aquien agora figuẽ muchos, r lla
man principe delos medicos, y otros q̃
aun nõbrar no los quiero. Pero se tam
bien, que desq̃ começo a auer medicos
se vso a biuir poco los hombres, y q̃ los
Romanos antiguos biuian mas sanos
y mas tiẽpo q̃ essos reyes y emperado
res, q̃ dierõ salarios r hizierõ mercedes
excessiuas a medicos. Sino digalo Ale
xandre magno, a quiẽ truxistes por exẽ
plo, q̃ no llego a quarenta años, r digã
lo oy dia los viejos canos d'los montes
y aldeas q̃ nunca vierõ medicos, r los
moços q̃ muerẽ en sus manos enlas ciu
dades y cortes. Sabeys q̃ dio causa a
admitir en Roma los medicos, lo q̃ di
re poco ha: la intemperãcia r desorden
q̃ por no tẽplarse r curarse a si los hom
bres, quisierõ dar el cargo a otro, q̃ era
imposible tener. Y assi lo declara Pli
nio y otros, de lo q̃l se siguierõ grandes
daños en la salud r en las costumbres.
Porq̃ los hõbres dexaron el cuydado

de si en confiança delos medicos, ⁊ los medicos poniendo su fin enel interesse y no en mas, por encarescer su arte, haziendo la mercaduria, por hazer la alta y q̃ no se entẽdiesse, começarõ a huyr dlos remedios comunes y verdaderos y inuentarõ cõposturas y mezclas, buscarõ fructos, rayzes y yeruas nũca vistas ni oydas, ⁊ enhechizarõ y embayrbierõ las gentes con los nõbres ⁊ propriedades secretas y no entendidas, ⁊ alas comunes buscaronse los estraños Apartandose en todo delo comũ ⁊ verdadero, dierõse a nouedades ⁊ ficiones Y de aqui vinieron las distilaciones de las aguas, de quãtas cosas limpias ⁊ suzias ay enel mũdo: ỏ aqui yaraues, o como los llamays, dulces y amargos, claros ⁊ escuros, de cosas q̃ el diablo no lo pensara, cosa q̃ nunca adeuinarõ los antiguos, ni la supierõ. De aqui el hazernos comer el oro y las piedras, ⁊ aun el hierro como abestruzes contra toda naturaleza. De aq̃ los compuestos mitri

datos y tiriacas, y otros q̃ se hazen de
dozietas y tãtas cosas: alomenos d cin
cuenta y q̃tro. Y algunas dellas delas
ponçoñosas, y q̃ aunq̃ cada vna fuesse
buena por si, la incõpatible cõpañia de
vnas y de otras la haze põçoña y abor
rescible, lo q̃l Plinio quasi mil y quini
entos años ha, dize auer sido hecho
por ostẽtaciõ y aparẽcia de su arte, por
q̃ es imposible auer naturaleza mostra
do, ni conoscido esperiencia, tẽple y cõ-
cordancia de tãtas y tã discordes cosas
ni la puede auer enellas. Y destas co-
sas y de otras semejãtes, hã hecho prue
uas enlos cuerpos delos hõbres, algu
nos dellos, cõ tan poco tiẽto y tanto a-
treuimiẽto, q̃ en lugar de dar salud ha
acontescido matar al enfermo, lleuãdo
la haziẽda por la vida q̃ quitaua. Y lo
q̃ peor es, sin castigo ni escarmiẽto. Si
no dezime q̃ medico aueys visto casti-
gado, por muerte ni lisiõ de nadie: Fi-
nalmẽte señor Bernardo, la malicia de
los hõbres ha dañado la mejor cosa d̃l

mundo, haziendo como digo artificio obscuro, lo natural y claro, a la caridad interese, la misericordia cobdicia y grã geria, ẽcubriẽdolo y escureciẽdolo tãto q̃ paresce q̃ nadie puede curar sino los medicos: burlando delas experiencias comunes, persuadiẽdo sus artificios, y mysterios. Hasta en los nombres delas cosas, buscãdo los Barbaros y estra-ños, q̃ndo los griegos o latinos son co-noscidos. Y aun en el escreuir hã inuen tado caracteres y señales, q̃ no se entiẽ-dan, sino de aq̃llos con quiẽ tienẽ suci-fra. Tãto procuraro̅ escurescer este ne gocio, q̃ auia de ser el mas publico y sa bido de todos. Pues q̃ dire dla diuer-sidad delas doctrinas y opiniones de-lla, los Arabes difierẽ delos griegos, y entre si no son conformes los vnos ni los otros. La practica y manera de cu-rar de su Auicena, muy diferente de la de Galeno, y delos antiguos, tanto q̃ paresce otra cosa, y los de agora ni cu rã como Auicena, ni como los otros, to

do es inuenciones y opiniones, y si jun
tays dos o tres medicos, cada vno es
singular en su pareſcer las mas vezes,
y vienen a cõcertarſe a rieſgo del enfer
mo. Si a cada vno oys por ſi, ſin q̃ ſepa
el vno del otro, es milagro ſino diſcre-
pan, y ordenã diuerſa y cõtrariamẽte y
eſto no es menester q̃ yo lo diga, lo que
paſſa cada dia y lo veys ante los ojos,
no me quiero yo canſar en contarlo.
(Maeſtro) Eſtos caualleros deuiã d
venir ſobre hecho penſado, y quieren
moſtrarnos q̃n leydos y auiſados ſon,
pues tan de veras toman eſte negocio:
Bien ſeria atajar y abreuiar la pratica
(Dõ nuño) No es razon que ſea a eſte
tiempo, que quedã los medicos ſin ſer
defendidos, y tãbien yo huelgo infini-
to de oyr eſtas coſas: pero ſea deſta ma
nera, q̃ pues han paſſado ſendas leua-
das, aunq̃ ſe ha alargado algo el ſeñor
Gaſpar, paſſen otras ſendas y no mas
que ſera como eſcriptos y replicatos en
audẽcia, y luego vueſtra merced ſeñor

maestro sentenciara aql delas partes tiẽ
ne justicia.(Baspar)Yo soy contento
ỏ mi parte, no renũciando el beneficio
dela appelacion, si fuere agrauiado.
(Bernardo) Yo tambien lo soy por la
mia, y estoy tan cõfiado de mi justicia, y
del juyzio del señor maestro: que me o-
bligo a estar a su vnica sentẽcia.(Ma-
estro) Dura prouincia se me encarga,
pero dire lo q̃ Dios me diere a enten-
der, porq̃ se acabe la contenciõ: mas ca
da vno terna libertad de tener lo q̃ qui
siere. (Don nuño) El señor Bernar-
do me paresce que se endereça en la si-
lla, salga en buena ora (Bernardo) Al
principio de nr̃a platica, yo creyo señor
Baspar q̃ estauades burlando: pero ỏ
q̃ os he visto tocar doctrinas y hysto-
rias, me paresce q̃ aueys tomado la co
sa de veras, y por esso os quiero respõ-
der en seso. Y lo q̃ fiẽro de lo q̃ dezis es,
en summa, q̃os paresce q̃ no ỏuia auer
medicos en el mũdo, a lo menos señala-
dos y conocidos, sino q̃ todos lo fuesse-

mos, y nos curaſſemos los vnos a los otros: y aũ la medicina no quereys que ſea por arte, ni fundada ẽ ſciẽcia ni philoſophia, ſino q̃ ſiguamos ſola experiencia y cõjecturas, y la boz de pueblo, como ſi biuieſſemos en los montes do no vuieſſe policia ni diſcreciõ. Eſtos pues dos pũtos quiero impugnar y deſtruyr primero en el proceſſo, y deſpues reſpõdere a algunas malicias q̃ aueys dicho. En lo primero de los medicos, claro eſta q̃ no teneys razõ, porq̃ el nõbre y oficio de medico, ſctõ y amable es, y no deuiera ſeros a vos odioſo, pues Chriſto nr̃o redemptor no menoſpreciо llamarſe ni ſer tenido por medico, q̃ndo hablando de ſi proprio dize: q̃ para los ſanos no es meneſter medico, y q̃ndo curo la viſta de los ojos con lodo y ſaliua, y q̃ndo ſeñala por medicina el Samaritano azeyte y vino: y pues no ſe deſprecio d̃ curar y ſanar infinitas enfermedades. Y lo miſmo encomendo y mãdo a ſus diſcipulos. Pues ſant Pa-

blo doctor delas gentes: persona y ofi-
cio tomo d medico, q̃ndo escriue a Thi
motheo q̃ beua vino pa esforçar el esto
mago. Sant Lucas euãgelista tãbien
sabemos q̃ fue y se nombro medico. Y
no encarezco mucho ẽ dar este oficio a
los apostoles. Pues el angel Rapha-
el lo quiso vsar, dando recepta y conse-
jo a Thobias con q̃ se curasse, y cobras
se vista delos ojos: de manera q̃ quan-
to a esta parte cierto no os queda cami
no de poñar. Porq̃ el nombre y oficio
de medico es vtil y necessario enel mũ
do. Y si algunos medicos ha auido fal-
sos y cudiciosos, y q̃ ayan vsado y vsen
delas maneras q̃ vos dezis: q̃ yo no se,
ni vos deuriades juzgar ni creer dellos
no por esso los sabios y buenos deuen
ser repelidos, ni es cosa conueniente, q̃
no aya personas particulares y señala
das de tan grande y alto oficio: y que-
rer q̃ todos lo exerciten, y q̃ ande en la
confusiõ y incõstancia, y por mejor de-
zir, ygnorãcia del pueblo: cierto no sola

mẽtẽ no es cosa prouechosa: pero pare
ce impossible. Y el exẽplo de q̃ os ayu-
days delos Romanos, q̃ estuuieron se
ysciẽtos años sin medicos, digo, y assi es
la verdad, q̃ fue por falta y simpleza su
ya, q̃ como careſcierõ dlas otras letras
y artes, careſcieron tãbien enesse tiẽpo
dela medicina. Pero despues q̃ enten-
dierõ las doctrinas y sciencias, y las to
marõ delos Griegos, abraçaron tãbiẽ
la medicina, como a vna de las mas ne-
cessarias, y alos maestros della: y lo mis
mo digo dlas otras gentes q̃ nõ brasteis
Pues q̃nto al segundo punto q̃ quere
ys fundar q̃ no sigamos preceptos, ni
se tenga arte ni fundamẽto de sciencia:
ni quereys q̃ se siga la razon y causa, si
no sola la experiẽcia, y juzgays y sentis
mal dela forma y orden q̃ ay en las me-
dicinas y en la cõpostura dellas: digo q̃
estoy muy marauillado. Lo primero
porque ya vos sabeys por quã dubdo-
las son tenidas las experiencias desnu
das de sciencia, y conideracion y juy-

zio, pues se mudan con la hedad, con la complision, con el tiempo, con el lugar, y cō otras mil cosas. Por lo qual es necessario q̄ el que ha de curar sepa estas diferēcias, y la causa secreta y la descubierta d̄las enfermedades. Y por impossible se due tener, el saber curarla, el q̄ no sabe de donde prouiene: es tambiē menester que entienda la compostura y complisiones delos cuerpos humanos, los humores que ay enel, qual es el que pecca, que enfermedades son las que puede padescer: porque no ay duda ninguna, sino que de otra manera se ha de curar si preceden las enfermedades de todos quatro humores, como algunos sabios afirman: y de otra si la culpa y causa esta en sola humidad, como quiso tener Eropilo, segun lo cuenta Cornelio Celso. Y de otra si en los espiritus, como a Ypocrates le paresscio. Y por cierto de otra si es lo q̄ dixo Eratistrato, q̄ passandose y colandose la sangre alas arterias, o

venas delos ſpiritus, cauſa la inflama-
cion, ꝛ q̃ eſta inflamacion haze el moui
miento q̃ vemos enla fiebre. De mane
ra q̃ eſſe ſabra curar, q̃ alcançare el ori
gen ꝛ cauſa verdadera. Porq̃ veays ſi
es meneſter arte y eſtudio de philoſo-
phia. Requiereſe aſſi miſmo q̃ enten-
didas como digo las cauſas ꝛ enferme
dades, entienda ꝛ ſepa las calidades y
propriedades delos metales, delas pie
dras, delos arboles, delos fructos, de
las yeruas y rayzes, delos animales, ỏ
todas las otras coſas de q̃ ſe puedeuſar
por medicina, para q̃ no yerre en la a-
plicaciõ dellas. No os niego yo q̃ la ex
periencia no ſea prouechoſa, pero pre-
ſumo y oſo afirmar, q̃ no la pudo auer
ſin alguna razõ o cauſa, ni creo q̃ los an
tiguos a tiento y ſin conſideracion vſa
ron delas coſas, y las aplicarõ por me
dicina. Antes creo q̃ mirando y eſpecu
lando lo q̃ mas conuenia, a q̃lla experi-
mentarõ, que primero les auia pareſci
do ꝛ cõjecturado ſer buena: ỏ manera q̃

no demos la honra sola ala experiẽcia, pues fue prudencia y consejo la princi- pal parte. Quanto mas que cadadia se descubren diuersos generos de enfer- medades, alas quales no puede seruir la experiencia ni vso: pues no la puede auer delo no conoscido, ni visto, y es me nester inuestigar de donde procedierõ Para lo qual es necessario conoscer por arte y doctrina las obscuras y inti mas causas de los daños y corrupcio- nes, que pueden padescer los humores y miembros en el hombre, sin estas cla ras y descubiertas de frio, calor, ham- bre y replecion, o henchimiẽto, y otros semejantes, Ha tambien de saber el q̃ ha de ser medico, y entẽder, las que lla man acriones o operaciones naturales que son aquellas, por las quales da- mos y tomamos el espiritu y resuello, y comemos y beuemos los licores y mantenimiẽtos, y la digerimos, y sere parte por todo los miembros. Y tam- bien se requiere que entienda, porque

tienen los pulsos contino mouimiento y que sea la razõ y causa del sueño y vigia, sin noticia dela qual no paresce q̃ se pueden presentar ni curar las enfermedades. Allende desto padescen los hõbres tantos dolores ꝛ passiones en las partes ꝛ miembros interiores del cuerpo, y que es necessario auer los visto y conoscido, y auer hecho anothomia en algũos cuerpos defuntos, y notado y considerado la color, la figura, el tamaño, la horden, la dureza o blandura de todos ellos, y las variedades y apartamiento de los mismos miembros entre si, quales abraçan a q̃les, o como se dan lugar y se reciben, segũ leemos que lo hizieron Erophilo y Erasistrato, pidiendo para ello los hõbres cõdenados a muerte. Porque claro esta q̃ quando acaeciere algũ dolor o daño interior, que no podra saber como y donde duele y esta, ni aplicar la medicina por defuera: el que no supiere quales y como está ellos dentro, y la naturale-

ja y razon dello, y por no ser muy lar-
go digo, que son tantas las cosas neces-
sarias para ser buen medico, que aun
para contarlas es menester ser philoso
phoy letrado, quãto mas para conos-
cerlas y vsar dellas, tanto q̃ dize Y po-
crates. Macrobio lo refiere, que ha
de saber el medico lo passado, y enten-
der lo presente: y pronosticar: y adeui-
nar lo futuro. Demanera señor Bas-
par q̃ si bien me aueys querido oyr, no
dexareys de cõfessarme, que es neces-
sario que los medicos tengan reglas y
preceptos, y que sean fundados en las
sciencias y artes, y como esto no puede
ser comun, es bien y necessario, que aya
hombres particulares medicos, y que
sean honrrados y estimados como siem
pre lo han sido. Y no obsta a esto lo
que deristes, que con los vicios y des-
hordenes vinieron los medicos a Ro-
ma. Porque aunque ello vuiera pas-
sado assi, don y merced parescе de Di-
os, que ya que venia el daño, viniesse

el remedio del. ¶Porque por mas que querays porfiar: los medicos no aconsejan a nadie que sea destemplado, pero ya que lo ha sido quitan el daño que ha hecho la destemplança, y lo q murmurays de las inuenciones de los raras ues ⁊ aguas destiladas, y dela composicio de las medicinas, hazeys lo injustamente. ¶Porque antes es de alabar el ingenio ⁊ auiso de los que lo inuentaron, y teneldo por merced tambien ⁊ misericordia d̄ Dios, que cada dia nos da nueuos remedios y medicinas: ⁊ si los antiguos no supieron hazer rarasues, ni distilar aguas saludables y de olores como agora, esso les tenemos de ventaja, ⁊ mas que agradescer a los medicos, por cosa tan vtil ⁊ suaue: y no porque sea nueua inuencion es de menospreciar, que tan poco atinaron ni conoscieron los antiguos el Ambar, ni Almizque, ni Algalia, ⁊ son suauissimos y excelentes olores. Y los mitridatos ⁊ ytiriacas, y cōpuestos que re-

prehendeys, es tambien porque no en
tendeys su composició, ni las virtudes
delas cosas de que se hazen, ni los efe-
ctos dellos. Y alo que dzis que no son
los medicos castigados por las muer-
tes que hazen, soys digno de grãde re-
prehension: por presumir vos que por
malicia maten a nadie. Pero que no se
pueda hazer por ygnorancia, y que se
examinassen con grande rigor los me-
dicos, bien estoy enello, y cosa es con-
ueniente que se haga. Pero si hazien-
do el medico bien su oficio, y siguiendo
la regla y arte, sucediesse sin culpa su-
ya causarse la muerte del paciente: no
meresceria pena por ello: y assi lo diffi-
ne y determina Platon enel nono dia-
logo de sus leyes. Pues que los medi-
cos procuren ser pagados de sus traba
jos, no deuen ser reprehendidos por
ello, pues de ley diuina y humana se de-
ue al mercenario su premio, y manda
Dios que al buey q̃ trilla no se le pon
ga boçal. Y cierto es demasiada agude

ça, ꝛ no se si diga malicia, presumir q̃ ỏ industria han escurescido su arte, con los nombres exquisitos delas cosas q̃ dezis, porque aquello no es sino por hablar propriamente, ꝛ por dar el origen, y nombre verdadero, ꝛ alas vezes por ygnorãcia del vulgar y conoscido. Y lo que dezis delas letras y receptas, tengolo pordonayre, ꝛ no digno de respuesta, pues sabeys que se hazen por escusar trabajo, ꝛ porque cada facultad tiene sus terminos ꝛ manera de tratarse, y assi sus abreuiaturas ꝛ escriptura. Y enlo que tocastes delos diuersos pareceres y sentencias: tambiẽ esta claro el descargo, pues los ingenios y juyzios delos hombres son diuersos, ꝛ con sana y buena intencion pueden ser contrarios en las sentencias: ꝛ esto con poco peligro enla medicina, pues vna enfermedad se puede curar con muchas cosas, ꝛ por diuersas maneras, ꝛ assi pueden variar los medicos en sus consejos ꝛ enlos medios ꝛ por diuersos caminos

yr a fin, que es la cura y salud del enfermo. Y assi queda vuestra mala sospecha desbaratada. Y tambien vuestra opinion por las razones dichas, queda sin fundamento, paresceme que sin mas porfiar os deueys apartar della. Y por que confio que lo hareys assi, no quiero agora deziros mas, aun que occuriã hartas cosas otras. (Don nuño) Por mi fe señor maestro, que aun que yo entiendo poco, que ha orado valientemẽte el señor Bernardo, y estoy ya del vãdo delos medicos: no se que le paresce al señor Gaspar. (Maestro) Lo que a el le paresce el lo dira yo no quiero hablar pues me aueys hecho juez, su vez le queda a el, y hedad y saber tiene el vea lo que le conuiene hazer.

Dialogo

# Segunda parte del Dialogo delos Medicos: en q̃ se acaba y concluye el dialogo.

Gaspar.

O estoy tan fuera de cõsentir en lo q̃ el señor Bernardo ha dicho: q̃ juro por mi cõsciencia que sus mismas razones me hã mas cõfirmado en mi opinião: q̃ no estaua tan enemigo delos medicos antes q̃ lo oyesse, como agora, q̃ si tengo razõ o no, en mi respuesta se vera. Digo lo primero, q̃ no puedo negaros auer bien entẽdido mi desseo en que q̃rria q̃ no vuiesse officio de medicos en el pueblo, a lo menos q̃ curassen por dineros, sino q̃ los vnos nos acõsejassemos y curassemos a los otros, q̃ supiessemos y vsassemos de aq̃llos remedios que q̃dassen sabidos q̃ aprouados, q̃ los hõbres viejos y experimẽtados nos diessen, allegãdonos a la ex-

periencia. Porq̃ si esto assi se hiziesse y passasse, aunq̃ vuiesse algunos inconuinientes, cierto seriã menos q̃ los que se siguen ỏ los buenos y malos medicos, de sus purgas ỏ repurgas, sangrias, ỏ resangrias. Y tãpoco auria mas dificultad enello, si determinadamẽte se comẽçasse a platicar, q̃ la ay en hablar vna lengua, ni guardar vnas custumbres, q̃ son viejas ỏ antiguas en nr̃a patria, ỏ el vso grãde ỏ antiguo lo haria tã facil en el curar los enfermos como en esto, ỏ ỏsto es prueua y argumento, ver que para la vna parte dela medicina, q̃ segũ ellos mesmos es la principal q̃ la llamã Esaul, q̃ es saber q̃ mantenimentos se deuen comer: ỏ como ỏ q̃les mas o menos prouechoso, la experiencia ỏ vso ỏ cõsejos de entre si mismos, tienen ya tã platicos alos hõbres en ella, q̃ sin parescer ni recepta de medico sabẽ lo q̃ es de comer, ỏ como, ỏ en q̃ cãtidad se ha de comer, ỏ assi lo vsan y guardan, sino son los q̃ quieren voluntariamente ser

desordenados. ¶Pues pecador de mi, si en esto q̃ es lo mas podemos biuir sin ayos, porq̃ no hariamos que el curar se vsasse tãto q̃ fuesse tan sabido como es: to: ¶Pues ni la dificultad ni riesgo seria mas, como tornare a dezir al cabo, desq̃ responda a vr̃os argumẽtos. ¶Porque quiero yo mudar la forma en respõder pues somos cõtrarios en las opiniones ¶Querer vos defender el officio de los medicos de agora, cõ dezir q̃ Christo nuestro redemptor se comparo a los medicos, es querer defender la crueldad de los leones, porque tambiẽ se llamo Leon: y fuera desto, el argumento es muy flaco, porq̃ no le armaria menos a Christo el curar y nombre de medico, de la manera q̃ yo digo que se haga, q̃ el de los q̃ lo son particulares, y que reys ver, que antes el aprouo mi opinion que la vuestra, mira q̃ no señalo entre sus discipulos a vno ni a dos q̃ curassen ni sanassen, sino q̃ a todos mando, y dio gracia q̃ curassen y sanassen, como

vos mismo dezis, y tambiē haze claro por mi parte, lo q̄ dezis del angel Raphael, y de sant Pablo, pues no embia rō sus enfermos al medico del pueblo, sino ellos lo curaron sin serlo, y no con purgas ni sangrias, ni cō vuestros diacatholicōes, ni escamoneas, sino el vno con vn poco de vino, q̄ tenia experimētado: y el otro con la propriedad y virtud de vn pesce q̄ Dios le dio para aquello. Assi q̄ señor mio, pues este officio es comun a los angeles y a los hombres, no es razon q̄ se alcen cō el dos, o tres, como tiranos en el lugar, porque seā letrados como vos dezis: y pluguiesse a Dios que lo fuessē, y si lo son sean lo en buena hora, q̄ yo no digo que dañan a nadie las letras. Pero digo q̄ para el vso del curar no son menester, porq̄ yo no tengo por necessarias, sino solamente la noticia de las causas claras y euidentes, porq̄ no va mucho en saber el primero y secreto origen del mal, sino que es lo q̄ lo sana. Y esta inquisicion y

intelligencia delas secretas y escondi-
das causas, y las quistiones y noticia d
las operaciones naturales, y lo demas
q̃ aueys dicho, q̃ es necessario saberse
y estudiarse, juzgo lo por cosa por de-
mas, porq̃ lo tengo por imposible. Por
q̃ aliende de q̃ los secretos de naturale
za son q̃si incõprehẽsibles, claro esta ser
esto assi, pues los q̃ esto trataron y han
q̃rido saber (medicos y philosophos)
son tan cõtrarios y diuersos en sus opi
niones, q̃ ninguña regla ni resoluciõ cier
ta se puede dar. Porq̃, como q̃reys vos
q̃ sepa el medico la causa radical, y pri-
mero origẽ de todas las enfermedades
si tan varias son las opiniones q̃ ay so-
bre esto, como vos mesmo aueys cota-
do? Porq̃ tengo yo mas de creer a Hi
pocrates q̃ la pone en los espiritus, q̃ a
Eraasistrato q̃ lo atribuye a la traitu-
dacion dla sangre alas arterias? Porq̃
mas a estos q̃ a los otros q̃ assignaron
otros principios? y como q̃reys q̃ se se-
pa como se haze la digestio en el estoma

go,

go,ni crea ya mas a vno q̃ a otro, pues tantas opiniones ay sobre ello: q̃ vnos dizen cozerse el mãjar cõ el calor, otros podrecerse, otros por via de atricion y molimiento, otros niegã lo vno y lo otro: y todos dan tales razones, q̃ parescen verdaderas, y siguiendo a qlquiera dellas, ha de ser la manera del curar particular y cõtraria ala otra. Demanera q̃ pues destas causas y origines es cosa tã dificultosa d alcãçar lo cierto dellas q̃ parescе impossible, no ay para q̃ cansarse y ocuparse en alcãçar las, sino q̃ nos siruamos del remedio que ha mostrado la experiencia: y pues no importa saber quien causo la enfermedad sino el con q̃ se curara, ni quiero saber como se haze la digestiõ, sino q̃ manjar es facil de digerir, y con q̃ la ayudare mos sin q̃ nos matemos por el porq̃, ni soy en q̃ sepamos como vos quereys, (en quanto toca a curarnos) como resollamos, sino q̃ cosas ayudã a hazerlo sin pena: ni quiero saber quien mueue

d

ni como se mueuẽ las arterias, sino en-
tender q̃ significa su desordenado mo-
uimiẽto, y no haze en fauor vr̃o lo que
dezis de las nueuas enfermedades que
puedẽ acaescer, porq̃ si lo tal acaesciesse, no deue el q̃ cura cansarse en pensar
el origen dellas, pues aun de las comu-
nes no lo sabẽ como esta mostrado, por
que basta cõsiderar con q̃ medicinas se
curarõ las enfermedades q̃ mas seme-
jantes son a aq̃lla, y assi experimẽtando
se verna a caer en lo cierto. Sino mira-
do por el mal de las bubas, quã perdi-
dos han andado los medicos, en tanto
que lleuarõ la cosa por sciencia y arte: y
despues q̃ la experiẽcia mostro este pa
lo q̃ llaman sancto, quan notoriamen-
te se remedian y curan los enfermos,
sin auer alcançado el origen del mal, ni
el porq̃ sana la medicina. La anatho-
mia en los cuerpos muertos q̃ os pare
ce ser assi mismo necessario, a mi juyzio
es de poco efecto y fundamento, aliena
de de q̃ lo trẽgo por genero de crueldad

porq̃ es cierto q̃ no queda el ꝓprio co-
lor, ni blandura, ni dureza, ni las otras
cosas q̃ deꝛistes en los miembros de los
cuerpos heridos o muertos, q̃ ay en los
biuos y sanos: porq̃ si basta en vn hom
bre sano ꝛ biuo vn poco de frio, o mie-
do, o cãsancio, o otra q̃lquier mediana
passiõ y alteraciõ, a hazer notorias mu
danças exteriores en la color y postura
del rostro, mucho mas es verisimile,
los interiores miẽbros q̃ son mas deli-
cados, mudarse y alterarse con el ayre
estrañoq̃ les da entonces, y con las gra
ues heridas y muerte, y q̃ no guardan
el lugar ni hordẽ ni cõcierto entre si: an
tes es de creer y se sabe, desbaratarse
y desordenarse todos, y tẽgo por locu-
ra creer q̃ el armonia y cõciertoq̃ ay en
el cuerpo del hõbre biuo, se pueda ha-
llar eñl q̃ muere, o esta muerto. Ẽ si es-
ta anathomia es de algũ efecto, y pue-
de dar algũa lũbre, cada dia acõtecẽ he
ridas ẽlas guerras, y por otros dsastres
dõde sin crueldad, y curãdolo q̃ otros

hizierõse pueden hazer estas experien
cias, ꝛ sin q̃ rõpa la carne humana, el q̃
ha professado officio de curarla. A lo q̃
dizistis q̃ son faciles y dubdosas las ex
periẽcias, porq̃ se mudã con la hedad y
con el tiẽpo, digo q̃ essas mudãças la ex-
periencia las alcãço, y no el arte: de ma
nera q̃ a ella sele deue, y conella se pue-
de alcançar todo. Y las respuestas que
days a algunas de mis razones, son tã
flacas, q̃ no es menester replicar a ellas.
Porq̃ a lo que dizes q̃ no son los medi-
cos causa de vicios y males, porq̃ nunca
acõsejan a nadie destẽplança, antes cu
ran los daños q̃ ella haze: yo os digo q̃
porq̃ confian los hombres, q̃ bastã ellos
a hazer esso, se hazen glotones y desor
denados, ꝛ aun a vezes selo aconsejan
ellos: y porq̃ esta aqui el señor maestro
al proposito os quiero rezar lo q̃ dize
sant Ambrosio sobre vn psalmo. Y es

ꝑ psalm cxviij. esto: cõtrarios son los preceptos de me
dicina a los diuinos cõsejos porq̃ vedan
los ayunos, y no permitẽ las vigilias, y

de tal manera quieren mandar al hom
bre, q̃ se ha de negar a si proprio el q̃ se
diere a ella, y al querer librar de pena
alos medicos cõlas leyes de Platõ, os
respondo, q̃ traygays primero aproua
ciõ dellas del emperador, porq̃ sin esto
poco caso se deue hazer dellas, po aun
q̃ se deuiesse hazer. Platon no salua si
no al q̃ curo muy bien, y sin culpa suya
sucedio mal: y yo no os digo a vos sino
delos q̃ por no saber lo q̃ han de hazer
yerran en lo q̃ hazen. De lo qual pues
no lo ay en la tierra, pido a Dios el cas
tigo, porq̃ es cosa rezia, q̃ solos los me
dicos nunca yguoren cosa: porq̃ si vays
al abogado con la question, os respõde
ra q̃ el lo vera y estudiara. Si al theo
logo las mas vezes os dira lo mismo, y
assi los de otras facultades. Y medico
nũca aureys jamas visto ninguno, que
no responda de improuisso, a mil enfer
mos q̃ visite, o ala orina que le embien
teniendo en menos errar, q̃ confessar q̃
no saben, porque d sus yerros y malos

ſuceſſos, ya tienē ellos a quiē echar la culpa, que es la deſorden de los enfermos, o a la malicia del humor: ſi digo verdad eneſto a vos miſmo pongo por teſtigo. En lo q̄ dezis que yo no entiendo las propriedades ꝛ virtudes de las medicinas cōpueſtas, reſpōdo q̄ dezis verdad: ꝛ tābien lo digo yo, en q̄ ni los medicos ni ſu Auicena las entendierō, ni es poſſible entender la armonia ni tēple de trezientas coſas jūtas: ꝛ por eſſo ſon ellas abominables, no quiero agradeſcerles la inuenciō dellas como vos mandays, ni aun tengo por prouechoſa la del Almizque ꝛ Algalia ꝛ Ambar, aunq̄ ſon agradables olores, porq̄ nos pudieramos bien paſſar ſin ellos, y no a prouechā ala ſalud del cuerpo, ꝛ ala ānima dañan algunas vezes. Y pues vos ſoys tā ſancto, ꝛ juzgays q̄ los nōbres y receptas obſcuros no ſon hechos de induſtria y con malicia, hazed q̄ ſeā ellos tan comedidos, q̄ por no darme a mi ocaſiō de pecar, las dē de aqui ade-

lante de buena letra, ꝛ en romãce, ꝛ en
lẽgua vulgar, ꝛ entonces yo juzgare lo
mismo. Assi q̃ señor Bernardo pues q̃
ni vr̃os argumẽtos, ni las respuestas a
los mios tienẽ fuerça: deueys de apar-
taros de vr̃a opinion. No querays q̃ se
dexe de saber medicina communmente,
pues se puede saber: no nos hagamos
subjetos ala voluntad de dos o tres, ꝛ
que como se quexa Plinio, por no que
rer saber lo q̃ nos cumple, andemos cõ
agenos pies, comamos cõ ageno aperi
to: ꝛ q̃ sea otro el arbitrio de nuestra sa
lud ꝛ vida. No dificulteys tãto este ne
gocio, que querays que para curar sea
menester gastar la vida en los estudios
ꝛ que se cobren mas enfermedades por
saberlo, que se pueden sanar con lo q̃ se
sabe. Baste nos como dicho tengo, que
por experiencias ꝛ dieta ꝛ buen regi-
miento nos curemos, no busqueys la
experiencia racional, la experimental
nos basta, no pẽseys que despues de la
razon se hallo la medicina, porq̃ antes

hallada ella se cayo enla razõ: q̃ el buẽ labrador o marinero conel vso y exercicio se hizo maestro, no cõ estudiar ni aprender las calidades delos elemẽtos, ni los cursos delos planetas y estrellas ni los libros del cielo y mundo de Aristoteles: pues aca cada dia nauegamos cõ proprias enfermedades, y cõ los hijos y criados y vezinos, no es razõ q̃ sea mos pa menos: el vso y males nos hara artistas y diestros, no son menester fundamẽtos, q̃ ya la antiguay comũ opinió y experiencia ternemos por maestros, sin q̃ los cõpremos por dineros. Y no es razon que seamos para menos los hõbres que las aues y animales, delas quales muchos conoscẽ medicinas y saben curar sus males. El cieruo se sabe sacar la saeta cõ la yerua llamado dictamo: y la golondrina da la vista a sus hijos cõ la yerua chilidonia. El puerco jabali se cura con Oregano. Y assi otros muchos que Plinio y otros escriuen. No haremos mucho ẽ hazer lo mismo

Plinio lib.

los hõbres. Y no tengays q̃ seria gran de incõueniente biuir assi: aunq̃ os pa- rezca q̃ se erraria algo por falta de me- dicos, q̃ mas es lo q̃ se yerra por sobra dellos y d medicinas: naturaleza tiene cuydado de sanar al enfermo, con muy poca ayuda q̃ les hagamos sanará, que ellos mismos dizen, q̃ naturaleza es la que obra y cura, y ellos son ministros della. Desta manera biuierõ los Ro- manos el tiẽpo que tengo dicho, y todo el mũdo antes q̃ los medicos se vsassen y oy dia las mas delas gentes de mõta ñas o tierras pobres, y biuen mas tiẽ- po y mas sanos que los delas ciudades dõde abũdan las medicinas y medicos enlas q̃les ay tambien muchos hõbres que jamas han cõsentido entrar medi co en su casa, y se curan cõ buẽ regimiẽ to, y con yeruas y experiencias, de los q̃les pudiera nõbrar algunas personas notables: pero vna bastara por todas, pues podria dezir q̃ es lumbre y hõra de nra España en lo tocãte a letras hu

manas por su incõparable doctrina, y erudicion en ellas: este es el comendador Hernã nuñez ꝓceptor de rethorica y otras artes en la insigne vniuersidad de Salamãca, el ql jamas ha sido su salud de medicos, y la ha cõseruado mas de setenta años sin ellos. Bien sabeys vos tambien q̃ en el tiempo del grande Pompeyo, dõde fue la cumbre del poder y ingenios ỹ Romanos, escriue Plinio y otros authores hazen tãbien de-

Libro vi. Cap. v.

llo memoria, que Asclipiades que poco ha nõbre famosissimo modico, cõdenando las reglas y preceptos de todos los otros, curaua con sola dieta y regla en comer y beuer, y confricaciones de miembros: y assi con cosas destas cõdenando y abominando las purgas y vomitos, y cosas semejantes, y aprouecha ua tanto, y fue tan rescebido y alabado que el mundo se yua tras el. Y dize el

Lib. vij Cap. iij.

mismo Plinio, que le acaescio curar y sanar a vno que pẽsando que estaua muerto lo lleuauan ya a enterrar o q̃mar,

como era costũbre entonces: y dezia el Asclipiades, q̃ su medicina era tã cierta, q̃ el afirmaua de si, por q̃ la guarda ua, que nunca enfermaria: y q̃ si enfermasse, no lo tuuiessen por medico: y cũplio tambien lo q̃ afirmo, que jamas enfermo en su vida: y vino a morir muy viejo: de que cayo de vna escalera. De manera q̃ por todo lo dicho paresce q̃ mi opinió no es nueua ni singular, sino muy antigua y muy comun y muy cierta y verdadera, y como tal la deueys abraçar, y assi os lo suplico: y con esto cõcluyo, aunq̃ dexo harto por no ser importuno. (Don nuño) Por cierto señor Gaspar que lo aueys dicho bien, y yo soy tan blando de condicion, q̃ cada vez me lleua el q̃ acaba su razon, pero toda via quisiera agora detenerme vn poco, hasta ver la determinacion dl señor maestro. (Bernardo) Si me q̃reys soltar la palabra, yo os certifico q̃ no me falta q̃ respõder: pero pues el señor maestro ha dsentẽciar en justicia tã cla

ra, y juez tã justo y sabio, no es menes-
ter informació (Maestro) En verdad
señor don Muño que yo recibiria mer
ced de ser releuado desta obligacion,
porq̃ veo tan determinados en sus pa-
reseres a cada vno destos caualleros,
q̃ hã lo tambiẽ defendido y tractado, q̃
tẽgo por dubdoso este pleyto, porq̃ co-
mo este no es articulo de fee, q̃ diga yo
lo q̃ quisiere, ellos ternan lo q̃ se paga-
ren. (Don Muño) Toda vialo aueys
de hazer: que aunq̃ ellos estan aficiona
dos a sus opiniones, mas lo estan a vr̃o
juyzio y letras, q̃ no podrã dexar ó hu-
millar su parescer al vr̃o, pues tantara
zon ay para ello. (Bernar.) Lo que el
señor don Muño dize es la verdad, q̃
ambos recibiremos merced, alomenos
yo por mi parte muy grãde. (Gaspar)
En verdad que yo mayor, porq̃ tengo
cierto que ha de aprouar mi parescer.
(Maestro) Porque lo tẽgo por buen
exercicio, quiero hazer lo q̃ se meman-
da, y dar tãbien mi voto en este propos

to, q̃ sentẽcia yo no tengo jurisdiciõ pa
ra pronũciarla: ni vr̃as mercedes obli-
gaciõ para estar por ella, si lo que dire-
re fuere algo, cada vno tomara lo que
quisiere: porq̃ yo no quiero arguyr ni
disputar, sino en muy pocas palabras
dire lo q̃ siento. Vuestra contenciõ pu-
es señores principalmente consiste en
dos puntos, y todo lo otro es accessorio
a ellos: el primero es, q̃ el vno dize que
para curar las enfermedades humanas
no es menester arte nisciencia, sino que
basta vso y experiẽcia: el otro dize q̃es
menester arte y reglas: y ser el q̃ ha de
curar maestro y docto en ellas, y tener
grandes fundamentos; de otras letras
como largo se ha platicado, el segundo
punto (y paresce que sale del primero)
es que el señor Gaspar, q̃ tiene la par-
te de la experiẽcia sola, querria que no
ouiesse medico conoscido, sino q̃ todos
lo fuessen: y el señor Bernardo los de
fiende, y dize q̃ conuiene q̃ los aya. La
verdad es q̃ la primera y principal q̃stiõ

no es nueua, ni soys los primeros q̃ la
aueys mouido ni disputado, antes es es
muy antigua en medicina o entre medi
cos, y que siempre podemos dezir q̃ la
vuo, vnos siguiendo la experiencia so-
la: y por ello fuerõ llamados empericos
y otros queriendo saber las razones y
causas, y por esso llamados racionales.
Cornelio celso y otros auctores lo tra
cta: y la vna y la otra parte hã tenido
sequaces y fauorescedores muy gran-
des: y destos dos primeros estremos,
si el vno forçosamente se vuiesse de to-
mar, y q̃ no ouiesse otro remedio, el me
nos peligroso y mas razonable es dlos
primeros q̃ siguen la experiencia, por-
que q̃nto alo primero, como Aristote-
les en su polithica dize: los experimẽta
dos mas ydoneos y abiles son para o-
brar, q̃ los letrados sin experiẽcia, y par
ticularmẽte hablando en los medicos
Platõ en los libros d republica pa ser
vno medico, le necessita a q̃ aya ado auer
comunicado cõ enfermos y sanos y aun

q̃ aya sido enfermo, finalmẽte q̃ sea experimẽtado: aliẽde desto ningũna duda ay sino q̃ la medicina y el arte della tuuo origẽ de la experiẽcia, y no al contrario, y en esta parte no tiene razõ el señor Bernardo en negarlo: porq̃ verdaderamẽte vistas las experiẽcias, marauillados dellas, comẽçarõ los hõbres philosophar y buscar las razones y causas, y esto assi es verdad en las otras artes, como en la medicina. Authores Aristoteles en los libros de prima philosophia y Marco manilio y Virgilio lo cantã el primero diziẽdo, por varias cosos hizo la experiẽcia el arte: y Virgilio pa q̃ el vso y exercicio descubriesse diuersas artes, y porq̃ no se q̃ de estos caualleros alego aqui a sant Ambrosio, me acuerdo agora, q̃ el fauoresciẽdo y teniẽdo esta parte en la medicina, dize y afirma lo mismo, y quiero dezir sus palabras, pues su authoridad es tã grãde: y son estas de donde vuo origen la medicina, sino dela enfermedad: q̃ como los hombres

Manilius per varios casus artẽ experientia fecit
Vergilius vt varias vsus meditãdo ostẽdere tertes.

de la primera hedad, y tiẽpos ãsiessen
enseñar a'sus subcessores ꝛ descendien
tes, q̃ cosas les auian hecho prouecho
y cõ que sanauan sus enfermedades, al
vso hizo arte, ꝛ la enfermedad el magi
sterio, ꝛ aquella es la primera y suficiẽ
te medicina, ala qual hizo la experien
cia y no la conjectura, ꝛ por ello de la
erperiencia al principio fueron llama
dos empericos o experimentados, ꝛ de
sta secta y vando emanaron las otras, ꝛ
Capitu. viij. della tomaron el vso y fuerça, ala letra
dizelo q̃ tẽgo dicho ỏ sant Ambrosio, ꝛ
aun lo mismo quasi afirma en su exame
ron: ꝛ por no cãsar no traygo otras au
thoridades ꝛ razões. Assi q̃ no se deue
dudar ser origen dela medicina el expe
riencia: ꝛ totalmẽte necessaria, pero no
por esso quedã vencedores los que lla
man empericos, q̃ quieren sola experiẽ
cia, ni vencidos los racionales q̃ figuen
el arte, porq̃ entre estos dos vandos, o
opiniones, ay otra tercera ꝛ media q̃ se
deue tener, y esta es, q̃ aunque ello sea

assi, q̃ la experiencia fue el origen, y q̃ sin ella no se puede bien tratar esta facultad, toda via fueron prouechosos: (despues de las experiencias) los preceptos y arte, y no solamẽte prouechosos, pero necessarios, assi por la incõstancia y mudanças q̃ ay en ellas por las razones q̃ aquise han tocado, como para tener cuenta y razõ dellas: y para elegir y conoscer las mejores, q̃ sin letras y canones fuera impossible, porque es claro q̃ sin letras y doctrina no se puede hazer ẽtero juyzio ni eleciõ, y si esta cosa no se reduxera a reglas y arte, todo fuera confusion y oluido: y la discordia lo cõfundiera todo: demanera que aunq̃ no se ouiera d̃ vsar sino solos los experimentos, era menester arte y reglas dellos, y saber y aprender como y a que tiẽpos, y en que lugares, a q̃ hedades, en q̃ disposiciones, a q̃ enfermedades, a q̃les ocasiones siruen y aprouechan los vnos, y a q̃les los otros, y destos por fuerça ha de auer reglas y

modo: y esta es el arte q̃ no se puede es-
cusar, porq̃ aunque el origen aya sido
la experiencia, ella sabe hallar pero no
guardar: el arte guarda y cõserua, y no
se ha de esperar cada dia a hazer la ex-
periencia: ni todos las pueden hazer to
das, ni acordarse dlas hechas, ni saber
las q̃ otros han hecho, sin regla y arti-
ficio dellas. Y para prueua de cosa tan
notoria no son menester muchas razo-
nes ni authoridades: la experiencia te-
nemos delante los ojos, pues no ay o-
bra ni officio tan baxo, q̃ no siga su arte
y razõ, el labrador y el marinero q̃ el se
ñor Baspar dize q̃ el vso haze maestros
aunq̃ aquello fuesse assi, no dexã de te-
ner sus regimiẽtos y reglas, fundadas
en experiencia, por dõde se siguen y lo
aprendieron, y por do muestran y ense-
ñan a otros, y lo mismo haze el cãtero,
el Larpintero, y los otros officiales esto
dos, q̃ juntamente con el vso y experien
cia tienen sus fundamẽtos y reglas. Y
pues la medicina tiene mas precioso y

alto subjecto, no es razon q̃ sea mengua
da dellos. Quãto mas q̃ aliende desto
muchas delas otras causas ꝛ noticia ỏ
letras, ꝛ cosas que se hã platicado, aun
que ỏeran dezir que saber se no sea no-
toriamẽte necessario, alomenos no pue
den negar que no sea ꝓuechoso, ꝛ que
aunq̃ no hiziessen al medico mas ỏiestro
que lo haran mas discreto y auisado, ꝛ
sino lo hizierẽ medico, hazerlo hã mas
sabio ꝛ mayor medico. Lo q̃l no pue-
de ser sin aprender Arte ꝛ letras, ꝛ si
estas cosas son dificultosas ꝛ muchas,
no por esso deue desesperar ỏ saberlas
como dixo el señor Gaspar. Que bien
sabemos que el arte es luenga, pero to
do lo vence el contino trabajo ꝛ buen
ingenio, ꝛ sino se ꝓuede saber todo, se-
pase lo posible y mas necessario, ꝛ aun
que aya variedades ỏ opiniones, como
a referido antiguas, tãbien ay determi
naciones, ꝛ resoluciones mas moder-
nas, y medicos ꝛ cõsejos ay para todo,
delos q̃les el medico deue abũdar mas

q̃ otro. Y desta opinion son los mas de los sabios: señaladamente Platõ en el libro de rethorica dize. Que por esto es arte la medicina, porque es facultad q̃ cõsidera y conosce la naturaleza del q̃ cura, y la causa de lo q̃ obra y platica, y de cada cosa destas puede dar razon: y lo dicho no solamente se ha de entẽder ser necessario pa curar la enfermedad, pero para sustentar la salud: porq̃ aun que quiso dezir el señor Gaspar q̃ en el comer y beuer acertamos: sin cõsejo de medicos ni arte por sola experiẽcia, la verdad es q̃ toda via quiẽ lo haze cuerda y tẽpladamente, sigue consejos y reglas, y auisos dados y oydos a medicos y sabios, y de no hazerlo assi comũmente, se causan las enfermedades. Y assi el sapientissimo Ciceró en sus officios afirma, q̃ para regir y sustentar la salud, es necessario conoscer hõbre su complision, y abstenerse de lo q̃ le ofende, y vsar de lo q̃ le aprouecha, y seguir el cõsejo y arte de aq̃llos a quiẽ cõpete

Officio. ij.

saber esto: significādo los medicos, assi q̃ por concluyr, porq̃ con personas tan discretas no es meñster alargarme mas la resolucio y voto mio en lo primero q̃ fue sobre si basta sola experiencia: o si es menēster artes ỏ letras es, q̃ de dos faltas eñl medico, antes le sufriré falta de letras q̃ de experiencia: pero q̃ el medico perfecto ha de ser experto y letrado: demanera q̃ la medicina ha de constar de ambas partes y vandos de los racionales y empericos, y ha de tener arte y preceptos y fundamentos, jũtamente con la experiencia. Agora vēgamos al segundo pũto, que es sobre si cõuiene auer personas y medicos particulares y señalados o no, y digo q̃ de lo que tengo dicho, se sigue por verdadera conclusion, que es necessario q̃ aya medicos y maestros conoscidos: y que no todos lo pueden ser, porque aunque fuera sola experiẽcia necessaria, no era posible ser todos experimentados, ni todos tener discrecio ni abilidad para

platicar ni exercitar lo experimentado
¶Quanto mas que tenemos por puado
r cierto, q̃ es menester arte y reglas y
otras letras y doctrinas varias, lo qual
no puede ser comũ, y pues de todas las
otras artes, r aun oficios mecanicos ay
officiales y maestros conoscidos, no ha
de ser de menos condicio̅ la medicina, q̃
no aya hõbres doctos enella, que apr̃e
diendo las letras que cõpeten y son ne
cessarias, r cursando y haziendose pri-
mero experimentados, curen y vsen la
sancta medicina, y no es de traer acom
paracio̅ que christo mando a todos los
apostoles curar y sanar enfermedades
porq̃ aquello era para fundar nr̃a san-
cta fe, r no principalmẽte para la salud
corporal, que es delo que agora tracta
mos. ¶Quãto mas q̃ para lo vno y para
lo otro escogio personas señaladas, r
no dio poder assi sin distinciõ, ni eleciõ.

antigue
ladocla
medici-
a.

El officio y nombre de medicos señala
dos señor Baspar muy mas antiguo es
delo que aqui se ha dicho, ni vuestras

escripturas profanas lo dizen, porq̃ antes q̃ ouiesse Esculapio (con mas de q̃rientos años) en el mundo, ni Ypocrates, ni los que le figuierõ, con muchos mas, leemos que Joseph mando en Egypto a sus medicos, q̃ vngiessen el cuerpo d̃ Jacob su padre difunto, y eñl Exodo entre las leyes que dio Dios a Moysen pa su pueblo, es vna que el q̃hiere a su prorimo, le pague lo q̃ perdiere d̃ su trabajo, y la costa y salario dl Medico, por do tambiẽ consta, que el premio y salario del Medico es justo y antiquissimo: y en otras pates dela escriptura sancta hallamos los medicos señalados y conoscidos, como en el Paralipomeno, donde se reprehẽde el rey Assa, que en su enfermedad no llamo a Dios confiando mas en el Arte de los medicos, donde se llama arte, y no sola experiẽcia, q̃ haze a nr̃o pposito, y assi ay otros lugares muchos. La hystoria y exẽplo q̃ se alego de Asclipiades, q̃ fue en tiẽpo dl grã Põpeyo, verdad

Genes Cap. l.

La. xxi

Y b. [illegible]

La. xv

es que passo assi, y q̃ el leuanto entonces aq̃lla secta y modo de curar, pero fue vn engañoso imbaymiẽto, q̃ q̃so hazer: porq̃ el no sabia curar por sciencia, q̃ como dize el mismo Plinio, era orador: y como ganasse poco a ello, ỏtermino de hazerse medico, y leuãto en la medicina aquella eregia, como han hecho otros en otras artes. Pero como era sin fundamento duro poco, q̃nto mas q̃ Asclipiades no hazia comũ la medicina, sino q̃so dar nueua arte, y ser el mismo maestro della. Assi q̃ señores tẽgamos entendido q̃ la experiencia hizo el arte de la medicina: y q̃ ella y letras son necessarias y prouechosas, y q̃ aya medicos particulares y experimẽtados y letrados: pero digo mas otra cosa q̃ no se ha tocado, y es la mas necessaria de todas: y es q̃ no solamente deuẽ ser doctos: pero de buenas costumbres, y virtuosos y catholicos christianos, y temerosos de Dios: sin lo q̃l ningun arte se puede biẽ administrar. De los abusos

y defectos que ha tocado el señor Gaspar, bien se q̃ passan algunos en el mũdo, y desseo el remedio dellos: pero yo no digo q̃ tales son algunos medicos, sino q̃ tales deurian ser todos, y siendo como yo digo, y conozco algũos, no pecarã en lo q̃ el les impone: assi en lo delas malicias, como en lo delas medicinas. Porq̃ como bueno curara christiana y claramente, y como sabio aplicara las q̃ cõuengan y conoscera si cõuiene medicina simple, o compuesta, q̃ es lo q̃ mas ha impugnado el señor Gaspar y no cõ razõ, porq̃ aunque las simples son excellẽtes y aprouechan juntas vnas con otras no es dañoso, porq̃ vnas virtudes y propriedades ayudã y tẽplan a otras y lo q̃ vna fuerça no puede hazer a cabãdos o tres õ mas: y como pocas vezes pecca vn solo humor en el enfermo, ha se de proueer a todo y a compuesta enfermedad, aplicar compuesta medicina, y assi como somos cõpuestos de varias cõpliſiones y elementos, assi ama

mos y tenemos neceſſidad'ó remedios y medicinas cõpueſtas: tãbien como ó ſimples, como en todas las coſas lo vemos claramẽte, al vino mezclamos el agua y lo componemos, para q̃ nos ſea prouechoſo, los manjares juntamos y mezclamos para los hazer ſabroſos y medicinales, al vinagre mezclamos azeyte: ala miel el açucar, todas las coſas ſe juntan y ayudan y templã y reſiſten. Lo qual verdaderamente es neceſſario hazer ẽla medicina, y esde grãdes efectos y prouechos: y ſi en eſtoy enlas otras coſas ay algunos indiſcretos medicos o malos artifices, no por eſſo auemos de reprouar a los buenos ni al arte q̃ de ſi es buena, ſancta y prouechoſa, ſino procurar que todos ſean q̃les conuienen: y rogar lo aſſi a Dios. Al qual eſta ciudad de Seuilla a mi juyzio deue dar gracias, por la copia de buenos y doctos medicos q̃ en ella biuẽ: ó todos los q̃les yo preſumo bié por cierto, pero en pticular he comunicado

(en familiar cõuersacio y en ẽfermeda
des q̃ he tenido (cõ quatro o cinco de-
llos: y enestos verdaderamẽte cõcurrẽ
las calidades q̃ tengo dicho, de expe-
riencia, letras y bõdad: y de muchos d
los otros como digo presumo lo mismo
demanera q̃ pues q̃ aqui ay bien en q̃
escoger, el señor Bernardo no se cõten
te con solas letras y preceptos, ame y
procure juntamẽte con ellas la experiẽ
cia: y vr̃a merced señor Gaspar no cõ-
dene la doctrina en los medicos, ni se
tãpoco dellos, que dexe de curarse con
ellos si enfermare, y no quiera dezir q̃
sean aqui los medicos como los q̃ de-
zia el otro chocarrero al marques de
Ferrara, q̃ escriue ꝑ Bõtano: que no ay
lugar de contarse, aunq̃ no es malo el
cuento para quien no lo ha oydo: y con
esto porq̃ es tarde concluyo lo q̃ me ha
sido mandado por oy, lo demas queda
ra pa otro dia. (Don nuño) ꝑ Dios
señor maestro que creo no ay mas q̃ de
zir, pues lo sabeys tan sabiamente de-

terminado: alomenos yo estoy del todo satisfecho, y aprouecharia poco quãto estos caualleros quisiessen dezir, para mudarme ya d vr̃a sentencia: q̃nto mas q̃ creo está ellos ya del mismo parescer porq̃ es grãde la fuerça de la verdad, y mas ayudada de vr̃a ãuthoridad y elocuencia. (Bernar.) Yo por cierto me doy por satisfecho, y cõsiẽto en la determinaciõ del señor maestro. Y lo mismo creo q̃ hara el señor Gaspar: y con esto nos podemos yr como venimos. (Gaspar) Yo no puedo dexar de callar a lo q̃ el señor maestro ha dicho, y aq̃llo deue ser lo mas cierto pues el lo dize. Pero pa mi yo tengo q̃ no me cõuiene curar cõ medicos, porq̃ tengo entendido q̃ sola dieta y buen regimiẽto me basta y tãbien yo he oydo dezir a ellos q̃ curar cõella es falsissima cura, de manera q̃ yo sigo experiencia y cõsejo, assi q̃ no teneys que cõdenarme, para todos los otros digo q̃ sea en buẽ ora lo q̃ el maestro ha dicho, y cõ esto nos podemos yr

r Dios de entera salud a vra merced, porque nũca ayays menester medicos sino q̃ ỏ viejo os murays. (Don nuño) Buena es paciencia palas aduersidades, pero no quiero q̃ os vays hasta q̃ el señor maestro nos cuẽte lo q̃ toco de los medicos de Ferrara, porque con el cuẽto se acabe la platica de oy, q̃ tẽpra no es, r tiẽpo ay pa todo. (D maestro) Porq̃ sele quite el enojo al señor Bas- par lo q̃ero hazer, aũque el lo aura leyꝺo tãbien como yo. Y es la hystoria, q̃ estando vna vez Nicolao marques de Ferrara passando tiẽpo en platicas cõ vn truhã suyo, le pregũto que de q̃ ofi- cio le parecia a el q̃ auia mas numero ỏ personas en Ferrara: y el loco discreto le respõdio q̃ de medicos, y el marques oyendo esto se rio r burlo del diziendo. Simple no vees que no ay en la ciudad mas de cinco o seys medicos, r ay mas de trezientos çapateros, r de muchos officios otros tantos, como dizes esso: El truhan le respõdio, Señor como

estays ocupado en cosas muy grãdes, no teneys estas cuentas por menudo, ni sabeys los vassallos q̃ teneys: pues hago os saber q̃ lo q̃ os digo es la verdad, que dl arte que mas hõbres ay en Ferrara es de medicina: y aposta dozie tos ducados que es assi. El Duque se torno a reyr del y acontradezirle. Y en conclusiõ la apuesta se hizo, aunque lo tenia por simpleza y locura, y lo oluido luego y se descuydo. Pero el chocarrero q̃ tenia cudicia del dinero apostado, auiendo biẽ pensado su negocio, se leuanto otro dia demañana q̃ era domingo, y se reboço el rostro, y puestas vnas estopas olana eñl vn carrillo, fingiendo que tenia grãde dolor de muelas, y puso se ala puarta d̃ la yglesia mayor de la ciudad, y cabe si vn mochacho hijo suyo q̃ escriuia muy bien, con tinta y papel para lo que dire. Y como el era conoscido, los que entrauan y saliã todos le preguntauan que mal tenia, y el respõdia a cada vno, que muy grã do

los dedientes y muelas, que por amor de Dios le dixessen que haria: y como todos presumimos de dar cõsejos alos que vemos padescer algun dolor, quantos passauan le dezian algun remedio que hiziesse: y el mochacho lo escreuia luego, y los nõbres de los que lo dezia. Hauiendo estado alli lo que conuenia y escripto harta copia de nõbres y medicinas, hizo el mesmo dia otro tanto por diuersas casas y calles dla ciudad, y siempre con su rapaz que escreuia: y al cabo assi como estaua se fue al palacio del marques, que estaua ya oluidado dela porfia y apuesta: y como el Mar ques lo vio assi, cayo en lo que todos, que preguntandole que mal tenia, y fiẽ do respondido como alos otros, le dixo tambien que hiziesse no se que, y luego seria sano. El truhã dixo que le besaua las manos. Y despues de estar vn poco conel, dissimulando se vino a su posada, y sacando en limpio todo su proceso de aquel dia, hizo vna memoria de mas

quinientos medicos: y al marques por principio y cabeça de todos, y los consejos que le auian dado. Y otro dia vinose a palacio sin reboço como ya sano y dixole. Señor ya vengo sano, como curado por el mas honrrado medico d Yralia, que soys vos: porq̃ con el buen consejo que me distes sane. Pero mandad me pagar el apuesta, porque os hago saber que para el mal que he tenido halle en Ferrara todos los medicos deste memorial, y si mas quisiera buscar mas hallara. El marques tomãdo el quaderno, y viendose puesto a si proprio encabeça, y otros muchos hõbres principales que alli venian, se rio muy mucho, y se confesso por vencido: y mando pagar luego lo que auia apostado con el truhan: que cierto fue cosa graciosa, y si de tales Medicos como estos se contenta el señor Baspar, digo que tiene razon, y que no ay nadie que no lo sea. (Don nuño) Agora yo os doy mi fe que ha sido donoso el cuento y que

q̃ que se puede reyr cõ razon, q̃ no quie
ro deteneros mas, anda con Dios.
(Gaspar) El truhan estuuo donoso, pe
ro yo os doy mi fe que aunque fuera el
dolor de muelas verdadero, pudiera el
curarse con los consejos que le dieron,
q̃ que me atuuiera yo antes alos qui-
nientos medicos del memorial, que a
los cinco o seys que dezia el marques.
Y con esto nos vamos señor Bernar-
do, que aunque auemos porfiado, tan
amigos nos yremos como venimos.

Fin.

# Los dos coloquios del combite.

¶ De los quales en este primero se introduzen cinco caualleros, los quales juntandose a caso, conciertan de comer otro dia en casa de vno dellos, y combidan a vn docto hombre llamado el maestro Velazquez: en el processo dela platica se disputa, si los combites son licitos, o no: o como y' quales han de ser, y se tocan en el mismo proposito otras antiguedades agradables.

## ¶ Interlocutores.

¶ Baltasar.
¶ Ordoño.
¶ Don Bermudo.
¶ Arnaldo.
¶ Don Antonino.
¶ El Maestro.

Arnaldo.

SEñor Baltasar mandadme espe
rar, q̃ ambos creo q̃ vamos vn ca-
mino. (Baltasar) Si vays ala yglesia
mayor teneys razõ. (Arnal.) Por esso
lo digo, porq̃ voy alla. (Balta.) Vamos
ẽ buẽ ora, q̃ yo estoy tan acostũbrado a
ello q̃ es verdad q̃ ẽtre semana nome ha
llo a oyr missa en otra parte: y acaeceme
el domingo o fiesta oyrla ẽ mi prochia,
y yrme despues ala yglesia mayor a ha
zer oracion. (Arnal.) Esso ya no sera
por deuociõ, sino por buscar cõuersaciõ
porq̃ allí nũca falta. (Balta.) Sea por
lo q̃ quisierdes, q̃ al cabo ãnto voy que
he oydo missa, digo vn pater noster al
sacramẽto, y dos o tres auemarias enel
antigua, q̃ no dixera sino fuera alla, y
como dezis, nũca allí falta cõ quien ha
blar, y de quien sepays nueuas si las ay,
y si teneys negocios cõ quiẽ los tracte
ys, de manera q̃ para lo de Dios y pa-
ra lo del mũdo paresce que es hombre

obligado a' venir a esta yglesia vna vez al dia. (Arnaldo) Aos teneys razõ en esso, y podeys los Sevillanos dezir cõ verdad, q̃ no ay en el mũdo otro tal templo como este, en altura, grãdeza y gracia. Porque cierto yo he visto los mejores de la xpiandad: y en lo q̃ digo, y en el ayre y postura del, ninguõ le yguala: puesto q̃ en riqueza y en otros primores le hagã algunos vẽtaja, q̃ son bien pocos. (Balta.) Cierto a mi lo mismo me paresce, y son muy de alabar nros passados q̃ tanto tiẽpo ha, osarõ acometer y traçar cosa tan grande, y los q̃ la han despues proseguido y acabado. Y si vierades señor el zimborio q̃ se cayo, con mas razõ pudierades afirmar lo q̃ dezis: porq̃ os hago saber, q̃ aliende de que la obra y labor era marauillosa, era el tan alto q̃ yguala con las cãpanas de la torre. (Arnaldo) Assi me han dicho, y cierto deuia ser cosa excellente, y paresceme q̃ desarmentados no ossastes despues tornar a edificarlo tã alto

Pero esta tan buenolo de agora, que quiẽ no violo otro no sintira falta ninguna. (Baltasar.) Apeemonos aqui a esta puerta delas gradas, y lleuen nos nros caualios ala torre, q es ya nuestro camino ordinario. (Arnal.) Biẽ dezis hagase assi: buẽ encuentro es este, veys alli a Antonino y Ordoño, hagamos oraciõ y vamonos a ellos, y ternemos vn rato ó buena cõuersaciõ. (Baltas.) No oyremos missa ṕmero: (Arnaldo) No porq̃ no se nos vayá, que missa no nos puede faltar, la delos perezosos ó la capilla de Escalas. (Baltasar) Biẽ me paresce, pues acaba no rezemos tã to q̃ sea mas estoruo q̃ la missa. (Arnaldo) Que se hazé señores: (Antonino) En vosotros estauamos hablãdo (Baltasar) Si fuera quiẽ yo veo desde aqui los q̃ hablauã en nosotros, zũbarã nos los oydos. (Antonino) Señor Baltasar no comience oy vra conuersaciõ por murmurar, y sabed q̃ soys cõbidado a comer mañana cõ don Bermudo, veys

lo allí dõde ẽsta, dõde vamos tãbien el señor Ordaño y yo, q̃ agora acabo de dar el sí, y fue cõ condiciõ que os lleuasemos a vos. (Baltasar) Ello sea en buen hora, q̃ ni la comida ni la conuersaciõ sera mala. Pero pues dize el refrã que se puede hazer, yo cõbído al señor Arnaldo. (Ordoño) Ya sabeys q̃ era essa ley de cõbite antigua en Roma q̃ el combidado podia lleuar a otro, y llamaua lo sombra: pero merced sera que nos haga a todos si q̃siere el señor Arnaldo. (Arnaldo) Adas aunq̃ no queray s determino de yr, veys aqui viene el huesped, veamos q̃ dira: sea en buen hora el banquete señor don Bermudo, aunq̃ no os acordays de vr̃os seruidores, pues hago os saber q̃ vo yo tãbien alla. (Dõ bermudo (Dessо huelgo yo muy mucho en buena fe: porq̃ os entẽdays cõ Antonino en vr̃as philosophias y antiguedades, y aun con el señor Ordoño, q̃ tambien presume de leydo: que como dizẽ, el q̃ se cõbida facil es d

hartar.(Baltasar)Antes parece a tre
ues:porq̃ de creer es que el q̃ se desuer-
guença a cõbidarse, no deue lleuar po
ca hambre,pero hago os saber q̃ al se-
ñor Arnaldo nosotros lo auemos cõbi-
dado,no le temays (Don Bermudo)
No hey yo miedo, sino q̃ esta burlando
y q̃ no ha de querer yr,porq̃ siempre lo
haze de mala gana. (Arnaldo) ¶Pues
elmiedo que yo tẽgo es de la comida,
porq̃ siempre soleys matar los hõbres.
(Dõ Bermudo) Bueno es esso,antes
nunca aciertã en mi casa a dar ð comer
pero tomarlo heys como lo hallardes,
pues no puede ser como mereſceys.
(Baltasar.)Ayna sereys vos como vn
hortelano mi amigo,q̃ nos cõbidaua a
mi y a doña Helena q̃ nos fuessemos vn
dia a su huerta:y porpsuadirnos a ello
nos dezia que fuessemos en todo caso,
porq̃ el nos haria tãta y mas cortesia ð
la q̃ mereſciamos.(Arnaldo) Bracio-
so estaua el villano, pero segun dize a-
quel caualler o q̃ alli anda de la pluma,

no os agrauiaua en esso a vos, sino ala señora doña Helena. (Baltasar) Alo menos si le combidarã a el, acertara en lo q̃ dezia, y por ventura se hallaran parientes. (Antonino) Ya sabeys q̃ os tẽgo de atajar cada vez q̃ apũteys a murmurar, por esso voy al dado esta vez, y hablesse en otra cosa: y lo que me parece q̃ se deue hazer es, q̃ apartandose el maestro Velazquez de aq̃l caualliero cõ quien anda le pidamos q̃ vaya tambiẽ a comer mañana cõ nosotros. (Dõ Diego). ¶ Por dios q̃ aueys dicho lo mejor del mundo, si el lo quiere hazer: porque tengamos mãjar espiritual. ¶ Pues de lo corporal lo ha de auer sobrado, pero aunque ande con quien anda, podemos llegar sin peligro, y aun combidar los a ambos, que no yra el otro alla aũque le de el señor don Bermudo su caballo houero. (Dõ Bermudo) A esso os quiero yo dezir lo q̃ respondio aqui don Juã mi padre a vna dama muy fea que le dezia vn dia, q̃ porq̃ ella delica-

ua mucho ver le como se requebraua con su amiga, q̃ fingesse que lo era ella y la requiriesse de amores, por ver como lo hazia, respõdiole dõ Juan. Por cierto señora no quiero, porq̃ he miedo q̃ me digays de si. (Ordoño) O como respõdio agudamẽte. Assi q̃ vos de temor de lo mismo no os osays auẽturar. Pero mejor esta, q̃ veys lo ay se va el otro, y se viene el maestro pa nosotros. (Dõ bermudo) Vamos hazia alla: no se señor maestro quiẽ desseaua mas que se acabassela platica, vos por veros librado dlla, o estos caualleros y yo por gozar de la vẽra. (Maestro) Esso juzguelo Dios q̃ sabe medir los desseos, q̃ los hõbres no sabemos tantear sino cosas corporales, y aun enesso nos engañamos muchas vezes. (Baltasar) Pareceme a mi que adeuinaria el proposito sobre q̃ se hablaua. (Maestro) Bien lo creo, y no es menester q̃ se diga. (Antonino) Dexemos esso señor maestro, yo quiero ser el mas desuergõ

çado. Aueys de saber que todos cinco como aqui estamos, comemos mañana en casa del señor don Bermudo, y todos os suplicamos q̃ os vays alla a comer tãbien, que aunq̃ sea el cõbite de seglares, no passara cosa enel q̃ os escãdalize. (Arnaldo) Bien seguro estoy desso por cierto, donde tales personas se hã de hallar: pero ya veen q̃ parescera vn clerigo solo entre caualleros seglares: y mas reprehendiẽdo sant Hiero nymo los cõbites delos clerigos, y fuera desto ellos cõtinuamẽte suelẽ ser sospechosos y aun reprehẽdidos. (Orodoño) Pues como: cõbidar hõbre a sus amigos es reprehẽdido: en verdad q̃ no puedo entender porq̃. (Maestro) Señor no os marauilleys desso, q̃ sant Hiero nymo

Hieron.

sup iob. Libr. i. Super ma.ca. xxxii.

gorio en algunas partes afirma, q̃ a penas puede passar el cõbite sin hablar demasiado, a sin exceso y desorden, y alega aquello del Exodo: sentosse el pueblo a comer y beuer, y leuãtosse a jugar y pecar. Y tãbiẽ leemos enel Ecle

Exodo. capitu. xxxij.

fiastico, q̃ vale mas yr ala casa del luto que del cõbite: y con razõ, porque en la del luto se cumple vna obra de miseri-cordia: y en la otra se pone hõbre en vna ventura de yr contra todos: porq̃ cier-to auemos visto y leydo malos exem-plos de los cõbites. Sant Hieronimo dize sobre Daniel, que estãdo los Ba-bilonios en comidas y banquetes, fue entrada y tomada su ciudad, en el cõbi-te sabemos q̃ degollo Herodes a sant Juan baptista. Y assi leemos otros pe-cados y cosas grãdes q̃ han acaescido en ellos: como son los desatinos d̃ Alle-xandre magno y otros emperadores, y lo de Flamineo capitan Romano, que degollo en vn cõbite a vn condenado, por hazer fiesta a vna su amiga, porq̃ di-xo allí q̃ nunca auia visto hombre dego-llado: y por esto fue despues por los cen-sorinos priuado del senado. E assi po-dria traer otros exemplos, que aquí ay quiẽ lo sabe mejor que yo. Por lo qual aq̃l excelente gouernador y ciudadano

Atenienſe Pericles nunca quiſo acep
tar cõbite, ni de ſus grandes amigos, ſi
no ſola vna vez a vnas bodas de Erito
lemeo, y de aq̃l ſe ſalio luego al princi-
pio dela cena, no digo eſto ſeñores por
que temo q̃ enel vueſtro acaezca coſa
q̃ ſe pueda reprehender, como dire al
principio, antes tengo cierto q̃ en todo
aura horden y templança cõforme alas
leyes y cõdiciones q̃ los ſabios ponẽ a
los honeſtos y permitidos cõbites: po
toda via me parece q̃ hare yo alla po-
ca falta, y quitara hõbre la ocaſiõ d̃ q̃
murmuren, de verlo en regozijos. (An-
tonino) No penſeys ſeñor maeſtro de
eſcuſaros por ay, por q̃ lo que aueys di
cho, no ſe entiẽde ni ha lugar en nr̃o cõ
bite, enel q̃l no ha de auer coſa repre-
hẽſible, ſino enlos exceſſiuos y deſone-
ſtos, contra los q̃les fueron hechas le-
yes en Roma: q̃ los taſſauan y limita-
uan, como fuerõ los del emperador Ca
yo caligula, q̃ deſhazia las perlas pre-
cioſiſſimas para dar a comer, y daua pa

nes de oro: y hazia otros desatinos. Y los de Cleopatra reyna de Egypto, q̃ hizo a Marco antonio. Que Plinio y Suetonio, y otros cuentan y afirmã que costo vna cena q̃ sobre apuesta le dio, reduzida ala moneda de agora: dozientas y cincuẽta mil coronas: porque desh izo en vinagre para darle a comer la mayor y mejor perla que auia enton ces en el mũdo. Y como fue el que se hizo al emperador Vitelio: en q̃ se le siruieron siete mil aues, y dos mil peces, sin otros excessos q̃ vuo. Y los q̃ hazia el maldito emperador Elio gaualo, q̃ el señor dõ Bermudo leya estotro dia en la Silua de varia licio. Estos combites y los q̃ a estos parescen, son los que vos señor deueys huyr, y son reprehendidos: porq̃ aliende de la prodigalidad estremada, participauã de otros vicios y excessos: pero los cõbites moderados y de personas cuerdas, como a Dios gracias son los nros: no solamente son permitidos, pero son alabados, como

necessarios y prouechosos, porque en ellos se multiplica el amor y amistad. Y christo nr̃o redemptor mostro y authorizo bi̇ẽ esto, pues tuuo por bien de hallarse en combites, y hazer milagros en ellos, y en los decretos está̃ aprouados con q̃ no interuengã en ellos platicas desonestas, ni mẽtiras, ni murmuraciones. Y lo q̃ dezis señor de sant Hieronymo, digo q̃ no reprehende al clerigo q̃ es cõbidado, sino al clerigo combidador y prodigo, y la sagrada escriptura llena esta de combites sanctos y buenos, porq̃ dexadas las semejãças y parabolas q̃ christo puso dellos, y el que hizo aq̃l padre q̃ndo hallo al hijo prodigo. Abrahã hallamos q̃ hizo grande cõbite el dia q̃ vuieron de quitar la leche a Ysaac su hijo. Y loth cõbido alos angeles: y los hijos del sctõ Job, leemos q̃ cada dia se cõbidauan los vnos alos otros. Y assi podria traer otros exemplos. Assi q̃ por temor de peccar, no dexeys de aceptar nuestro cõbite q̃

Distin. xliiii. ca. cõui

Geneſi. xxi

Jo. pri.

quãdo pẽsaredes mal de nosotros, fuera justo yra el: porque en vra presencia no passara cosa q̃ no fuera licita (Mdae stro.) La verdas es q̃ yo no pensaua que lo auia con theologos, sino con humanistas, y poresso echaua la cosa a ypocresia, pero paresceme que halle enesto mejor recaudo, y temo que me aueys de lleuar por santidad, porq̃ es cosa que se vsa agora mucho. (Arnaldo.) No señor maestro, que sin theologias, y sagradas scripturas, por las humanas os prouaremos la justificaciõ delos cõbites, y como han sido alabados delos sabios, porque Platon enel primero dõ sus leyes, y en otras partes los alaba y aprueua. Ciceró dize, que el combite es assi llamado, quasi comun y junta vida, porque es liga de amigos y vida. Pues la policia delos Romanos a ninguna del mũdo reconoscia vẽtaja: y sabemos q̃ tenian comidas y bãquetes instituydos y ordinarios q̃ se hazian solẽnissimos, y nos llamados triumphales

In lib. de sen.

que se hazia̅ en los triũphos al pueblo
⁊ los pōtificales q̃ se celebra̅ en los sa-
crificios, ⁊ los funerales q̃ en las hon-
rras de los muertos, ⁊ sin estos q̃ eran
solemnes ⁊ publicos, vsauan cōbidarse
priuada ⁊ particularmente, ⁊ lo tenian
In lib. por cosa licita y virtuosa. Y Ciceró di
Socra. ze, q̃ holgaua de ser cōbidado en tiēpos
cōuenientes, por gozar de buena cōuer
sacio̅. De Paulo emilio excelēte varō
⁊ capita̅ Romano escriue Plutarcho
q̃ siendo reprehendido de q̃ combida-
ua magnificamente, respōdio: q̃ del mis
mo animo nascia afilar ⁊ vsar bie̅ del es
pada, ⁊ adereçar bien el combite, porq̃
con lo vno se hazia hōbre temido de los
enemigos, ⁊ cō lo otro amado de los a-
migos. (Maestro) Señor arnaldo q̃e
ro os atajar por quitaros de trabajo, ⁊
digo q̃ no es menester gastar tiempo en
persuadirme a mi, porq̃ el cōbidar es co
sa licita, siendo como y quā̃do cōuiene,
porq̃ yo lo se, ⁊ lo tengo assi: ⁊ lo q̃ dire,
⁊ podria dezir es por lo q̃ comunmente
se ha-

se haze, y por los excessos q̃ oy dia ay en los bãquetes, y por otras platicas y cosas q̃ en ellos passan, q̃ todos lo sabeys mejor q̃ yo. Lo q̃l en esto cessare: y pues es soys seruidos yo acepto la merced có las cõdiciones q̃ se deuen guardar. (Don bermudo) Todos la recebimos en ello, pero antes q̃ passe la platica adelante digo Señor Antonino, q̃ estoy muy dubdoso en aq̃llo de los dozientos y cincuenta mil ducados q̃ costo la cena de Cleopatra, aunq̃ desi hizo la perla: y en lo q̃ dizen de Cayo caligula, q̃ le acaescio gastar mas en otra, porq̃ no se como podiã gastar tanto, ni en q̃ se gastaua (Antonino) Cierto ay cosas destas escriptas, que miradas assi a bulto y cotejadas con las que agora passan, paresce increybles, y casi imposibles. Pero verdaderamente si vuiessedes leydo y cõsiderado biẽ las hystorias y cosas antiguas, no os pareserian tan duras, a lo menos esta q̃ tratamos: pues la creen y concuerdã en ella toda la qua-

villa de los hõbres doctos de nuestro tiempo. Señaladamente el doctíssimo Frances Budeo: y con tales razones y conjecturas, y cõ tales authores, que no ay que dubdar en ello, las quales no podre yo agora tractar aqui, q̃ no aura tiempo para ello: pero considera lo primero, que aq̃llos emperadores q̃ aquesto hazian eran señores de todo quãto tienen oy los reyes christianos, y infieles que conoscemos de Europa, Affrica y Asia, y no como agora, q̃ cada prouincia destas tiene su corte y su riqueza, sino que todo se juntaua y comia en Roma, adonde de todos los bienes de fortuna y ua lo mejor, y lo gastauan aquellos monarchas: y algũos dellos en comer y en vicios, fiestas y prodigalidades estupẽdas. Assi q̃ quãto al poder y caudal no ay q̃ dudar: pues quãto a la manera, y en q̃, creeme señor q̃ no falta uan inuenciones y agudezas del demonio pa ello, de las q̃les algunas está escriptas, como es ẽbiar a todas las par

Lib. 1i. de asse.

tes del mundo por los mãjares, y cosas peregrinas y esquisitas, por precios immensos, y buscar y inuentar maneras d guisados, y viandas estrañas de peces y animales rarissimos y dificultosissimos de auer: y haziendo a vezes los rellenos y potages de solos meollos y higadillos delos tales pesces y aues, y el desperdiçio q̃ dize delas perlas y piedras por hazer la comida preciosissima, los aderecos y aparatos q̃ se haziã pa ello marauillosos, hasta dorar toda la leña que se auia de q̃mar, y allende desto q̃ fuesse de Cedro o de otro madero que fuesse mas precioso. El alumbrarse cõ balsamo en lugar de cera, que siempre fue cosa preciosissima como lo leemos d̃l maldito Eliogaualo: las vasijas y mesa q̃ haziã d̃ lauor y precio y nestimable no solamente de oro y plata y perlas y piedras, pero inuentaron hazerlas de barro, y q̃ fuessen de mas costa, como leemos dela caçuela q̃ hizo hazer Vitellio de barro, tan grande q̃ la llamauan

laguna:q̃ era tal que enlos artificios q̃
se hizierõ para poderla hazer, ꝛ indu-
ſtria,y maeſtros della llego a coſtar do-
zientas mil monedas llamadas ſeyſ ter
cios,q̃ ſin dubda ninguna ſuman agora
mas de cinco mil ducados de oro,ypue
deſe creer,porq̃ ſe hincho de coſas que
coſtauan el mundo todo: y entre ellos
cuentan ſeſillos y lenguas de Pauos y
Fayſanes:ꝛ higadillos de Lapreas y
peces,y d aues cõpradas a peſo d oro,
ſin otra infinidad de aues. Y aſſi hazia
otras coſas eſtrañas:demanera que eſ
pertinacia y mala condició, no creer co
ſas q̃ tan aueriguadas eſtan por todas
las hyſtorias gẽtiles ꝛ chriſtianas,d las
quales ſolos dos lugares y teſtigos os
quiero traer de los dos emperadores
Caligula ꝛ Uitelio,q̃ aqui ſe han nõ-
brado. El primero es el excelẽte philo
ſopho Seneca,a quien como a teſtigo
de viſta,y por ſu bõdad y virtud ſingu-
lar ſe deue dar entero credito. El qual
conſolando a Paulina, tocando en el

emperador Layo caligula, dize estas palabras. Layo caligula emperador, al q̃l me parece a mi q̃ produxo y crio naturaleza: por mostrar lo que puede la cũbre y summa de los vicios en la mayor alteza y grãdeza d poder, pudo gastar en vna cena, o banquete cien mil sestercios, ayudando se del ingenio y auisos de muchos para ello: de manera q̃ aunque con dificultad hallo manera y auiso: como en vn cõbite gastasse el tributo y renta de tres prouincias. Palabras son de Seneca, que jamas mintio de industria ni a sabiendas, porque vea y s̃q tal seria la cena, q̃ costaua la renta de tres prouincias. El otro testigo es Joseph a pbatissimo hystoriador, y tã bien de aquel tiẽpo, q̃ dize del emperador Aitelio lo siguiẽte: solamente auia ocho meses y cinco dias q̃ Aitelio imperaua, q̃ndo fue muerto en medio de Roma: el q̃l si mas tiempo durara, para sus banquetes y gastos no bastaua la renta del imperio Romano: y assi va

ccl. mi
corõ-
nas.

Libr.
de bel
lo jud

Josepho encareſciendo ſus exceſſos, ꝛ otros mil teſtimonios oſ pudiera traer deſtos diabolicos hõbres, ꝛ otros muchos lugares que con eſtos concuerdã de Lornelio tacito ꝛ de, Plinio que en lo hiſtorial tienẽ ẽtera authoridad y verdad, po baſta lo dicho y creeme ſeñor q̃ es verdad lo q̃ digo, ꝛ q̃ eſta auerigua-do por muchos, q̃ ſabẽ mas q̃ yo. (maeſtro) el ſeñor Antonino riene razõ, y eſta ꝓuado lo q̃ dize por muchas hiſtorias muy ciertas, ꝛ nũca hã dudado dello los doctos ãtiguos ni modernos. (Dombermudo) Y a yo creo lo q̃ dezis, ꝛ q̃ do eſpãtado d tal coſa, y dmos gr̃as a dios que por malo que es lo de agora no llega a eſſe eſtremo, pero porque no ſe nos paſſe, ſepamos que condiciones han de ſer, las que dezis que ha de tener el buen combite, para que las haga guardar en el mio. (Balta.) La que yo ſeñor querria, ꝛ os pido es que ſe beua frio. (Arnaldo) Deſſo yo os aſſeguro, porque el tiempo haze tal, que no ſera

menester diligencia para ello, pero las que mandan los Philosophos yo las dire si me lo mandays. (Odoño) Yo ya yua a dezir, lo que me acuerdo auer leydo en Francisco Senese, en los libros que escriuio de republica, que tengo, y entiendo lo que puedo de ellos: pero no quiero, porque el Authores moderno, y aun yo no lo entiendo como querria. (Arnaldo) El que mas claramente dio preceptos de ello, fue Marco Varron, por excellencia llamado sapientissimo, el qual (segun refiere Aulogelio) dize que para el perfecto y buen combite se requieren quatro cosas. La primera que los combidados sean de buena conuersacion, y virtuosos, y esta si yo no fuera vno de ellos, bien cumplida esta en el vuestro. La segunda que el lugar sea de cen e y bue: y esto no faltara ẽ tã bue casa. La tercera ẽ q̃ mãda q̃l tiẽpo sea cõuiniẽte, y podriamos porfiar: si fuera mejor cena a vsãça. o los ãtiguos q̃ acomoda

Pero en esto va poco. La otra es, que en el adereço y manjares aya primor y cuydado: en lo q̃l mas pecara por carta de mas q̃ de menos el señor don Bermudo: de manera q̃ en todo guardaremos la orden q̃ conuẽga y esta escripta (Maestro) Assi es señor Arnaldo, q̃ essas cõdiciones ponen, q̃ principalmẽte pertenescen al que cõbida, y aqui se yo q̃ seran bien guardadas, pero creo q̃ se os oluida alguna, que toca alos cõbidados. (Antonino) Essas quiero yo dezir q̃ en el mismo lugar se tractan, y son q̃ los cõbidados no sean muy habladores, ni muy callados, porq̃ dizen que el hablar y predicar es para el pulpito, y el callar para la cama, en lo qual buena orden se terna entre nosotros. A cõsejã tambiẽ q̃ no se tracten ala mesa negocios pesados ni graues, sino alegres y faciles: y q̃ se tenga manera q̃ la cõuersaciõ con ser apazible, sea prouechosa, finalmente q̃ tenga mas de alegria q̃ de grauedad: lo q̃l dio a entẽder bien Y lo

cratesorador excelentissimo, q̃ siendo rogado en vn combite q̃ tractasse algo d̃ sus sciẽcias y artes, respõdio el. Las cosas q̃ yo se y son d̃ mi facultad, no son para este tiẽpo, ni las deste lugar yo no las se. (D̃ Bermu.) Esta muy biẽ dicho: pero sea desta manera, q̃ lo prouechoso tomays a vr̃o cargo, el señor maestro y los q̃ soys leydos, y que el señor Baltasar y el señor Ordoño se encarguen de lo apazible, atrauesando algun buen cuento a su tiẽpo, aunq̃ no es poco peligro cõtar dichos y cuentos agenos, porque no todos salen derechos. (Baltasar) Y q̃da hõbre atajado quãdo no gustan del donayre, y por esso yo no me obligo a nada. (Ordoño) Pues hõbres conozco yo q̃ no hazen otra cosa, ni casi no dizen palabra suya, sino a cada proposito encarrã vn dicho o sentencia agena. (Baltasar) Por los tales dezia dõ Juã de figueroa, que eran como clauos grandes, que no saben entrar si no por el agujero que haze la barrena

(Maestro) Dezia enello agudamẽte pero vra merced seguro esta dello, por q̃ antes corre ys peligro de despuntar de agudo, pero porq̃ se ha aqui tocado que la conuersacion ha de ser apazible quiero pedir q̃ no ha de tocar en murmuracio, aunq̃ suele ser gustosa para algunos, q̃ tambien es regla antigua de buẽ cõbite, porq̃ sant Bregorio en vna carta dize, q̃ enel buẽ combite no se ha de oer vida de ningun ausente, ni escarnescer ni burlar los cõbidados vnos d̃ otros, y tãbien veo q̃ no se ha hablado enel numero delos q̃ vamos que es cosa q̃ tiene su limite: pero sino vamos mas delos que aqui estamos biẽ se guarda la ley delos antiguos. (Baltasar) Ay na ponreys tãtas cõdiciones para nra comida, q̃ enel refetorio de sant Pablo no se gaurden tantas, no apreteys tãto la cuerda que quiebre. (Arnaldo) Aos nũca os aueys sentido hasta agora que han tocado en la murmuracion, pues presta paciencia, que no a veys d̃ mur-

Lib. ij. capitu. xxvij.

mutar(Baltasar)Yo la terne,aunq̃ no
se yo q̃ sabor terna la conuersacion sin
vn poco desse agro,pero fuera desso me
amohino en dezirme que ay tãbiẽ tas-
sa en el numero de los combidados, y
querria saber a quãto se estiende,para
quãdo yo combide.(Arnaldo)El mis-
mo Macrobio que pone las mismas
limitaciones, pone essa, q̃ dize que no
han de ser menos de tres,ni mas de nue
ue: y esto por el numero delas gracias
que dizen ser tres,y por el delas nueue
musas,y que assi se guardaua ẽ Roma
y en Athenas, porque en la multitud
siempre ay desordẽ y inquietud:de ma-
nera q̃ aun en passando de siete, lo te-
nian por mucho,y dezian por refrã,sie-
te es cõbite:y nueue es conuicio y cõfu
sion,y aun Plinio dize, que en los tiem
pos mas antiguos no solian ser sino cin
co:verdades,q̃ Horacio paresce alar-
garse algo mas,y llegar al numero de-
los cõbidados a doze, donde dize. Se-
pe tribus videas lectis cenare q̃ternis.

Libro viii. Cap.

Que comian en tres' mesas de quatro en quatro. (Antonino) Esso escriuẽ ser por cũplir cõlas gracias, y las musas, q̃ como dezis, son tres las vnas, y nueue las otras. (Baltasar.) Todauia me parece demasiada regla poner en esso tassa, aunque bien creo que se entenderia esso en los combites particulares de entre amigos y deudos, porq̃ en los publicos y comunes q̃ aq̃ se hã dicho, ó triũphos y fiestas, claro esta q̃ no se guardaua, ni agora se podra guardar: pero pues viene a ppolito, dezime si es verdad lo q̃ muchas vezes he oydo dezir, que los Romanos antiguos no comiã mas de vna vez al dia, y essa era cena: (Bernaldo) Respõda a essa q̃stiõ el señor Antonino, y cõ esto nos vamos los que auemos oydo missa, y los q̃ no quedense a oyrla, q̃ ya son las onze dadas. (Antonino) En esse ppolito muchos tienẽ por opinió lo que dezis, q̃ los Romanos no comian mas de vna vez, que era cenar: y dizẽ que los Godos truxe

rona Ytalia y'a estas partes el comer dos vezes al dia de proposito, y a esta opinion ayuda mucho la cuenta y mencio que en todas las hystorias se halla dela cena, y q̃ nunca leereys cõbite que suene sino cena: pero lo que yo (leyẽdo los antiguos authores cõ auiso) en este proposito he podido alcãçar y entẽder es, q̃ verdaderamente ellos comian, y cenauã como agora hazemos, pero en la verdad su principal comida era la cena, y la q̃ mas de proposito haziã, porq̃ dizen que la lumbre de la luna ayuda la digestiõ, y como otros notan, nũca acostumbrauan cõbidarse a la comida, antes comian solos, y sus cõbites y fiestas eran a las cenas, y de aqui vino llamar los combites cenas, y assi llamauan los Romanos a las funerales y triũphales y põtificales, de q̃ el señor Arnaldo trae cto, y llaman cena aduenticia al combite que se hazia al que venia de camino nueuamente, y cena recta al banquete cõplido o de proposito, al q̃l o a su ygual

cõbite Terencio llama cena dubdosa: dando a entender, q̃ se seruia tãto y tal que dubdauan en el escoger lo q̃ comerian: y auiã allende desto hallado tanta cuenta hecha de cena, porq̃ segun Sesto Põpeyo, a la q̃ llamamos comida, q̃ elios llamauan propriamente prãdio la llamauan tãbien cena las mas vezes lo q̃l fin Sestopompeyo claramente lo da a entender Cornelio celso, hablando de los vomitos, do manda que el que se sintiere ofendido del vomito, si fuere demañana, que se passee y se vnte, y q̃ cene luego, por do se vee q̃ llamauã cena la comida al dia. (Maestro) De q̃ a la comida o prandio llamassen cena, los Romanos, yo me acuerdo que lo dize sant Bregorio sobre sant Mathheo (Antonino) Esto no auia yo leydo, alo menos no me acuerdo dello, pero assi como sant Bregorio dize, assi es que lo dicho ha sido causa, que comunmente no hallamos hecho caso sino de la cena en los authores latinos antiguos, y que

Libr. i. cap. iij.

Capit. xxij.

muchos delos modernos ayan creydo
q̃ no comian mas de vna vez al dia, pe-
ro como dire, ellos comian y cenauan,
y hazia̅ dos mesas: y particularmente
llamauan prãdio ala comida primera y
q̃ de dia se hazia: y a la vla noche cena
como agora: aunq̃ como acabo v dezir
ala comida tambien lo llaman cena, y q̃
esto sea assi: alie̅de q̃ por lo dicho se sig-
nifica claramente, lo dizen y muestran
muchos authores, pero pues importa
poco, no quiero dar pesadumbre en nõ
brarlos. (Donbermudo) En verdad q̃
antes recibamos merced, porq̃ se vea,
q̃ no somos agora menos tẽplados en
comer q̃ lo eran los antiguos, pues co-
mia̅ tantas vezes como nosotros. (An
tonino) Pues sabed q̃ ay muchos lu-
gares y authores q̃ lo muestran a la cla
ra: pero no quiero sino escoger dos o
tres, y sera el pmero Justino, dõde dize
de aql capitã q̃ animado su gẽte pa pe-
lear, les dezia, como soldados agora,
como hõbres q̃ aueys de yr a cenar al

infierno, cõcuerda con el Seneca: q̃ re-
prehendiẽdo la desordẽ de su tiẽpo, y el
comer excessiuo dize, q̃ alargauan la co
mida hasta la cena, la cena hasta el dia
y tãbien Ciceró en la primera oracion
cõtra Ueres, do dize. Para q̃ hare me
moria de las comidas y cenas deste hõ
bre. Y Lãpridio escriue del emperador
Seuero, q̃ saliendo del baño por la ma
ñana, comia leche y pã, y a vezes hue-
uos, y no ẽbargãte esto comia despues
su comida, pero q̃ algũas vezes se passa
ua con aq̃llo hasta la cena, y assi podria
traer otros muchos testimonios, q̃ ha-
zen claramẽte mencio del comida y cena
como de cosas distinctas y vsadas y pla
ticadas acerca dlos antiguos, como de
ra q̃ como dire, por principal teniã la ce
na, y auia muchos q̃ passauã cõ poca co
mida hasta ella, como Plinio el sobri-
no escriue de su tio q̃ lo hazia. Lo qual
parescẽ q̃ entõces se tenia por buẽ regi
miẽto, como agora tienẽ otros al cõtra-
rio de cenar poco y comer biẽ, y no tẽgo

mas

mas q̃ dezir, alo q̃ me fuemãdado: y con esto nos vamos, y vayã a oyr missa los q̃ no la hã oydo q̃ ya salẽ a dezirla. (Ordoño) Biẽ lo aueys dicho, y cierto es, la verdad, pq̃ el señor dõ Bermudo no quiso combidar a cenar como romano. (Dõ bermudo) Vosotros q̃ los leeys y conoceys, come y mori como Romanos, q̃ lo vno y lo otro q̃ro hazer como xpiano, como mañana lo veres, y beso las manos ỏ vras mercedes, q̃ el señor maestro y yo vamos juntos. (Antonino) El señor Ordoño y yo haremos lo mismo. Arnalco y Baltasar oyran missa.

# Coloq̃o. ij. del cõbite.

¶ El argumento del qual procede del passado, que juntando se en casa de don Bermudo se efectua el combite que en el se cõcierto: donde se mueuen y tractã diuersas antiguedades y questiones, y al cabo se disputa, q̃l sea mas saludable comer de vn manjar o de muchos.

Coloquio segundo

# Interlocutores.

## Los mismos que en el passado.

¶ Antonino.

TO bueno es q̃ pensauamos nosotros q̃ veniamos los primeros, y está ya aca Arnaldo y Baltasar y Ordoño, como fue esto no q̃dauan en las gradas q̃ndo passauamos a gora: (Antonino) Si quedauan, pero no veys q̃ nos detuuimos en la quadra. (Ordoño) Desis verdad, entõces deuerõ de passar, aca somos todos, buenos dias d Dios a vras mercedes. (Dõ Bermudo) El d oy al menos no lo podre yo tener malo cõ tales huespedes: po con todo esso me ha pesado mucho señor Ordoño de la herida d el cauallo, aunq̃ assi escarmẽtareys de hazeros toreador. (Ordoño) Escarmentado me estaua yo, porq̃ seq̃ lo hago ruynmẽte, y cõtra mi voluntad me hizierõ salir al campo y tomar lan-

ça,pero nunca otro mal me venga.
(Dõbermudo) Pareſce q̃ es peligro
ſa la herida.(Ordoño) No es mas de q̃
ſe queda el cauallo muriẽdo.(Dõber-
mudo) En buẽ cabo cae,hablemos en
otro coſa,y ſea llamar al maeſtro,q̃ es
ora de comer,q̃ no es mucho q̃ ſe aya ol
uidado,q̃ aſſi lo ſuele hazer. Muchacha
cho ve corriendo al maeſtro y dile q̃ lo
eſtamos eſperãdo eſtos caualleros y yo
(Ordoño) Biẽ me pareſce,en tãto goz
zemos dla chimenea,q̃ cierto eſta ſingu
lar,y haze tãto frio q̃ creo q̃ no haze oy
mas en Burgos, ni en Segouia.(Ar
naldo) Pareſce q̃ ha leydo el ſeñor dõ
Bermudo lo q̃ dezia Euano Philoſo-
pho,q̃ la mejor ſalſa o fruta dla comida
era el fuego.(Ordoño) Pues como ha
ſta enel fuego del combite entendierõ
vros philoſophos: ſegũ eſſo tãbiẽ aurã
de hablar enla leña y carbõ de q̃ ſe haz
ze.(arnal.) Creeme ſeñor q̃ no ay coſa
tã bara q̃ no tẽga coſas dignas d cõſide
racio, muchas dlas q̃les los ſabios y filo

sophos antiguos dexarõ escriptas, ꝛ pa
que lo creays sabed q̃ del carbõ q̃ ago
Lib. xij ra derristes burlando, tracta sant Augu
di ciui. stin có toda su authoridad, ꝛ considera,
capitu. como el fuego que suele afinar y hazer
xlvij. hermosas las cosas, devn madero muy
hermoso haze tan feo y tã negro carbõ
siendo el resplandeciente y claro, ꝛ co-
mo de muy fuerte lo haze fragil y flaco
y como tãbiẽ có sernatural cosa el fue-
go consumir y gastar las cosas, pone tal
fuerça en el madero hecho carbon, que
durá infinitos tiempos sin ser corrõpi-
do, aunque este debaxo d tierra y en el
agua, ꝛ como por esto se ponía en los li-
mites ꝛ fines delos terminos, por cosa
mas perpetua q̃ piedra, ni arbol ni otra
cosa: ꝛ assi nota otras cosas d notables
para el proposito de q̃ habla, de mane-
ra q̃ no os deueys marauillar q̃ se ha-
ga caso del fuego, siendo vno dlos qua-
tro elemẽtos de q̃ somos cõpuestos, y se
cõponen todas las cosas: ꝛ como el mis
mo sant Augustin cõtempla, q̃ cosa pue

de ser mas deleytable ala vista, ni mas clara ni hermosa, q̃ las llamas ardientes y luzientes de fuego, como agora estan estas, y sus brasas resplãdeciẽtes como rubies: y que cosa mas prouecho sa q̃ el calor del fuego para escalentar y esforçar, para afinar a limpiar, para curar y alterar, para ablandar y para endurescer, y pa infinitas cosas q̃ del fuego nos aprouechamos. (Antonino) Por esso dize bien Plutarcho, q̃ el fuego es instrumento y herramienta para todas las artes y officios: si saben vsar del. (Balrasar) Tambiẽ dize vna vieja q̃ tengo en mi casa (porq̃ no penseys que no alegare yo tãbien auctores) q̃ es el fuego medio mantenimiẽto en este tiempo, y la mitad de la ropa para el hõbre. (Dõbermudo) El maestro viene y la comida esta adereçada, entremonos a comer. (Ordoño) No estuuiera mal la mesa aqui cerca de la chimenea. (Don bermudo) No q̃ la quadra esta abrigada, y buen brasero hallareys dẽ

tro.(Maestro) No me quierã dezir q̃ he tardado, q̃ agora dio el relox las doze, y no fuera menester llamarme, que ya yo venia quando el paje llego, por que espia tenia puesta, pa saber si fuessen vennidos.(Balta.) Pues aca se dezia q̃ os auiades oluidado.(Maestro) La hãbre me lo hiziera acordar, y no auer en mi casa adereçado q̃ comiesse. (Dõbermu.) Venis señor a muy buẽ tiempo, y pues no ay mas q̃ esperar, vamonos ala mesa.(Maest.) Hermosamente esta esta quadra adereçada, digo os que esta singular tapiceria: cierto Diogenes presumiera de pisar todo esto, y aũ entrara a pisar la cama.(Gardoño) En esso fuera el muy descomedido, pero señor como dezis esso, q̃ yo muchas cosas buenas he oydo dezir y leydo desse philosopho.(Maest.) Sientense vras mercedes, q̃ yo lo dire despues.(Dõbermudo) Esta cabeça de esta mesa tome el señor maestro, a q̃en todos hazemos rey deste cõbite, q̃ assi

dizé q̃ lo hazia ã los Romanos. (Maestro) Ya q̃ esso fuesse auia d ser por suerte, que assi lo siére Plinio ꝛ Horacio. (Antonino) Quãdo ay duda o diuision en la electiõ es bueno el socorro de las suertes, po aqui todos somos de acuerdo q̃ nos mãdeys oy. (Maestro) Yo tomo este lugar por obedecer, q̃ paramãdar cierto es cosa q̃ no lo se hazer por mis pecados. (Orroñ) Pues yo tomo este, por estar mas cerca d̃l brasero, por q̃ creo q̃ he mas frio q̃ ningũo. (Arnaldo) Desuiẽlo cõ todo esso vn poco no se quemẽ los mãteles, saluo sino son de lino q̃ no se quema, de quiẽ dize Plinio q̃ llamauã lino biuo. (Baltasar) En esto perdone el señor Plinio, que yo no lo quiero creer. (Arnaldo) Tampoco lo creyera yo, pero tenemos testigos d̃ vista, q̃ es el doctissimo español Luys vives, q̃ en lo q̃ escriuio sobre sant Augustin, refiriẽdo tãbien a Plinio, cuenta el auer visto manteles, que los echarõ en el fuego por vn buen espacio y no se

Lib. xix

Cap. vi
Li. xxj

q̃maro̅,antes salierō mas blancos y lu
strosos.(Baltasar) Cosa es essa por
cierto estraña:pero passe por q̃en lo di-
ze y no se oluide lo d̃ diogenes.(Dae
stro,) Para gustar delo de Diogenes,
ha de saber el señor Baltasar,q̃ fue vn
philosopho,que cierto publicaua a mi
juyzio mas virtudes q̃ tenia,porque te
nia algũos vicios y opiniones mas des
onestos delo q̃ conuiene dezirse eneste
lugar,aunq̃ tuuo algunos dichos y co-
sas buenas,ſiẽdo pues vna vez cõbida
do del grãde philosopho Platõ,abuel
tas de otros amigos ꝛ philosophos,te
nia Platõ muy bien adereçado el apo
sento donde auiã de comer,aunque no
creo q̃ tambiẽ como esta este,y el Dio-
genes haziendo muy dl̃ sancto y menos
preciador de aq̃llas cosas,con sus pies
lodosos como los solia y procuraua tra
er,comẽço a hollar:y subiose sobre los
estrados y camas y lo mejor q̃ alli vido:
y el Platon estrañando el hecho,comẽ
ço a dezirle.Que es esso q̃ hazes Dio

genes: Y el respõdio. Piso y huello el fausto y presunciõ d Plató. Y entõces el Plató tocandole delo que tengo dicho, le respõdio, Dezis verdad Diogenes, pero hazes lo cõ otro mayor fausto y altiueza. (Ordoño. Por dios q̃ le toco bien, y que conozco yo mas de dos Diogenes el dia de oy que porq̃ dios no les dio a ellos buena casa o buẽ caballo, nũca dexã de murmurar de quiẽ lo tiene, y de dezir q̃ es todo vanidad y peccado, reprehendiendo a los ricos, no mas d porq̃ ellos son pobres. (Maestro) Cosa es q̃ passa algunas vezes, pero tambiẽ me han de sufrir a mi esta ypocresia, q̃ tengo de bendezir la mesa porq̃ ay precepto q̃ lo manda a los sacerdotes. (Baltasar) No ay aqui nadie q̃ no huelgue desso, y aun creo q̃ ay alguno q̃ le pesa mas de ver venir el agua manos, que de q̃ se diga la bendiciõ larga. (Antonino) Esso sera por cõseruar la fuerça q̃ dizen que la ofende el agua fria, y mas el dia de oy, pero tan limpia

Diii in. xliii. capitu. quãdo sutem.

y tã antigua costũbre no se deue dexar.
(Bal.) Dadme aca essa tuẽte, y el q̃ no
se lauare q̃ no coma: y comadla manera
q̃ yo vi comer a vn bachiller ẽ Niebla
vnos buñuelos, q̃ por limpieza los co-
mio cõ vnos guãtes, y despues de auer
los comido, descalçose los guãtes y la-
uose las manos. (Bernal) Singular ba
chiller era esse: si no lo jurarades no lo
pudiera creer, po acuerdaseme en el p-
posito, q̃ no solamẽte se lauauã los Ro-
manos como agora nosotros; al p̃incipio
dla comida, como lo significa Liceron,
pero a cada manjar paresce q̃ da a entẽ
der Lãpridio en la vida de Eliogaua-
lo q̃ se hazia. (Dõ bermudo). Algũas
vezesse comẽ cosas q̃ seria necessario ha
zer esso, pero oy mas q̃rria brasa en la
mesa q̃ agua. (Antonino) Singulares
estã las natas si hõbre osase entrar en
ellas: no se q̃ les lo mejor, comerlas con
la miel o con el açucar. (Arnaldo) Lo
mejor es lo q̃ yo hago, q̃ las como con
lo vno y con lo otro. (Ordoño) Pues
vos nũca comeys cosa cõ razõ, sino por

golosina, yo cõ los higos y naraxas dulces lo he auido, q̃ alas natas nome atreuo, y querria saber si es verdad lo q̃ he oydo dezir, q̃ en tp̃o d̃ los antiguos romanos no auia naraxas en Ytalia (Arnaldo) Allomenos yo dessa opinion soy, y tengo q̃ no las auia en Ytalia, ni aun en Grecia. Porq̃ Plinio q̃ tracta d̃ todos los arboles q̃ en su tiẽpo auia. Y Theophasto, y Dioscorides no escriuẽ palabra del naraxo, ni aun de lima ni limõ, ni toroxo: porq̃ del que ellos y Galeno y Atheneo tractã: a quien llama malãcitrea: o malũ medica: por las señas q̃ ellos dã se entiẽde, q̃ hablãdo del cidro. Por do tẽgo por cierto q̃ los romanos ni los griegos no tuuierõ naranjos en aq̃llos tp̃os, ni limones ni limas, sino q̃ despues aca fueró traydos en Europa, d̃ Persia o d̃ otra puincia de Asia: como Plinio cuenta de otros arboles q̃ auã sido traydos antes. (O rodño) Por cierto si ello es assi ellos fueró puados d̃ vna singular fruta, alomẽos es lo esta q̃ yo como

(Arnaldo) Algo mejor esta el tocino, digo os q̃ es marauilloso, pero no veys quã poderosa y enrramada viene la cabeça del jauali: (Baltasar) Hermosa d verdad, po yo assi como la vi venir, mire enderredor para ver si auia alguno q̃ se tardasse, pero bendito Dios no ay aqui ninguno q̃ tenga porq̃. (Ordoño) De manera q̃ el señor don Bermudo prueua sus amigos cõ cabeças de puercos, como quien passa mula por la ordeña (Antonino) Ella esta la mas tierna y sabrosa q̃ vi en toda mi vida, aora esso es cosa grande, q̃ jauali o no jauali, ninguna cosa se haze de puerco q̃ no sea sabrosa: con ser tantas, q̃ dize Plinio q̃ se puedẽ sacar del puerco cincuenta sabores diuersos. (Adest.) Segũ son las cosas q̃ ay enel, y del se hazen desde el pie hasta la oreja, no lo dubdo, y acuerdome auer leydo, q̃ Quinto quincio capitã Romano, estando muy temerosos los griegos de q̃ el rey Antiocho venia con grã exercito de pie y de caualllo,

ꝛ diuersas ordenes de soldados, les hi-
zo vna habla, en que les dixo, que no te
miessen las gentes de Anthiocho, por-
que su exercito era como vna cena q̃ le
auia dado a el vn hueſped suyo en Lal
cedonia q̃ auia sido de muchos potajes
y sabores, ꝛ que parescia ỏ diuersos ani
males y carnes, ꝛ q̃ todo era ỏ vn puer
co ceuado y mãso q̃ tenia, ꝛ q̃ assi erã las
gentes de Anthiocho todos Assianos
aunque de diuersas hordenes y armas
(Arnaldo) Assi passa y no fue malo el
exemplo, pero digo q̃ aliende del gusto
y sabor, no es la carne ỏl puerco tã mal
sana como comũmente piẽsan, porq̃ yo
me acuerdo que Galeno y Aueruyz la
alabauã mucho, y la prefierẽ alas otras
carnes: de manera que por todas razo-
nes podemos tener por necios alos ju-
dios, porque no la comen. (Maestro)
Los judios q̃ndo eran obligados (an-
tes q̃ Christo padeciesse) a guardar la
ley de Moysen, no errauan en no co-
merla, porq̃ les era vedado por p̃cepto

Li. viij. de salu. racio. Aueroys.

y agora es eregia no comer la porcerimonia, y creer q̃ es vedada, pero el que no la come porq̃ no se lo lleua el estomago, no peca en ello, verdad es q̃ eran los judios tã tenaces destas ceremonias y cosas exteriores de la ley, q̃ antes matarã vn hõbre q̃ comierã de vn puerco, y assi erã notados por el mundo desto, y q̃ndo el rey Herodes mato los innocẽtes, entre los q̃les mato vn hijo suyo, como cuenta Vlpachrouio, dixo por el emperador Octauiano: que en casa de Herodes mas seguro era ser puerco q̃ no hijo. (Baltasar) Por dios que dixo agudamẽte, pero hasta agora me parece q̃ dura el asco, q̃ algunos tienen del puerco, porq̃ yo se de vn hombre de mi parochia q̃ presume de donoso, que vinieron a pedir a su casa vna olla prestada, y hizola dar: y dixo al q̃ la lleuaua. Sabeys quanto os va, no echeys tocino en essa olla, sino yo os juro a Dios de quebraros la en la cabeça. (Dõ bermudo) A muchos donayres q el diga

dellos, le hará passar la puēte. (Antoni no.) Estas cosas no son mas de como el q̄ las dize. (Dō bermueo) Pues esso de zia bien Soto mayor, q̄ daua muchas gracias a Dios q̄ le auía hecho xp̄iano viejo, porq̄ ossaua pacer y gozaua dlos lindazos q̄ ay entre catholico y erege. (Arnaldo) En verdad q̄ tenia razō, pero no mirays q̄ de cosas traya esta cabeça ayna dire q̄ es del puerco troyano, que dauan los antiguos. (Ordoño) Caua llo troyano he oydo yo, pero no puer co. (Arnaldo) Pues aueys de saber que a ymitacion del cauallo troyano, q̄ estaua lleno de hombres: en los combi tes desordenados delos Romanos da uan vn puerco entero relleno de aues de diuersas maneras, con grādes espe cias y adereço, y por esso le llamauan puerco troyano. Y dize Plinio, que el primero que dio puerco entero fue. P. seruilio, y q̄ Marco apicio los en gordaua con higos passados, y quādo los q̄ria matar les daua a beuer clarea

Li. viij. cap. v.

o a hora (Don bermudo) Y oos doy mi fe que seria hermosa cosa el puerco entero, y que no seria mal manjar el ceuado a higos, y paresce me lo del puerco, a lo que auemos visto, de dar Borrico, enteroen bãquete. (Antonino) Assi es y tengo por cierto q̃ aquello no se hazia sino por vanidad, y ostentació, y no por gusto ni sabor como hazian otras cosas que paresce increybles, q̃ ayer se tra-
ctaro algunas, como eran las caçuelas de Vitelio, y los pasteles tan grandes como hornos, y otras cosas de bestialidad. (Ordoño) Tal era ella por cierto y algo mejores son estos que comemos aunq̃ mas pequeños: y si el señor maestro da licẽcia yo quiero embiar vno a mi muger. (Maestro) ¶Para esso no es menester licencia del presidente, porq̃ es cosa licita y vsada antiguamẽte embiar de cõbites platos a diuersas ptes, y ỹl rey Ciro escriue Xenephõ, q̃ a los que q̃ria q̃ los otros honrassen y p̃ciassen mucho, les embiaua de su mesa lo

Pidie. Li. vii;.

que

que le pareſcia.(Ordoño)El paſtel va pues,y no ſera mal recebido,pero ſabe= ys que he notado,que auemos beuido oy todos y muy frio,y no lo auemos a alabado ni agradecio.(Balta.)El tiẽ po haze tal que no ay q̃ agradeſcer al hueſped.(Don Bermudo) Todauia yo he hecho mi diligẽcia,porque yo os doy mi fe q̃ cõ quãto frio haze eſta ſere nado el vino y el agua.(Adaeſt.)Por cierto ello fuera eſcuſado eneſte tiẽpo, y aun ha me dado pena de eſtar muy frio,y no puedo dexar de reprehender eſta coſa q̃ aora ſe vſa:de buſcar lo frio con tãto cuydado y cõpentencia vnos:ó otros:mas ſegũ creo de algunos por va nidad y curioſidad,y porq̃ lo hazen los grandes ſeñores,q̃ por guſto,y otros q̃ poreſſo ſolo les ſabe bien.(Baltaſar) Porq̃ ſeñor maeſtro,es peccado beuer frio:(Adaeſt.)No ſeñor,ſino licito y coſa ſabroſa y natural,porq̃ la ſed(co= mo dize Ariſtoteles)es apetito delo humido y frio,como la hãbre lo es delo

seco y caliente, y por esso naturalmẽte queremos la beuida fria: y el mãjar caliente, sino las fructas q̃ parescе que se comẽ, pa humedescer y tẽplar la calor: assi q̃ beuer frio no es malo, mas los estremos nunca son buenos, y no creo que dexa d̃ tocar en vicio y peccado, poner tan excessiuo cuydado en ello, q̃ vẽga como ha venido o tenerse por punto de honra, quien lo da o beue mas frio, y el burlar de quiẽ no lo procura, y aun alguna vez a fingirlo, porq̃ no me ayude Dios sino se yo hõbre que le ha acaescido en su casa, porq̃ le dauã muy fria el agua destemplarla algo cerca dl brasero, y comiẽdo otro dia entre muchos querose, d̃ q̃ no le auiã seruido la beuida, estãdo mas fria q̃ el dia antes, de manera q̃ verdaderamẽte ay hõbres que como digo lo fingen, y otros que tomã gusto por vso y paladar agenõ, principalmente de reyes o señores. (Antonino.) Assi me ayude Dios q̃ en parte tiene razõ el señor maestro, porque yo

me acuerdo q̃ oy ha treynta años, no se tractaua ni platicaua esto como agora y que nr̃os padres con ser mas hõbres de bien q̃ nosotros, se cõtentauan en inuierno con el frio comun del tiẽpo, y en verano cõ ponerlo al sereno, y no auia los estremos de agora, ni las inuenciones de los salitres: ni nieues, ni los pozos, ni sotanos buscados en el infierno, de lo qual creo que vienen los pasmos y flaquezas de estomago, y las yjadas piedras y riñones, y de renimiẽto de orina, y perlesias que agora se vsan mas q̃ nũca, y como dize el señor maestro, esto hazen algunos porq̃ lo veen vsar: y por hazer de los delicados y cortesanos.

(Baltasar) Señores si me dixerades esq̃ de darse hõbre a vna cosa: y vsarla mucho: viene a tomar gusto y sabor en ella confessaros lo he yo, pero no me hare: y sentẽder q̃ verla vsar y hazer a otros muda los gustos y sabor, y q̃ es agora sabroso, lo q̃ no solia ser, como si el vso tuuiesse tãbiẽ jurisdiciõ sobre los sentri-

dos,como sobre los talles delos sayos.
(Antonino.)Ya os dixo el señor mae-
stro y yo tambien q̃ algunos fingẽ gu-
sto en esto delbeuer frio,aũque no lo tie
nen mudado,pero agora veys q̃ el ver
hazer ꝛ vsar vna cosa,altera y muda las
sensaciones y contento delos sentidos,
principalmẽte si lo veen hazer al rey,a
los principes:no os acordays q̃ vos mis
mo me aueys contado q̃ en Flandes la
primera vez q̃ fuystes,q̃ porque el em-
perador para su salud vsaua comer bor
rajas començaron todos a dar tras las
borrajas:de manera q̃ no auia mesa
sin ellas de dos o tres maneras,ꝛ ju-
rauan todos que no auia tal manjar en
el mundo,haziendo al vso señor del gu-
sto:pues q̃ acaezca lo mismo en la vista
digalo el tresquilar,que soliamos ala-
bar todos el buen cabello en el hombre
y porq̃ el emperador se tresquilo,deter
minamos todos hazerlo,ꝛ dezimos lo
agora y sentimos lo assi,q̃ paresce n me
jor los hõbres tresquilados:y lo mismo

passa enlos talles cortos y largos, y en otras mil cosas. Pues el sentido dl olor tãbien corre estos riesgos, porque por Dios que me acuerdo yo, q̃ ha menos de treynta años q̃ vi burlar de quien quemaua estoraque por perfume, y agora es alabado y preciado entre los buenos olores, porq̃ por vẽtura la emperatriz nr̃a señora que ay agloria lo alabo algũa vez. Y hago os saber que si aueys mirado enello, lo mismo passa a vezes enel sentido del oyr, sino digan lo los cantares y canciones q̃ se pierdẽ todos por ellos, porq̃ el rey o el duque de Calabria lo mando cantar dos vezes. (Ordoño) Soys tã rethoricos el señor maestro y vos, q̃ nos podreys hazer entẽder lo q̃ quisierdes, si va por razones, pero yo atengome a la opinió del señor Baltasar, y quiero beuer frio, y entanto q̃ disputays, comer me he esta escudilla de mãjar blanco, que esta el mejor que yo vi en mi vida. (Maestro) Por hazer yo lo mismo me holgue mucho

q̃ el señor Antonino me tomasse la ma-
no (Baltasar) A mí poco me estoruaua
el hablar ni comer, porque a ambas co
sas me sedar buen cobro, pero tornan-
do al proposito, pues estos señores di-
zen que el beuer agora muy frio ha en
trado por vso, y pcurado, yo digo que
los hõbres han de andar con el vso, y no
curar de seguir estremos. (M Maestro)
Señores aunq̃ yo sea oy rey: no quie-
ro q̃ mi ley obligue a peccado mortal
pero digo que estos salitres y nieues, y
estos estremos de frios es curiosidad
reprehensible, y aun tẽgo q̃ dañosa a la
salud del anima y cuerpo. A lo primero
porq̃ injusta cosa es, q̃ por seruir a vn a-
petito y gusto se gaste tãto tiempo, tra
bajo y costa, como se haze algunas ve-
zes. La seguñda ala del cuerpo, porque
ciertamente como si comiessemos vna
cosa muy caliẽte q̃mando, nos haze grã
de daño y estragO. Assi tẽgo por opiniõ
q̃ estos estremos de frio ofenden y da-
ñan, aunq̃ no se sienta luego, y exẽplo

y prueua ẽsto es el rejalgar y las otras ponçoñas q̃ matan los hõbres, no por mas de porque son frias en tal grado, que no lo sufre el tẽple de nuestra natu raleza: demanera q̃ no se porque traba jamos de hazer ponçoña lo q̃ es salud y medicina, sacandolo del pũto seguro al estremo peligroso. (Don bermudo) El señor Arnaldo, y yo auemos biẽ ca- llado, y gustado dela porfia, el dize q̃ ni por essas no dexara de tener sus frascos para enfriar, pero yo estoy virtuoso en esto: porque tengo el medio, que me sa- be muy bien lo frio, mas no me mato mucho por procurarlo, porque me pa- resce que cõ no andar muy delicado en esto, ni muy cuydoso, me ahorro de la passion y enojo q̃ me daria el dia q̃ me faltasse, y tambien soy de opiniõ q̃ a nin gũ regalo se deue dar tanto vn caualle ro, q̃ si en camino, o por mar, o en guer- ra le falta, le sea causa de notable pena o daño (Arnal) Todo lo aueys dicho muy biẽ: pues yo digo q̃ cada vno haga

en el caso lo q̃ le paresciere: que del pe-
cado yo lo absoluere: y huelgome que
viene el pauo, porq̃ nos hara mudar el
proposito. (Ordoñ) Por cierto el es el
mayor y mas hermoso q̃ vi en mi vida,
y sin ninguna dubda estos pauos de in-
dias son la mas sabrosa carne de todas.
(Baltasar) Yo estoy desse parescer, po
no mirays q̃ atajados está los de la tier
ra, q̃ no osa ya parecer ninguno dellos.
Por dios que he miedo q̃ se ha de per-
der la casta, y solia ser la mas preciada
carne de todas, y verdaderamente era
singular. (Antonino) Ay vereys q̃ co-
sa es la reputaciõ y imaginacion delas
gẽtes: por lo q̃ porfiauamos agora, por
que sabed que segũ Plinio y Varr-
varrõ y otros escriuẽ, el primero q̃ dio
Pauo en cõbite en Roma fue Orten-
sio, y dentro de pocos dias cayo tan en
gracia de todos la cosa, q̃ llego a valer
en Roma vn pauo cincuenta monedas
llamadas denarios, q̃ valian cinco coro
nas o ducados, y vn hueuo de Pauo

Pl. li. x
Cap. xx
Varro-
ler eru
ti.

medio ducado: por lo q̃l se dieron todos a criar pauos. Y escriuen los mismos auctores, q̃ vn R̃omano llamado. Ap. auſidio criaua tãtos, y los hazia tãbien engordar, q̃ le rentauã cada año cincuẽ ta mil denarios, q̃ serian segũ todos, mil y quiniẽtos ducados. (O rdoño) Cosa grande es essa: pero criandose muchos y valiendo el precio que dezis, no es increyble: y assi se han dado agora tanto a estos q̃ aueys de saber q̃ quando entro el emperador por Francia el año d quarẽta y quatro, se hallaró las manadas dellos como aca d gallinas. (Ada estro) En forma desseo saber si se puede guardar la carne destos, como de los otros: porq̃ lo que escriue sant Augustin, es cosa marauillosa. (D̃o bermu) No se yo q̃nto se ternia, pero se os dezir q̃ ha seys dias o siete que esta este muerto. (O rdo) Por esso esta tã tierno y sabroso: pues yo determino d embiar destas pechugas vn plato, q̃ aqui q̃da para veynte hõbres, pero todauia nos

Lib. xi
Ca. iiii
de ciui

diga el señor maestro lo que dize Sant Augustin. (Adraest.) Lo q̃ escriue es q̃ estando el en Cartagca, le dieron a co mer devn pauo cozido, y que por hazer experiencia del mãdo guardar dlo blã co dela tetilla lo q̃ le paresçio, y desde a pocos dias lo hizo traer a su mesa, y lo hallo muy bueno, y despues lo mando guardar mas de otros treynta dias, y estaua dela misma manera sin ninguna corrupciõ en sabor ni olor: y assi lo hizo despues tener guardado hasta vn año, y acabo deste tiẽpo estaua sin corrõper se y bueno, saluo que estaua desecado doy dsminuydo algũa cosa. (Baltasar) Lo sa es porcierto essa notable, y sino lo di xera sant Augustin no lo creyera, y tã bien sobra aqui con q̃ se pudiera hazer deste la experiẽcia: mas no somos tã cu riosos como esso: po agora quiero lo yo ser, y saber q̃ fue el recaudo q̃ esse paje os truxo señor Ordoño, que tã secreto lo dixo, y tan turbado esta. (Ordoño) El recaudo era harto importãte, para

dezirlo al oydo, dezirme que el cauallo era muerto. (Dõ bermu.) Por cierto q̃ me pesa mucho dello, pero no mirays el gesto q̃ tiene el muchacho, que parece mas muerto que el cauallo. (Baltasar) Podria dezir el señor Ordoño lo q̃ diro aqui Llanos al mismo proposito. (Ordoño) Deziome que fue, y hare lo mismo. (Baltasar) Fue que tenia vn cauallo houero muy singular, y vn pagezillo q̃ queria mucho enfermo, y estãdo jugãdo, entro adesora vn criado suyo y dixole. Señor el cauallo houerose murio, y el page se esta muriẽdo, respondio el sin mas passiõ: pues q̃ assi es dzil de al muchacho q̃ se õ priessa y yse ha caualgãdo. (Ordoño) Por dios q̃ diro graciosamẽte, po vosõtros rapaz no os mu rays sino yros heys a pie, porq̃ ya no podreys alcãçar el cauallo. (Balta.) Biẽ dspachado vays, anda cõ dios. (Maestro) Porq̃ ha rato q̃ callamos qero yo hablar. Ya señor dõ Bermudo va esto fuera õ termino y regla, tãto nos hã de

dar aqui de comer oy, que peq̃ el hues-
ped ⁊ los cõbidados: mas valiera cõbi
darnos seys dias arreo, q̃ no darnos en
vno lo q̃ basta para seys. (Arnal) Tie
ne razõ, pero por Dios q̃ esta esta ceci
na ⁊ todo lo q̃ cõ ella viene lo mejor del
mundo. (Balta.) La verdad es q̃ vos
todo lo hallays bueno, porque os comi
stes la perdiz casi toda, ⁊ de ninguna co
sa aueys dexado de comer. (Arnaldo)
La verdad es q̃ tengo mejor estoma-
go q̃ otro, pero todauia me cũplira no
cenar esta noche, q̃ es auiso de que sue-
lo vsar q̃ndo como mucho. (Antonino)
Mas honesto remedio es esse que el q̃
tienen algunos desordenados hõbres,
procurãdo despues vomitos: ⁊ assi ha-
zen mas torpe el remedio que el vicio.
(Orroño) Hombre se yo q̃ no ha me-
nester lo vno ni lo otro, aunq̃ coma q̃n-
to auemos comido oy todos. (Arnaldo)
No se yo esse quien espero en esse pro
posito de algunos hõbres antiguos lee-
mos marauillas: como de vn Clodio

Albino, q̃ escriue Esparciano, q̃ se co-
mia a vna comida cie̅ duraznos, r otros
tãtos higos, r diez melones, r cie̅ tordos
ozozzales. Y del emperador Adaximi
no, q̃ se comia quarẽta libretas de carne
a vna mesa. Y assi de otros. (Ordoño)
Adas me marauillo desse emperador
que del Albino: porque era carne, r to
do vn manjar: q̃ de diuersos siempre co
me hõbre mas, porque con la variedad
se despierta el apetito. (Antonino) Si
haze en la verdad, pero para la salud r
digestion mucho mejor es comer hõbre
de vn manjar q̃ de muchos. (Arnaldo)
A mi lo cõtrario me paresce, r tẽgo por
mas conforme a nr̃a natural eza, r mas
prouechoso ala diuersidad delos mãja-
res. (Antonino) Ninguna razõ teneys
en esso, ni creo que lo dezis de veras.
(Arnaldo) Antes tengo toda la razon
y no siento otra cosa sino lo que digo, r
creo yo, que el señor maestro diralo mis
mo. (Adaest.) No quiero yo tan liuia
namente r sin oyr, ser juez dessa causa,

pero porque es buena question para enlo que estamos, el señor Antonino que la començo, funde su opinió, y vuestra merced señor Arnaldo responderá y fundara la suya, y todos estos Caualleros y yo escogeremos la que nos paresciere, y en tanto que el vno habla podemos comer los otros, aunque ya seria bié que ninguno lo hiziesse, y porque os podays ayudar de leccion para ello, acuerdaseme que lo tracta Vlpiano Crobio aurelio.

# Segunda parte del Coloquio coniunal.

¶ En que se disputa la question mouida enla primera parte: sobre q̃l es mas prouechoso a la salud humana, comer de vn solo manjar o de muchos.

¶ Antonino.

Sta verdad tenia yo por tã experimentada y entendida de todos, que no pẽsaua que ouiera nadie que dubdara della, y presumo cierto que el señor Arnaldo deue tener el estomago muy diuerso de los otros hombres, en hallarse mejor con comer muchas cosas, y por esso tiene la opinion que dize, pero la regla natural y que los Medicos todos pronuncian y dan, es la que yo digo, y esto en pocas palabras lo mostrare claro, sin que me ayude de muchas razones ni argumentos en cosa tan manifiesta, y la verdad es que si con ingenios mas baxos fuera la platica, a los quales los exemplos suelen conuencer mas que las razones, sobraran me muchos, y el primero, y que solo bastara es ver las Aues y animales, que si se mantienen de vna cosa sola, son mas saludables, para los Hombres que aquellos que con Artificios y cosas

diuersas los engordan y ceuan, q̃ notoriamẽte dañan y alterã la complision, y assi naturalmente ellos cudician y procuran la simplicidad de los mãtenimiẽtos, y el lobo busca su carne: y el buey y las oueja sus yeruezicas: y assi los otros en quanto les es possible, procuran manjar particular, y cada vno sabemos q̃ tiene propios y conoscidos ceuos y comida: y por instinto natural la buscan, y della se mãtienen, si la falta y necessidad no les haze comer otra, delo q̃l presumo yo, que procede biuir en su genero los animales sanos, y no padescer la multitud de las enfermedades q̃ los hõbres padescen, por la desorden q̃ tiẽẽ en el comer, y los muchos y diuersos mantenimientos, el segundo exẽplo pudiera ser la regla y cõsejo de los medicos todos: que la primera y principal dieta q̃ dan alos enfermos es, quitarles la variedad y grosedad delos mãjares, y dar vno solo y delicado: porq̃ es cierto y claro, ser de mas facil digestiõ, que

es so

es sobre lo q̃ començo nr̃a porfia, y tam-
bien podria exemplificar con el vso del
vino, q̃ todos sabeys q̃ mezclados dos
vinos causan muy mas presto embria-
guez que cada vno por si solo, por do se
vee q̃ assi deue euitarse la multitud de
los manjares. Y assi podria traer otros
exẽplos, pero con tales ingenios mas
fuerça tendran las razones que ellos, y
para esto no faltan muy eficaces y ver
daderas. Quanto alo primero las indi
gestiões y crudezes q̃ causan muchas
enfermedades, claro esta q̃ prouienen
de vna de dos cosas. La vna porq̃ la
calidad dela substãcia en q̃ se conuierte
el manjar, no es conforme y proporcio-
nada al humor y complision del hõbre.
La otra dela cantidad dela viãda, por
no bastar naturaleza a digerir quanto
se comio: pues tratãdo agora del prime
ro destos dos inconuenientes, notoria co-
sa es, que el q̃ ordinariamente come vn
solo manjar, facilmente conoscera qual
es pesado o liuiano: dañoso o prouechо-

so, y podra euitar el q̃ sintiere q̃ le ofende: lo q̃l no sabra ni podra hazer el que come muchos jũtos, porq̃ no entendera a q̃l dellos deue echar la culpa: y tãbien el q̃ se mãtiene de muchos manjares la substancia q̃ dellos rescibe forçosamẽte ha de ser de diuersas calidades, y no podrã conformarse ni tẽplarse biẽ los humores q̃ nascen de diuersa y varia materia, ni produzir pura ni liquida sangre, y de aqui se siguen las enfermedades, q̃ prouienen y se causan dela discordia y repugnãcia delos humores, aliende desto bien entẽdemos todos, q̃ vnos mãjares son de liuiana digestiõ, y se gastan en breue espacio, y otros de pesada, y tardan mas en digerirse: y tãbien todos los medicos nos dizen, que aliende dela digestiõ primera q̃ se haze en el estomago, tenemos otras tres que dela substãcia del manjar se hazen, vna en el higado, otra en las venas, y la postrera en los miẽbros: pues sabido y cõsiderado esto, luego esta claro todo el

ño, q̃ de comer muchos manjares se sigue: porq̃ como cada digestion destas: dizen tãbien q̃ se haze por si, y no en vn tiẽpo, acaesce q̃ el manjar que es mas liuiano como dire, y se digiere primero, y se cõuierte en substãcia, como el otro tarda, se azeda y corrõpe, esperando en el estomago, y se causan erutaciones (q̃ groseramente en romãce llamamos regueldos) y cógoxas, y fatigas, y lo mismo, y por la misma razon passara en las otras digestiones, lo qual todo cessa en el simple y solo manjar, que no haze diuersa tardãça: ni tiene mas de vna substancia, esto es quanto a la crudeza y daño que se causa de la diuersa calidad de la substancia de los diuersos mantenimientos, aunque fuessen las cantidades yguales que del solo. Agora vengamos alo segundo, que es la cantidad demasiada, que dixe que daña y estorua la digestiõ, dezime q̃ cosa haze mas exceder en esto: y comer demasiado, q̃ la variedad de los potajes y manjares

que despierta el apetito, & haze al hom
bre comer sin gana, & lo que no pẽsaua,
como oy nos ha passado a todos, & por
el cõtrario quando comeys vna cosa so
la por muy buena q̃ sea, comeys lo razo
nable & no mas, & assi no se causan las
indigestiones incrudezas: & por esso en
fermedades, que cõlos otros. ¶Para la
q̃l mandaua muy bien Socrates, q̃ eui
tassen & no comiessen los hõbres las viã
das & comidas q̃ prouocan & despiertã
el apetito: de manera q̃ por lo que ago
ra yo tengo dicho, bastara para saber
q̃n dañoso es a la salud & vida del hom
bre el vso de muchos & diuersos mãte
nimientos, q̃ es lo q̃ propuse, pero aun
que en esto no fuessen dañosos, por sola
virtud se deurian euitar, por huyr el vi
cio & delectaciõ que dello se toma: q̃ no
puede ser cosa mas cõtraria a la virtud
de la continencia & abstinencia. Y pues
hablo cõ discretos & virtuosos, no quie
ro mas dezir: & tãbien porque no parez
ca q̃ reprehẽdo al señor don Bermudo

en lo q̃ oy ha hecho cõ nosotros. (Don bermudo) Yo no lo tomo por mi, porq̃ creo que antes he pecado de corto que de largo, pero como quiera q̃ sea quiero oyr lo q̃ dira el señor Arnaldo, porq̃ cierto vos aueys hablado como vn doctor de la reyna. (Arnaldo) Esso se ha de juzgar desque yo aya respõdido, yo quisiera q̃ se alçara antes la mesa, porque me oyerades con mejor atencion. (Maestro) Todos q̃rriamos ya esso pero esta desorden ha de lleuar su orden: vr̃a merced q̃ no come diga su respuesta: pues es platica que haze al proposito, y cõforma con las leyes de cõbite. (Baltasar) Yo mucho desseo que lo diga bien, porque no salga Antonino cõ hazernos comer vna cosa sola. (Arnaldo) La verdad es señor Antonino que lo aueys dicho por tan buen estilo que por poco paresciera q̃ teniades razon, y mas auiendo procurado de lisongear a la virtud, y tomar la temperança de vr̃a parte, puesto me aueys en'nece-

sidad, de afilar me vn poco, porq̃ la ver-
dad no padezca por mi culpa, en mi res-
puesta pues guardare la orden que vos
lleuastes, y por esso tratemos primero
delos exẽplos, los q̃les cierto mas fue
rõ hermosos y aparẽtes, q̃ ciertos. Lo
primero q̃ dezis delos animales y aues
vsar de simples mãjares, y por esso no
padescer tãtas enfermedades como los
hõbres, en ambas cosas os engañays
que ni se mantienẽ de simples mãteni-
mientos, ni estã mas seguros de enfer-
medades q̃ nosotros, y para prueua de
sto, basta la variedad delas yeruas de
los prados, simiẽtes y frutas dellas, de
las q̃les vnas son dulces y otras amar
gas, vnas de calidad fria otras de caliẽ
te: de tal suerte q̃ no ay cozinero q̃ tan-
tos potajes ni guisados sepa hazer, q̃n
tos supo naturaleza diferenciar en las
yeruas, de q̃ gozã y comẽ los animales
y aues: como lo significa bien Eupolo
poeta comico Griego, dõde introduze
alas cabras: jatãdose dela copia y diuer

ſidad de manjares de q̃ goz̃a. Pues el
no eſtar mas ſeguras de enfermedades
q̃ los hõbres, a Homero os alego por
teſtigo, que dize que la peſtilẽcia tuuo
origẽ de las ouejas, q̃ ellas la pegaron
a los hõbres, pero que neceſſidad tẽgo
de traer authores donde tanta experiẽ
cia tenemos, q̃ tãbien es baſtante prue
ua para que los animales q̃ aues pade
cen enfermedades, ver la breue vida q̃
biuen, pues ningũo dellos conoſcemos
que llegue al ahedad del hombre, ſino
ſon los cueruos, q̃ aun lo tengo por fa-
bula. Alomenos no lo cauſa comer de
vn manjar ſolo, porq̃ no ay carne ni ſa-
uandija ni fruto de arbol que no coma:
y no es menor la exceſſiua hãbre dellos,
que la vida q̃ dizen que biuen. El exẽ-
plo ſegundo q̃ traeys de que los medi-
cos dietan los enfermos cõ ſolo vn mã
jar, ninguna fuerça tiene cõtra mi, por-
que eſſo no ſe haze ſino al principio del
mal, a fin que coman menos con el faſti-
dio de vn mãjar ſolo, q̃ aun de aquel no

deran comer lo que a vezes querrian,
porq̃ naturaleza no puede entonces si
no con poco, q̃ quando el enfermo tie=
ne necessidad de esforçarlo, y darle mã
tenimiento, antes vsan de lo cõtrario, q̃
es darle diuersos manjares por abrir y
incitar el apetito, cõ tanto q̃ sea sanos y
contrarios al humor que peca: porque
veays q̃n al reues va el negocio de co=
mo pensays, y lo q̃ dezis de la mezcla d
los vinos, tãbien haze poco al caso, por
que el muy harto, sino beue no se em=
briaga por varios manjares q̃ coma, y
el q̃ beue mucho luego padesce lision
en el seso, porque el vino como por natu
ra es mas liuiano y caliente, sube lue=
go a la cabeça: y por esto se vedan vinos
mezclados: porque no suban subitos y
diuersos calores, que con la estrañeza
y fuerça doblada ofenden, lo qual en el
manjar no se teme, porque sus vapores
no suben cõ impetu, sino templadamen
te, y començando a hazer la digestion,
assi q̃ quanto a vñros exemplos no ay q̃

temer. Portanto vengamos alas razo nes, las q̃les bien entendidas no tienẽ mas fuerça, aunq̃ tienẽ mas aparẽcia, porque en lo q̃ toca a que el comer demasiado es dañoso y impide la digestiõ no ay q̃ disputar, porque ambos cõformamos en ello, pero desta demasia digo q̃ no tiene culpa la variedad delos mãjares: como luego mostrare. Vdas en lo que afirmays q̃ en yguales cantidad es menos prouechosa la diuersidad dellos digo tãbien que ninguna razõ teneys, porq̃ antes es mas cõforme a naturaleza, y no impide la digestion, ni la buena nutricion, porq̃ primeramẽte tengo por falso presupuesto el en q̃ es fundays, y la substancia en q̃ se produze de diuersos mãjares, por la variedad dellos sea cõtraria alos cuerpos: y causa discordias y destemplanças enlos humores, porque como nr̃os cuerpos son cõpuestos y constã de quatro diuersos humores: colera, malencholia flemas y sangre, q̃ corresponden alos quatro elementos, al

fuego la colera: la malencholia a la tier-
ra, al ayre la sangre: y la flema al agua,
y por esto somos de quatro calidades,
cõuiene saber, frio, caliẽte, humido y se
co, tenemos conocida necessidad, de ser
sustentados de cosas q̃ lo tengan, y pue
dã ayudar a cada vna dellas, porq̃ regla
es cierta, y cõfessada por todos, vn seme
jante ayudar a su semejãte. Pues pre-
gunto os oy: el q̃ no come sino vn solo
mãtenimiento, q̃ es claro q̃ no da sustã-
cia sino cõforme a su calidad q̃ llamã p-
dominãte, como sustẽtara en sufuerça
vigor las otras tres, mal por cierto. Cla
ro pues q̃da de aq̃, q̃ pues el hombre no
es de vna sola calidad, q̃ no se ha de mã
tener de vna cosa sola, sino de muchas y
diuersas, y ó diuersas calidades, lo q̃l
nos dio biẽ a entender Dios nr̃o cria-
dor, q̃ aun el ayre q̃ nos cerca, y con que
respiramos, no quiso q̃ fuesse de vna so
la calidad, sino humido y caliẽte, ni aun
quiso q̃ se estuuiesse siempre en vn ser,
sino que se alterasse, a vezes mas o me-

nos: y tuuiesse mestura, y casi cõpañia cõlos otros elementos, porq̃ era impo sible sustentarnos de vna calidad, los que como esta dicho somos cõpuestos de quatro, y assi los otros tres elemen tos: agua y tierra y fuego, tienen tãbiẽ cada vno dellos dos diuersas calidades delas dichas, que el fuego es caliente y seco, el agua humida y fria, y la tierra fria y seca. Y estas se pueden alterar y mezclar cõ los otros, de do prouiene la generaciõ delas cosas pa nuestro sustẽ tamiento: y pues esto es assi, cõtra toda razon quereys vos que nos mantenga mos de manjar simple y senzillo. Lo oo tro q̃ deziste, q̃ esta diuersidad de man jares causa crudeza y mala digestion, a mi juyzio menos razon lleua que lo di cho, y ayuda muy poco lo que medici nalmente tratastes delas quatro diges tiones: porq̃ aquellas no se impidẽ ni embaraçã las vnas alas otras cõ los di uersos mãjares, por ser mas rezios y fa ciles, si la cantidad no peca, porque no

estã mal oficial naturaleza, que espera a que se cõfunda ꝛ corrõpa como fingis para hazer la segũda o tercera digestiõ ni se toma esto subitamẽte ꝛ a vn pũto, antes las virtudes naturales sabẽ obrar a sus tiẽpos, ꝛ lleuar lo digerido a su sazõ, y esperar alo q̃ queda: y pa este efecto acõsejan q̃ se coman al principio las cosas que son mas faciles de gastar, por q̃ camine primero el nutrimẽto dellas, q̃nto mas q̃ aunq̃ se coma vna cosa sola passa como yo lo digo, que como no son todas sus partes del manjar de vn peso ni fuerça, sino q̃ ay mas o menos, sabe naturaleza discretamẽte gastar lo mas subtil primero, ꝛ aprouecharse dello en estando sazonado: de manera q̃ quanto a esto no haze impedimento la diuersidad delos manjares: antes verdadera mente todos tenemos experiencia, que de varias ꝛ diuersas cosas come hombre mas, ꝛ lo gasta mejor, que quando come de vna sola, si come de yguales cantidad, ꝛ parece q̃ hasta en esto se huelga

naturaleza cõ la variedad. Y ala q̃ desꝑ
pues desta truxistes, q̃ los diuersos mã
jares despierta el apetito, y haze comer
demasiado, y se siguen los incõueniẽtes
dichos, digo q̃ ya esso venir a confes
sar que la cantidad es la que empece, y
no la variedad, que es la que yo defien
do, pero aun en esso no teneys razõ, por
que para esso es la templãça y cordura
de los hõbres, que los q̃ la tienẽ, entre
los mejores manjares del mundo sabẽ
tener tiento, y los otros de q̃lquiera q̃
sea, comen hasta hartarse y ahitarse, ó
manera que al destemplado qualq̃era
viãda le es dañosa por sola que venga,
pero el cuerdo ẽla variedad puede go
zar de la electiõ, y tomar lo q̃ le aprouе
cha, y librase del peligro, de quando es
uno el manjar y a el no le conuiene, don
de la necessidad le hazecomer lo que le
daña, y con esto pudiera cõplir por res
puesta, para lo que deristes, que aunq̃
no fuesse la variedad delos mãjares da
ñosa para la salud corporal, por huyr la

delectacion y sabor que dezís ser vicio contrario ala virtud dela abstinẽcia: se deuría escusar, pero todauia es bien q̃ entendays que la delectació y sabor q̃ en latin llamamos voluptas, no es siempre enemiga dela virtud, ni reprehensible, sino quando es desordenada y con exceſſo, y cõtrario ala ley de Dios, porque si lo fuesse cõtino, peccaríamos cada dia en hazer adereçar y guisar la comida para q̃ sepa biẽ, y en no comer hasta auer hãbre por comerlo con sabor, y en oyr missa, y en otras cosas q̃ cõ delectació gozamos: y podemos lo hazer justamente, porq̃ la delectacion y gusto dẽtro desus limites no es reprehẽsible sino licito y natural, si cõ modo y tiento se vsa del: pero poco hago en desculpar el gusto y sabor en el comer, pues merece ser alabado como necessario y prouechoso, porque el mãjar que con cudicia y sabor se come, cõ facilidad se passa, como cosa q̃ agradablemente rescibe y abraça naturaleza, y el q̃ con poco aperi

to⁊ gusto,siempre da pesadūbre ⁊ tra-
bajo:de manera q̄ contra razon repre-
hendeys la variedad de manjares, por
que den sabor ⁊ despierten el apetito,
pues es la salud ⁊ vida del hō̄bre tener
lo biuo ⁊ despierto, ⁊ si lo tiene perdi-
do se enflaquece ⁊ desmaya. ¶Porq̄ co-
mo en la mar cō̄ el viento prospero pue
de el q̄ nauega a cortar ⁊ plegar las ve
las, ⁊ caminar si quisiere cō̄ menos pries
sa, ⁊ si tiene calma y le falta, no es en su
mano mouer el vie̅to, ni caminar, assi el
apetito ⁊ cudicia demasiada de comer,
puede se cō̄ el seso ⁊ tiento refrenar: po
si se cae ⁊ pierde, vase el hombre a la mu
erte, ⁊ no tiene fuerça pa despertarlo,
⁊ pues nos sustē̄tamos cō̄ manjar ⁊ con
comer, ⁊ el apetito ⁊ gusto es la guia ⁊
medio pa esto, antes deuiamos traba-
jar de lo sustentar, q̄ de derribarlo, ⁊ no
falte la razō̄ para refrenarlo quādo cō̄
uiniere. Assi q̄ concluyamos señor An
tonino con q̄ ni por esta ni por otra razō̄
no deuemos huyr la variedad de los

manjares: pues por todas es buena, y no ay mas q̃ porfiar en este proposito, ni yo quiero ser mas largo cõ que pro- testo en el fin, siempre saco desta mi re- gla el exceſſo y estremos q̃ comunmen te son malos. (Balta.) Mucho señor he holgado de oyros, y si el señor mae- stro lo ha de determinar, lo q̃ el dixere sera lo mejor, pero yo a la opinion de Ar- naldo me atengo: y en tanto q̃ se determina al cese esta mesa, y entẽdamos en embiar por nuestros caualllos, y yrnos hemos al cãpo a los toros. (Maestro) Señores yo os he engañado en daros a entẽder q̃ seria vñ juez: y hizelo por gozar de lo q̃ se ha dicho, que cierto ha llido todo discretamente tractado, pero esta cosa no es de mi facultad determi- narla, porq̃ toca a los señores medicos deremos la para ellos. Y cada vno vse en tãto aquello q̃ la experiencia le mo- strare ser le a el mas prouechosa. Por que cierto en esto de la comida son tã di uersas las cõplisiones y estomagos de

los

los hõbres, que no se puede dar regla comun, sino q̃ cada vno ha menester la suya. En vna cosa me determino yo, q̃ se q̃ es buena para todos, y esta es la tẽplança enel comer y beuer: sea de vno solo, õ de diuersos mãjares. Y esta regla se lleue oy de aq̃, q̃ no se hable mas enla question, q̃ quiero dar las gracias y tomo licẽcia para apartarme a rezar, y despues yrme a mi posada, pues quereys yr a vuestros toros. (Antonino.) Señor Arnaldo hagos saber q̃ no faltaria que responder a lo q̃ aueys dicho pero porque me lo mandan quiero lo dexar. Y tambien porque no he guardado lo que defiendo, antes he comido casi de todo. (Don Bermudo) Esta bien mirado assi, y ambos lo aueys dicho como grandes philosophos, y esto os baste, y salgamos ala chimenea: y quedarse ha aqui el señor maestro: y de ay nos yremos quando nos pareciere, y el hara lo mismo. (Ordoño) Sea assi, y vamos en buen ora.

# Coloquio ỏl Sol

En el qual se trata y prueua claramente ser el Sol mayor que la tierra, y la tierra mayor que la Luna, y como siendo la tierra redonda se sostienen los hóbres por todas partes enella, y despues se tocan y se determinan otras questiones naturales: y cosas de gusto y erudicion.

## Los interlocutores se fingen juntar en la yglesia mayor de Seuilla.

Paulo.
Petronio.
Antonino.
Ludouico.

¶ Paulo.

Ueysoydo missa:o buscays la:(Petronio)Y ala he oydo vna hora ha,porque yo lo primero que hago en entrando en la yglesia es oyrla.(Paulo) Esso due ser por tenerlo hecho,y auer ya passado aquel trabajo.(Petronio) No lo hago poresso ẽ verdad, sino porque no se ofrezca alguna cosa,que me lo estorue,o algũa platica q̃ me ꝗte essa poca dꝰocio q̃ traygo.(Paulo) Assilo creo,y el auiso me parece bueno,q̃ burlãdo lo dezia. Pero yo cõfiesso mi pecado,que la dilato las mas vezes,y aũ como aqui ay tantos en quien escoger, siempre espero que salga alguno que me contente,y me parezca que la dira mas presto,y algunos tengo ya conoscidos tan espacioso,que sino fuesse no auiendo otro,no les oyria su missa,aunque me diessen la pitança.(Petronio) Tambiẽ creo que dezis esto burlãdo, pero verdaderamente en esto(como en

todo(son trabajosos los estremos: por que dezir la missa muy corrida es cosa indeuota, y si se tardan mucho en dezir la, algunas vezes no dura tanto la deuocion como ella. Y por esso es bueno vn medio, y no ser muy largo ni breue. (Paulo) No burlaua en verdad, antes os digo que soy tan ruyn, q̃ no solamente se me quita la deuocio̅ en la missa larga, pero en forma alguna vez me enoja el que la dize. (petronio) Esse enojo no es razonable, y en penitẽcia desse peca do seria bie̅ oyr la mas larga q̃ hallasse des. (Paulo) Donosa cosa seria hazer penitencia que fuesse multiplicando el pecado si lo ay: mejor auiso me paresce que es huyr la ocasion como lo hago, en buscar el mas liberal en dezirla (Petro nio) Donayres son, todos essos q̃ pue den passar, pero si de verdad sentis esso vos no hazeys mal en lo q̃ hazeys, aun q̃ mejor seria tener paciẽcia para todo pero pues ambos auemos oydo nr̃as missas, vamonos alli assentar dõde está

Ludouico y Antonino, que tãbiẽ la auran oydo, segun estan hablando de proposito: y estaremos en buena cõuersatiõ hasta que sea hora de yrnos a comer. (Paulo) Biẽ dezis, vamos. (Petronio) Aca venimos a participar dela platica: sino es cosa de secreto. (Ludouico) Sientense vrãs mercedes, q̃ antes es lo mas publico del mundo, lo de q̃ hablamos: porq̃ tractamos del Sol, que dize Antonino q̃ es mas de ciẽ vezes mayor q̃ la tierra, y tambien quela luna: y yo le estoy diziendo, q̃ estas sus astrologias no las creo todas: porque aunque cõsidero q̃ el Sol es muy mayor delo q̃ paresce: por la grã distancia que ay de aqui a el: no por esso puedo creer q̃ es mayor que la tierra: y q̃ aun q̃ fuesse assi verdad: los señores astrologos no lo pueden saber, ni lo deuẽ afirmar pues juzgan de tan lexos: y digo q̃ la luna me paresce a mi mayor q̃ el sol: que como es possible ser ella mayor q̃ la tierra, si la tierra es tanto menor q̃ el

Sol, como ellos dizen, y esto es en lo q̃ estauamos. (Paulo) Por mi parte yo huelgo mucho de llegar a este tiempo, porque es cosa esta que muchas vezes he oydo dzir y desseo entender, verdad es que aun que no lo entiendo, determino de creerlo, porque veo q̃ lo afirman, y dizen los que se presume que lo sabé por esso passe adelante la plarica. (Ludouico) Si q̃ no es cosa de fe, q̃ ha hombre de creer lo q̃ no entiende: declarenos lo Antonino si quisiere que lo creamos. (Antoni.) Señor yo no os lo vendo por articulo de fe: ni va nada en q̃ lo creays o no, pero bien me atreueria a darlo a entender y prouarlo, de manera que no solamẽte lo creyessedes, pero que lo entendiessedes. Pero es platica q̃ requiere mucha atenciõ, y el señor Paulo no suele tener tãto reposo, que quiera esperar esto. Y tãbien es vn poco delicado el negocio, y no es para todos hõbres. Y por esso sera mejor mudar el proposito, y hablar en cosa ó que

todos quatro gustemos.(petronio) Ya veo q̃ dezis por mi esso, porq̃ no me pudistes hazer entẽder el otro dia que ay hombres en la otra parte d̃la tierra derechamente debaxo de nosotros: pues hago os saber que aũque no se latin, ni entiendo estas cosas, q̃ me holgare mucho de oyr hablar enellas, y que estare muy atento aunq̃ no entienda palabra por esso no dexeys por mi causa de hazer plazer a estos caualios, q̃ os entenderan mejor q̃ yo: q̃ de mi terneys vna cosa buena, q̃ no os porfiare ni arguyre palabra, porq̃ quedo tã baxo en estas cosas que aun dudar dellas no se.(paulo) Yo no os asseguro de arguyros, pero de oyros có repos o, yo os doy mi palabra: por esso suplico os, q̃ si esso d̃l sol se puede en alguna manera significar, acabeys d̃ satisfazer al señor Ludouico, có quiẽ teniades el juego armado, que el señor Petronio, y yo prestaremos la atenciõ prometida: y rescibiremos merced en ello.(Antoni.) Por cierto yo holgare

de hazerlo, pero como no teneys seño-
res principios de astrologia, ni perspe-
tiua q̃ son menester para esto: no se si lo
podre dezir demanera que se entienda
bien. Vdas pues lo mãdays, procura-
re de mostrarlo por los mas claros ter-
minos q̃ pudiere: aunq̃ aya otros mas
delicados. Pero toda via es menester
que el señor Ludouico crea algo de lo
que no entendiere muy ala clara: si le
paresciere q̃ lleua camino de ser cierto:
Como es creer q̃ la noche es sombra
de la tierra y ausencia del sol, y q̃ quan-
do la Luna se eclypsa, q̃ es la sombra d̃
la tierra q̃ le da, q̃ alcança hasta ella. Y
assi otras cosas desta mãnera, que se hã
de tocar por fuerça, que aunq̃ os pare-
ca que no vienen muy al proposito, al
cabo vereys quãto hazen al caso. (Lu
douico) A mi me plaze, de lo hazer assi,
en lo q̃ lleuare camino, como agora en
estas, aunq̃ en lo segũdo que dezis que
la sombra de la tierra haze eclipsar la lu
na, no estoy muy determinado, po creo

lo porq̃ no puedo atinar que otra cosa pueda ser sino essa, estando la luna como todos dizen q̃ esta enel primero cielo, pero lo de la noche bien veo, q̃ es el ausencia del Sol y sombra delatierra. (Antonino) ¶Pues tambien aueys de creer q̃ el ecclypsarse el sol es, q̃ la luna se pone delante, entre nuestra vista y el (Ludouico) Esso creolo, porq̃ lo he visto en vn espejo puesto en vna payla de agua, en aq̃l eclypse grande quãdo murio la Emperatriz nr̃a señora, q̃ entonces vi enel espejo como claramente la luna se ponia delãte dl sol. (Antonino) Demanera q̃ vos no creeys sino loque veys, por parecer a sancto Thomas el apostol. ¶Pues bien esta, que con poco mas delo dicho que entendays, vos y estos caualleros, entendereys q̃ el Sol es mayor q̃ la tierra. (¶Petronio) ¶Pues dezi presto esso q̃ falta, que aunq̃ me teneys por torpe, hago os saber que lo q̃ se ha dicho tẽgo entẽdido. (Antonino) ¶Pues lo q̃ queda es mas claro, alome-

nos mas prouable: si quereys mirad en
ello, y es, q̃ quando vn fuego o cuerpo
luminoso q̃ haze y da lũbres, es mayor
q̃ el obscuro q̃ haze y causa la sombra
la tal sombra que haze el cuerpo obscu
ro, va siempre adelgazando se y mẽgua
do, y acaba en punta a cierto termino,
segun la proporcion q̃ ay entre los dos
cuerpos. Y por el cõtrario, si el cuerpo
o casa obscura que haze la sombra es
mayor q̃ el luminoso que lo alumbra, la
sombra del obscuro se haze mayor q̃ el
y se va engrosando, y no se acaba en pũ
ta, ãtes va creciẽdo en infinito: si q̃reys
ver esto claro, mira en lo primero, que
si poneys ala lumbre de vna hacha vna
nuez: como es menor la nuez q̃ la lum-
bre dela hacha: la sombre della no lle-
ga a vna pared q̃ esta desuiada: porque
primero se acaba: pero si poneys vna
gorra, como es mayor que la lumbre de
la hacha, la sombra della quãdo llega a
la pared, es mayor q̃ vna adarga, y assi
va creciendo en proporciõ en infinito.

(Petronio) Quãto a esso no teneys ra
zon de dezir q̃ es cosa obscura, porque
aunq̃ yo soy el mas rudo lo tengo entẽ
dido, y lo primero he notado y mirado
andãdo a caça, porq̃ quando el halcon
no anda alto, veo la sombra del en el sue
lo: y si sube mucho, acaesce me ver el
halcõ en el ayre, y no hazer abaxo som
bra ninguna, q̃ deue ser como dezis, que
por ser el halcõ menor que el sol se aca
ba tan presto su sombra. Y lo segundo
cada dia lo vee hõbre, q̃ si se pone vn pa
ge delante las velas, basta su sombra a
escurescer la mitad d̃ la pieça dõde está
porq̃ es mayor el page q̃ la haze que la
lũbre de las velas. (Ludouico) Basta
aqui todo lo entendemos, pero no puedo
atinar q̃ tãto haze a nuestro proposito:
(Antonino) Agora lo vereys claro, a
cordaos que me confessastes que la no
che es sombra de la tierra, y que la mis
ma sombra es la que haze el eclypse de
la luna q̃ndo acaesce. Pues desto y de
lo q̃ acabamos de dezir de las sombras

se sigue q̃ la tierra es menor que el Sol, porq̃ si la tierra fuesse mayor q̃ el, no se acabaria su sombra della antes d̃ llegar al cielo estrellado, como se acaba, antes ya ia en crescimiento, y verla yamos ya de noche, escuresciendo gran parte delas estrellas: las quales toda su lũbre tienen del sol. Y como vemos no passa assi, sino q̃ la sombra d̃la tierra se acaba antes de aquel cielo, y aun antes delos mas delos cielos. Por do queda ya entendido q̃ la tierra es menor q̃ el Sol, pues su sombra se acaba y va endiminucio. (Ludouico) Agora yo cõfiesso que dezis verdad, porq̃ verdaderamẽte esso passa assi, y es muy clara demonstracio de q̃ el sol es muy mayor q̃ la tierra, po queda agora q̃ veamos como es la tierra mayor q̃ la luna. (Antoni.) Por lo q̃ se ha dicho esta tãbien clara la prueua de esso, y es, que pues ella se eclipsa cõ la sombra dela tierra, y tenemos ya prouado, que esta sombra es mas d̃lgada, y menor q̃ la tierra, y va mẽguando

luego si cõ auer en el camino menguado mucho el diametro della basta, quando llega ala luna a cubrirla toda como vemos muchas vezes, claro queda entendido q̃ la luna es menos que la tierra, pues se eclipsa cõ sombra menos q̃ ella (Ludouico) Digo que dezis verdad, y pues yo lo tengo entẽdido, no cure ninguno de dubdar mas. (Paulo) Yo he estado callãdo, porq̃ el señor Antonino penso q̃ no tuuiera paciẽcia para oyrlo: pero no lo he dexado de entender tambien como vosotros, pero pues ỹ Petronio esta oy tan agudo, bien sera que le deys a entender lo que no pudo el otro dia de q̃ ay gentes que abitan en la otra parte de la tierra debaxo desta. (Antonino) Tã claro es esso como este otro q̃ auemos dicho, sino que el nunca quiso escucharme bié. (Petronio) Pues ago ra lo hare, digalo vra merced, que por Dios, q̃ voy tomãdo gusto en la platica (Antonino) Plazeme por cierto, porq̃ cree q̃ ningũa cosa alegra ni anima mas

al q̃ enseña, que ver que lo van entendiendo los q̃ lo oyen, pues para entender esto, sabed lo primero q̃ en el mundo no ay otro alto sino el cielo: y que lo baxo es la tierra, y lo mas baxo el cẽtro della. Sabed mas q̃ esto es assi por todas partes en redondo, y q̃ el cielo en respecto de la tierra, es como la carcara de vn huevo en respecto de la yema, q̃ assi cerca a toda la tierra, y de q̃lquier parte q̃ vayan del cielo pa la tierra, es y para abaxo, y por el cõtrario: de q̃lquiera lugar q̃ de la tierra partã pa el cielo, es caminar hazia arriba. Y esta es la forma y naturaleza q̃ Dios tuue seruido poner en el mundo. Pues esto sabido assi y presupuesto, entende tambien, q̃ por la otra parte de la tierra que impropriamẽte dezimos debaxo de nosotros passa el cielo y el Sol cõmo por la nra, q̃ hazia ellos es su alto, y q̃ a ellos les parece q̃ nosotros somos los q̃ estamos abaxo, porq̃ como dixe, de todas partes es la tierra lo mas infimo, y el cẽtro de

ella baxo para todos, y cõsiderando lo
assi, y vey s entendiendo, q̃ está natural-
mente los hombres de la otra parte co
mo al cabo cõcluyremos: y esto fin esta
razon y cõsideracion natural lo auemos
ya sabido por experiencia, porq̃ vna de
las naues q̃ lleuaua Dagallanes a dis
cubrir la especeria, por mãdamiẽto de
su magestad dio vna buelta en torno a
toda la tierra, porq̃ entrãdo por el estre-
cho, q̃ por el llaman de Dagallanes,
camino al poniẽte encõserua dlas otras
hasta las islas de Daluco: y despues
aq̃lla sola vino por el oriẽte, por la naue
gacion que hazen los portugueses: y ro
deo a toda Assia y Africa, hasta boluer
a Guadalqueuir, y aqui a Seuilla en
Europa de do auia salido: y de donde
en verdad yo la vi antes que partiesse
y despues ya de buelta. Demanera q̃
li esta naue hiziera rastro por do passo,
dara vn cerco a toda la tierra no muy
derecho, porq̃ fue rodeãdo y torciẽdo:
pero en conclusion q̃ la cercara toda en

redondo, como os cerca a vos esse tala
barte. (Petronio) Sancta maria, esso
passa assi: (Ludouico) Esto ya yo lo
auia oydo, y aun Antonino me lo mos-
tro el otro dia en la bola o mapamundi.
(Petronio) Pues yo por Dios hasta
agora no auia sabido q̃ auia sido dessa
manera aq̃lla nauegaciõ. (Antonino)
Pues assi passa, porq̃ esta excelencia y
prehemin̄cia ẽtre otras muchas tuuo
Dios guardada para el Emperador,
q̃ se hiziesse en su tiempo y por su man-
dado, lo q̃ los hõbres nunca auian he-
cho, ni aun bien entẽdido despues que
Dios crio el mundo. Y cosa de q̃ mu-
chos sabios antiguos dubdaróque era
possible: assiq̃ porcõcluyr nr̃o propos-
to, por esto dicho creereys q̃ los q̃ mo-
ran en la haz dla tierra, q̃ dezimos Anti
podas, estan como estamos nosotros na
tural y propriamente, y q̃ si la otra par
te dla tierra no fuera como en esta, y las
cosas pesadas pudierã yr hazia los cie
los, que Magallanes y sus naues no
para-

pararan hasta alla. Pero ya esta dicho que lo alto es el Cielo de todas partes y el centro de la tierra lo baxo, para el qual naturalmente van las cosas gra-ues y pesadas de todas partes del mũdo: de manera q̃ si quisiessemos ymaginar, o Dios fuesse seruido de hazer vn aguiero, o vn barreno que atrauessasse toda la tierra, desde este punto dõde estamos hasta el otro opuesto y contrario a este, de la otra parte dela tierra, q̃ passasse por el centro della. Entonces si de aqui echassemos vna plomada, como hazen los cãteros y albañies: auemos de saber q̃ no passaria ala otra parte de la tierra, sino q̃ pararia, y reposaria en el centro della, y si ó la otra parte echassen otra, se toparia̅ las dos en el mismo centro, y alli pararia̅ ambas, verdades q̃ con la furia q̃ lleuaria la plomada, por que su mouimiento por yr hazia el centro, naturalmente auia de yr crescie̅do: entiendo yo que passaria algo ó̀l, y acabado bolueria, y assi andaria cerca del

centro,ãnto la furia durasse a vna pte.
y a otra hasta parar enel.(paulo)Esse
crescimiẽto q̃ dezis del mouimiento de
la plomada no entiẽdo(Antonino)Yo
os lo dare presto a entẽder:dixe q̃ por
que y̆a hazia el centro se aumentaria:
porq̃ es assi verdad,q̃ como todo lo pe
sado va naturalmẽte para abaxo cami
nãdo assi,siẽpre va cresciendo su mouí
miẽto:de modo q̃si dela torre desta yglesia echayes vna piedra,quãdo llegue al
suelo,llegara con muy mayor priessa y
furia q̃ partio,porq̃va naturalmẽte,y si
la tirassedes en alto,aũque sea con mu
cha fuerça,como va cõtra su ꝓprio na
tural,parte cõ mas priessa,y va mẽguã
do su mouimiẽto hasta q̃ se acaba la vio
lencia q̃ le fue hecha en embiarla,y tor
na para abaxo,dandose como digo ma
yor priessa en su camino,hasta que lle
ga ala tierra:por esto dixe que con la fu
ria que lleuasse el plomo,me paresce,
que passaria algo del centro,pero que
al cabo pararia enel.(Petronio)Pues

dezime, aquella piedra, o plomada en que se auia d tener estãdo aquel barreno todo vazio: digo os q̃ paresce imposible tenerse assi sin estribar en algo. (Antonino) No estaria vazio el barreno o mina, que naturaleza no sufre lugar vazio, n hinchir se ya de ayre, porq̃ presupongo que no auia de auer tierra ni agua, y el plomo pararia enel punto correspondiente al centro de la tierra. (Petronio) Pues dzi, auia de estar en el ayre, como dizẽ del çancarron de mahoma: (Anto.) Que marauilla es essa pues veys vn aguja, o cuchillo tenerse enel ayre, con la propriedad de vna piedra y mã, tocandola cõ ella, pues sabed q̃ sin cõparaciõ es mayor fuerça n propiedad las q̃ tienẽ las cosas pesadas d yr al cẽtro, y pues toda la tierra cõ q̃ntos metales y peñas tiene sobre si, se tiene enlos ayres naturalmente, sin yr a vna parte ni a otra: d q̃ os marauillays q̃ se tuuiesse la plomada q̃ dixe, ni q̃ los hombres ni arboles esten dela otra parte d

la tierra como desta: pues como esta dicho, y bien entendido, de todas partes es el cielo el alto para todos, y la tierra el baro. (paulo) Que no ay que dudar en esso, y en verdad ello esta bien declarado, y ya yo entiendo q̃ los hombres, y otras cosas q̃ estan ala otra parte, y en torno de toda la tierra estan naturalmẽte como nosotros, pero estoy marauillado, y quierria saber, q̃ fue la causa q̃ no alcanço esto sant Augustin, y nego que en la otra haz ó la tierra cõtraria a esta, no auia hõbres que llamã Antipodas Y lo mismo dizẽ de Latancio firmiano (Antonino) Verdad es q̃ Augustino en el libro. xvi. dela ciudad de Dios niega esto como dize: y lo mismo haze Latãcio, po el sanctissimo y sapiẽtissimo doctor Augustino, como por sus palabras claramẽte se parece, no lo nego: porq̃ le pecie se imposible sostenerse y morar alli hõbres naturalmẽte: antes esto cõfiessa y muestra ser natural, po solamẽte niega el hecho, y creyo que no los auia

aunq̃ era possible auerlos, ꝛ dixo q̃ como creyan los q̃ lo dezian, ꝛ afirmauan lo q̃ no sabiã, ni auiã andado, pues por ventura lo de abaxo era todo agua: ꝛ ya que fuesse tierra, que porq̃ hystoria o testigo creyan que fuesse poblado. Y esto dixo el porq̃ en su tiẽpo no auia memoria de tal cosa, ni se auia descubierto como yo podria dezir agora q̃ no ay población de hõbres debaxo del circulo y polo antartico, q̃ es el otro q̃ no vemos porque aquello no se sabe, y podra ser que andando el tiẽpo se descubran allí cerca hõbres y poblaciones. Y aliẽde desto tuuo sant Augustin otro motiuo y respecto, para no conceder esto, y es, que en los tiẽpos antiguos comunmente se tenia por platica, y muchos lo afirmarõ assí, que era imposible passar por debaxo dela equinocial, a la parte del otro polo: y como este error andaua entõces comun (que agora se sabe y da por experiencia lo cõtrario por todos) y para mouer los hõbres a la otra parte

opuesta a la nuestra, q̃ dizen diametral
mẽte, auiã por fuerça de passar por de-
baxo d̃ la linea eq̃nocial, no q̃so el cõfes
sar que los auia alli, porq̃ no le diessen
que aquellos no auian venido de Adã
pues de aca alla no era possible passar,
r por no dar ocasiõ a este error, que fue
ra hereg̃ia tenerlo, quiso antes negar
lo que no le podriã prouar, q̃ de hecho
passaua: pero no porque no vio y enten
dio que naturalmente podian habitar
alli los hõbres, r de sus palabras se co
lige assi. Assi q̃ en lo de Augustino no
ay que parar. Quãto a lo de Latancio
firmiano digo, que aun que fue eloquẽ
tissimo varõ r santo, el entẽdio mal esta
facultad: y erro notablemẽte en lo que
dixo en este proposito, r assi erro en o-
tras cosas de mayor importãcia, que no
ay agora para que tratarlas, aunque en
todo tuuo sana r sancta intẽcion. Y en
esto no ay mas q̃ dudar, ni mas que de-
zir. (¶ Paulo) ¶ De holgado mucho d̃ oyr
esto, r tengo q̃ passa assi. ¶ Pero dezime

señor Antonino, q̃ es la causa que vna cosa es pesada y otra liuiana como aue ysdicho: (Antonino) A esso es menester q̃ responda Dios que fue seruido de hazerlo assi, q̃ delos quatro elementos, el fuego fuesse mas liuiano, y caminasse para arriba, y la tierra la mas pesada, y tras ella el agua: y q̃ el ayre fuesse menos liuiano q̃ el fuego, pero mas liuiano que agua y tierra, y como destos quatro elementos se componen todas las cosas, segun que mas o menos tienen dellos, assi son mas pesadas o liuianas vnas que otras: o manera q̃ la que mas tiene de fuego, es mas liuiana, y la q̃ mas de tierra mas pesada, y por esto anda el corcho en el agua, y se hunde la piedra: porq̃ el corcho tiene mucha parte de fuego y ayre q̃ son mas liuianos q̃ el agua, y la piedra mas de tierra, q̃ es la mas pesada como dixe (Pedro.) Pienso q̃ sino mudamos la platica, q̃ auemos oy de salir philosophos, cata q̃ creeo q̃ es hora de yrnos a comer. (Paulo) O señor

Petronio, no desbarateys tã buẽ pro-
posito, no son aun las doze, espera a que
las de, y tene vn dia sufrimiẽto para ha
blar en seso vna ora. (Petroni) Yo no
como q̃ndo quiere el relox, sino quãdo
me lo pide el estomago: y por vuestro
seruicio estemos otro poco y no mas,
porq̃ yo no tẽgo cabeça para tanto, q̃ si
mucho me dezis oluidarse me ha todo
(Paulo) Lo mismo tẽgo yo, pero en el
termino q̃ days, quiero pregũtar a An
tonino, si el agua como dize es pesada
mas q̃ la tierra en cierto grado, q̃ es la
causa q̃ ẽtre las mismas aguas ay vnas
mas pesadas q̃ otras. (Antonino) La
causa es, q̃ los quatro elemẽtos por la
mayor parte no estan en la simplicidad
y pureza q̃ fueron criados, antes tienẽ
mezcla vnos de otros, que assi conuino
para la sustentaciõ de los hõbres y ani
males, y para la generacion dellos y de
las otras cosas. Y de aqui viene q̃ vna
tierra es mas liuiana que otra, si tiene
mas mezcla de ayre o fuego. Y assi el

agua q̃ mas mestura tiene de tierra, es mas pesada q̃ la que tiene menos, qual creo deue ser la de la mar, y la de algunos pozos y lagos, do se haze sal, (Ludouico) Bien esta esso: pero ya os dire al principio q̃ no os queria asseguraro hazeros algũ argumento: pues agora os digo q̃ paresce que contradize a lo q̃ dezis que vemos claro q̃ vna piedra tiene mas parte de tierra q̃ vn pedaço de oro ó y gual cantidad, y pesa mas el oro q̃ ella. (Antonino) Sabey s q̃ es la causa desso, q̃ la piedra es mas rara y porosa q̃ el metal, y por esso tiene mas parte de ayre y de fuego q̃ el oro: porq̃ el es mas espesso y sin ayre: q̃ en latin dezimos dẽso, y por esso mas pessado: y por la mesma razõ son vnas piedras mas pessadas q̃ otras, como vemos en la piedra pomez, q̃ la haze liuiana ser muy rara y cauernosa. (Ludoui.) Satisfaze me lo q̃ dezis, pero sepamos, q̃l pesa mas el oro o el plomo, siẽdo y guales las cantidades: (Antonin.) El oro, porq̃ en la

verdad és mas espeso y apretado: y prue
uase esta espessura, porq̃ segun afirman
todos los plateros ⁊ oficiales de meta-
les: ningun metal ay que mas se pueda
tirar y adelgazar q̃ el oro: y por esta mis
ma densidad o espessura es vn madero
mas pesado q̃ otro, como cada dia lo ve
mos. (Ludouico) Dezime señor tãbiẽ
pues dezis q̃ el fuego haze las cosas li-
uianas: porque el hierro ardiendo: te-
niendo tãta parte del, toda via se hũde
ene l agua como antes q̃ lo encẽdiessen:
(Antonino) Sabeys porq̃, porque aq̃l
fuego no es natural ni vnido ẽ la forma
del hierro, sino accidental y de por si, ⁊
el hierro se tiene toda via su peso terre
stre: q̃ vence al fuego accidental. Y aun
mas os digo, q̃ estando assi caliẽte se hũ
de mas presto en el agua, porq̃ la fuer-
ça del fuego va asperando ⁊ desuiando
el elemento contrario. (Petronio) To
do lo q̃ aueys dicho me parece bien: ⁊
saberys q̃ saco yo oy de aqui, q̃ algunos
hõbres que yo conozco, sin duda tiẽ

mas de tierra que otros, aunq̃ seã mas gordos q̃ ellos, ỹ por esto son tan pesados, q̃ no ay quien los sufra: ỹ creo que si los pusiessen en la mina q̃ poco ha dezides, no pararian hasta el centro del mundo, ỹ digo q̃ podriades desde aqui señalar alguno. (Antonino) No podia passar esta platica sin sal de murmuracion: ỹ no passe adelante: antes señores nos vamos a comer pues yo he hecho lo q̃ me mãdastes. (Ludoui) Teneys razon, con q̃ nos digays primero q̃ cosa es tenida por mas pesada de todas. (Antonin.) El oro amigo. (Ludouico.) Pues yo se otra q̃ lo es mas sin comparacion. (Antoni.) Qual por vra vida: ỹ enseñame esso en pago de lo q̃ yo he dicho. (Ludouico) No os parescera vos q̃ sera mas pesado lo q̃ basto a traer del cielo a los infiernos grande parte de los angeles, siendo mas spirituales ỹ liuianos q̃ todo el fuego ỹ ayre del mũdo: (Antonino) Teneys razõ, pues que fue esso: (Ludouico) El peccado,

que basta alas animas incorporeas, ꝛ aquien Homero llama fuego simple a lleuarlas al cẽtro dela tierra ꝛ profundo delinfierno. (Antonino) Saltastes de philosophianatural aladiuina ꝛ sancta: ꝛ poresso me salteastes, pero no ay que negar, porq̃ verdaderamente ninguna cosa ay mas pesada que elpecado, y el oro y el plomo son pluma en su presencia. (Petronio) Pues que hara el pecador del hombre que se vee cargado dellos, para subir para el cielo, ꝛ no yrse para abaxo: (Antonino.) Que se descargue ꝛ desnude dellos, como haze el que quiere aca saltar algun apuesta, que se quita la ropa ꝛ ỏsembaraça. (Petronio.) No ha sido malo el fin de nuestra platica, ꝛ si cada dia hiziessemos otro tanto, al cabo del año sabria el hóbre casi tãto como el bachiller Maruaez vuestro amigo. (Antonino.) Agora anda cõ Dios, antes que passeys adelãte. (Petronio) El quede cõ vuestras mercedes, que yo tengo a esta puerta

micauallo, y tẽgo de hablar en gradas con vn mercader (¶Paulo) Sea é buen ora, q̃ a vos nunca os faltã trampas, nosotros nos vamos por aca.

¶ Fin del coloquio del Sol.

# Coloq̃o del porfiado.

En el qual introduziendose vn hombre docto porfiado, y enemigo de ageno parescer, llamado el bachiller Maruaez, con tres caualleros, en casa de vno dellos se tractan y porfian algunas cosas por nueua y apazible manera, cõtra lo que por comun opinion se tiene y platica: y al fin por exercicio de ingenio se haze vna declamacion o oracion, alabando al asno: y en todo se contiene mucha doctrina y hystoria.

## ¶ Interlocutores.

¶ Paulo.
¶ Fabian.
¶ Ludouico
¶ Bachiller Maruaez.

(P)Paulo.

El señor Fabiã viene aqui a gozar dela buena cõuersacion de vñro vezino, como le prometistes: mira q̃ no nos falte, pues lo tenemos vendido por cosa notable. (Ludoui) Su venida y lavra sea en buẽ hora, sentemonos, q̃ dela de nuestro bachiller no ay q̃ dubdar, porq̃ el me dixo que seria aqui a las tres horas, y no es hombre que buelue atras de lo que dize. (Fabian) Señor yo sali de mi tierra por ver cosas señaladas, y segun me aueys informado dela condicion deste hõbre, aunque no fuera tã docto como es, viniera a esta Ciudad de Seuilla a solo verlo porfiar, que dezis lo haze diestramẽte. (Ludouic.) Ayer os deziamos el señor (P)Paulo y yo q̃ tenia essa abilidad, pues agora añido, y hago saber avra merced, q̃ no solamẽte es porfiado, pues espiritu de cõtradicion porque ningũa cosa vee afirmar a otro que no la cõtradize, y afirma y sustenta

lo cõtrario, & no le faltan razones apa-
rentes para lo vno y lo otro. (Porq̃ co-
mo os dixi mos, verdaderamente es de
agudo ingenio, y ha leydo & visto mu-
cho. (Fabian) (Por cierto que deue ser
plazer tractar a vezes con esse hõbre,
porq̃ siempre se ofrescerã platicas y ma
terias de q̃ se guste: & aun se saque pue
cho (Paulo) (Verdad es esso, pero toda
via es pesadũbre ver le siẽpre cõtrade-
zir: & tambiẽ habla tando, q̃ a penas da
lugar a que otro habie donde el esta.
(Fabian) (De manera q̃ se verifica en̄l
lo q̃ dezia (Hernando de vega, q̃ es pe-
ligro ser los hombres leydos, porq̃ por
la mayor parte son muy habladores.
(Ludouico) (No se si lo haze esso: pero
en la verdad el lo es harto: y aun lo
que es peor porfia y defiende algu-
nas vezes opiniones que no tiene ra-
zon en ellas. (Fabian) (Assi acontesce
no pocas vezes a los muy agudos, que
confian mucho de sus letras y de su in-
genio. (Ludouico.) (Tanto es esso

verdad, que aun en las cosas de fe co-
munmẽte los mas de los hereges q̃ ha
auido, fueró hóbres ingeniosos y letra
dos, pero cõfiados y soberuios. ¶Por lo
q̃l siempre deuemos rogar a Dios nos
de humildad en el entendimiento, por-
que sigamos la comũ y verdadera car-
rera, y no nouedades y agudezas fal-
sas, como han hecho muchos en nr̃os
tiẽpos (¶Paulo) En esso no ay q̃ reprehẽ
der en nr̃o amigo, porq̃ el no se entre-
mete sino en cosas de doctrinas huma-
nas, y platicas comunes, pero acuerda
seme vn donayre en esse proposito de vn
escudero deste lugar: el qual no sabia
aun bien leer en vn libro de romáce, ni
tenia discreció para mas: y oyendo ha-
blar en como algunos há cayo en erro
res por presumir de grandes letrados,
como agora deziamos, dezia el, q̃ jura-
ua a Dios que le pesaua de las letras
que tenia, q̃ no quisiera saberlas, y co-
mo digo, a penas sabia leer. (¶Fabian)
Gracioso estaua esse por dios, de creer

es

esq̃ no procuraria de hazer letrados a sus hijos, pero yo ya desseo que venga nro argumẽtador. (Ludo.) Ya no pue de tardar, pero tengamos auiso, en no le cõtradezir enlo q̃ dixere, porque no gastemos el dia en sola vna cosa, sino q̃ aun q̃ no venga apropósito, mudemos platicas, y materias, porq̃ aya variedad enla conuersacion. (Fabian) Biẽ esta esso, pero paresceme ami q̃ toda via se ra menester vn poco de resistencia, pa ra prouocar a el. (Paulo) No sera ma lo, pero yo os digo q̃ muy poco bastara para esso, porque el se terna el cuyda do y tene auiso en mirar q̃ ninguna co sa os vera dezir o afirmar, que no lo cõ tradiga. (Paulo) Le passo, cata q̃ vie ne: o señor Maruaez vengays en buen hora. (Bachiller narua.) Enla misma estẽ vras mercedes, q̃ yo no puedo ve nir sino en buena, viniendo a esta casa, dõde tãta merced y fauor suelo recebir (Ludouico) Aquila rescibimos siẽpre señor cõ vos. y agora mayor, porque ha

bleys y conozcays al señor Fabiã que es vn caualiero muy ledo y muy amigo de Antonino vuestro gran amigo. (Bachiller) Qualquiera dessas dos cosas me obliga a mi ser su seruidor, y por tal me ofrezco (Fabiã) Mucho huelgo señor q̃ baste la vna dellas para cobraros por amigo: y esta sera el amistad de Antonino, porq̃ dela otra estoy tan falto, q̃ por ella no merezco gracia alguna. (Bachill.) Tener vr̃a merced essa amistad, me haze a mi cierto dlo de mas aunq̃ el señor Ludouico no me lo afirmara. (Fabiã) Como quiera q̃ sea me podeys tener por seruidor vr̃o, pero sepamos q̃ libro es esse q̃ trae este mochacho. (Bachill.) Las vidas d̃ Plutarcho abreuiadas por vn moderno, y traygolo, q̃ me lo presto el señor Ludouico porque presumo siempre de boluer fielmente lo q̃ me prestan: principalmente libros. (Pau.) Es muy buena cõdició y aun prouechosa, porq̃ como dize aq̃l verdadero refrã: el buẽ pagador señor

esdelo ageno.(Bachiller)Esse refrantẽgo yo por muy falso, sino juzguelo el señor Fabian,q̃l es mas señor delo age no,el que no lo paga y se queda cõello, o el que lo torna a su dueño:(Fabian) Digo que es buẽ principio este, y que tiene razon el señor Maruaez. Pero el libro he yo ya visto, y paresceme bien, y para poder gozar dela multitud de libros q̃ ay agora,es cosa prouechosa el abreuiar y summar los authores como este ha hecho.(Bachill.)Ũra merced me perdone,q̃ en esso estoy de cõtrario paresçer,porq̃ quãto a lo primero, cõsumar y abreuiar no se sigue el efecto que dezis:antes se multiplican los libros,y se haze de vno dos:y despues desto es falsar la scriptura egena,porq̃ cortan y mudã el estilo,quitãla elocuẽcia y orna to dl author verdadero:menoscabã la ma teria q̃ se trata,vsurpã la agena glͤia y trabajo,haziẽdose ingeniosos ẽ agenolibro:finalmẽte es hurto y injusticia tra çar y cortar en ageno edificio:contra la

volũtad de ſu dueño, ꝛ aliende delo dicho, ſon cauſa los q̃ hazen eſtas que llamã Epitomas o ſumas q̃ los libros ꝓncipales q̃ abreuiaron ſe pierdan, como ha acaeſcido en la obra de Trogo pompeyo, q̃ Juſtino abreuio, y en lo mas d las decadas d Tito liuio, q̃ Lucio floro hizolo miſmo. Y aſſi ẽ otros (Fabia) Eſta muy bien dicho lo q̃ dize el ſeñor Maruaez, aun q̃ bien auria que reſponder, pero yo no ſoy amigo de porfiar. (Bachiller) Pues yo ſeñor aũ q̃ fueſſe amigo d hazerlo, no lo ſe hazer. (paulo) No lo pẽſamos aca aſſi, pero no os peſe ſeñor deſſo: porque es tã mala coſa el porfiar, que es biẽ no hazerlo, ꝛ mejor no ſaberlo hazer. (Bachill.) No digo yo q̃ no ſe porfiar, porque lo tengo por malo, que antes lo rẽgo por neceſſario, ꝛ bueno ꝛ prouechoſo, ſino porq̃ no ſoy para tãto. (Paulo) Quanto ſi vos que reys defender, q̃ el porfiar es coſa buena, meneſter es q̃ ſepays bien porfiar, porque es cõtra la comun opinion, que

es la q̃ deuemos seguir. (Bachiller) Yo no se como los defendere, pero aunque mi defension sea flaca, no por esso dexara de ser bueno el porfiado, pero antes desso quiero cõtradezir essa otra sentẽcia en q̃ afirmays, q̃ auemos de seguir las comunes opiniones, porque parece que es cõtra buena philosophia, y aun cõtra las escripturas, pues es cierto q̃ auemos de tener lo q̃ tienen los sabios y estos ya sabemos q̃ son los menos: y suelese dezir comũ opiniõ, la q̃ los mas tienen: de manera que es mejor que tẽgamos cõ los sabios, aunq̃ sean menos, que no llegarnos a la comunidad de los simples: y assi se mãda entre los preceptos de la ley, que no siga el hõbre la multitud, ni se aparte de la verdad por consentir al parescer y sentencia de los mas. (Paulo) Si que yo no digo q̃ sigamos lo que dizen los necios: aunq̃ sean muchos: antes llamo comun opiniõ la que tienẽ los mas de los sabios. (Bachiller) Guarida es essa que auemos tomado,

Exod. xxiij.

endeclararos dessa manera, pero quã-
do esso fuesse, digo q̃ los mas de los sa-
bios diran, q̃ el porfiar es sancto y nes-
cessario. (Ludovi.) Veamos el porq̃,
sin porfiar sobrello. (Bachiller) Endos
palabras lodire, y no ay q̃ respóderme
porq̃ verdaderamẽte sino vuiesse por-
fia y alteracio, nunca se sabria ni descu
briria bien la verdad delas cosas, ni de
las artes. Y el q̃ lo condena, no entiẽde
bien q̃ cosa es, porque ha de saber, q̃ el
disputar y el porfiar es vna misma cosa
pues no es mas la disputa y porfia, que
tener vno vna opinio, y otro la cõtraria
y otro altercar sobre ella: sin lo qual no
puede auer exercicio de letras, ni d sciẽ
cias: pues q̃ assi es, nose yo quien ossa
cõdenar cosa tan necessaria y vsada en
el mũdo, como es la disputa: y q̃ todos
los philosophos y sanctos vsaron, y oy
dia vsan todas las escuelas y vniuersi-
dades del mundo. (Fabian) Agora yo
os doy mi fe que eneste no es menester
gastar mas tiempo, que el señor Mar-

uaez tiene razon, porq̃ verdaderamen-
te como ha dicho, porfiar es disputar,
pero yo no se que se es, que da pesadum
bre vn hõbre porfiado. (bachiller) Sa
beys de adonde viene esso: de q̃ a quiẽ
quiera pesa, q̃ otro entiẽda mejor la co-
sa q̃ el, o sea de cõtraria opinió a la suya
y como el q̃ porfia o disputa ha d̃ hazer
vna destas dos cosas o ambas, nasce d̃
aqui el dar pesadumbre aunque no sea
pesado, pero cierto el hazerlo sepladа
y sabiamẽte, es loable abilidad, y no la
acertaran a hazer sino hõbres sabios y
de ingenio. (Paulo) Dudemos pues
el proposito, porque no hagamos esta
porfia destemplada, pero hagos saber,
q̃ me quedo yo con mi opinió (Bachi)
Error comun es: no me marauillo q̃ es
quedey sen el. (Paulo) Si fuere error
cõ ser comũ me cõsolare: pues dizẽ q̃ es
consuelo el mal de muchos. (Bachiller)
Tan comũ es el error: desse refran, co-
mo el proposito a que se dixo, y deuio
ser sentencia de algun impio y cruel

hombre. (Ludouico) Como no es ver
dad lo que dixo el otro poeta, q̃ es con-
suelo a los miserables tener cõpañeros
en su aduersidad: (Bachiller) No cier
to sino sentẽcia in humana y sin piedad
porque aunq̃ no tengamos mas obliga
ciõ que a ser hõbres, auemos de tener
dolor y compassion de ver padescer a o-
tro hõbre: de manera q̃ por sola esta ra-
zon se prueua q̃ el mal d̃ muchos antes
es mas acrecentamiento de penas que
consuelo, pues se siente el mal proprio
y se duele del ageno, quanto mas sera
verdad lo q̃ yo digo en el christiano, que
porq̃cepto diuino es obligado a amar
a su prorimo como a si mismo, y acondo
lerse en sus trabajos, porque veays lo
que se gana en tener cõpañeros en los
males. (Ludouico) No quiero respon
der a esso señor bachiller, porque nũca
os han de faltar razones, y porque esta
mos oy determinados de no replicar a
lo q̃ dixeredes Pero digo que os hizo
dios merced ẽ no hazeros abogado, por

que temo q̃ por contradezir a q̃lquiera ó las partes defendierades muchas ve zes la injusticia. (Bachiller) Aun al co- nocido me teneys, porq̃ yo no soy ami go de contradezir a nadie, pero hagolo q̃ndo alguno no tiene razõ en lo q̃ dize. Y tal pudiera ser la injusticia q̃ lo ó̃fen diera a yo justamente siendo abogado. (Petronio) ¶No puede dexar de pare- cer estraño negocio este al Señor Fa- bian, pues llega la cosa a q̃ digays que se podria justamente defender la inju- sticia, no se q̃ salida se podra dar en esto, a lo menos no se hallara sabio ni philo- sopho que no abomine la injusticia, y a- labe y ensalce la justicia. (Fabian (Se ñores yo soy estrãgero y huesped, y no vine aq̃ oy a disputar, sino a gustar ó lo q̃ aq̃ se platicasse: y por cierto hasta ago ra no tẽgo mal gusto ó lo q̃ se ha dicho: oygamos al señor Maruaez, que saber y hedad tiene para responder por si. (Bachiller) ¶No se escãdalize vr̃a mer ced, q̃ si vuierades leydo lo, que el señor

Fabian, no se os hiziera tan estraño lo que dire, q̃ podia auer injusticia, que se pudiesse defender, oyd me cõ paciencia y vereys q̃ no voy muy fuera de camino. Quanto a lo primero os engañays mucho, en afirmar q̃ no, se aura hallado sabio ni philosopho q̃ no condene y abomine la injusticia, por q̃ ya se han hallado algunos grandes hõbres q̃ la han alabado, por mostrar sus ingenios (como es de presumir) y q̃ les paresscio q̃ era necessario permitir y aun defender algunas injusticias, para sustẽtar la policia y cõpañia humana, por q̃ como sant Augustin refiere en el libro d̃ la ciudad de Dios, refran y sentẽcia era antigua en el vulgo Romano, q̃ la republica no se podia regir ni gouernar sin injuria y injusticia, y en las hystorias Romanas leemos q̃ de Athenas vinierõ a Roma por embaxadores Carneades philosopho academico, y Critolao peripatico y Diogenes stoyco en tiẽpo de Catõ el mayor y el Carneades por mostrar su

Libr. iij. ca. xxij. ciudad de dios

eloquẽcia, hizo vn dia vna excelẽte ora
ció en loor de la justicia: y despues otro
dia siguiente oro en fauor y dfensió dla
injusticia, y deshizo los argumẽtos y ra
zones del dia antes, y truxo otros muy
fuertes por la parte della, y aun segun
cuẽta Firmiano entre otras cosas, dixo
alos Romanos, q̃ tan necessaria era la
injusticia pa la fuerça de su republica,
q̃ si ellos auiã de guardar justicia, en re
stituyr lo q̃ en el mundo tenia vsurpado
que les seria necessario boluer a morar
en choças, como moraron en sus princi
pios. Y el mismo sant Augustin eñl mis
mo lugar tãbiẽ cuenta, q̃ Ciceró en sus
libros de republica introduxo a Furio
pilo Romano, alabando la injusticia, y
haziẽdo la necessaria pa la gouernaciõ
y policia humana, y si mas quereys ver
en este proposito, leed a Platon en el
segundo, y primero libro de republica,
y hallareys tambien como introduze a
Glauco alabãdo y defendiendo la injus
ticia, donde trae grandes argumentos

ꝛ aparencias para ello. Assi que señoꝛ
ya creereys que no ha faltado philoso-
phos, que de veras o fingido ayan de-
fendido la injusticia: ꝛ pareꝛcia o simpos
sible, aunq̃ yo os confiesso que si lo hizi
eron porque lo sintieron assi absoluta-
mente erraꝛõ en ello, porque la injusti-
cia es contraria alas virtudes, ꝛ la justi
cia las abraça todas, y q̃ndo llamamos
a vn hõbre justo, lo entendemos virtuo
so: po lo que yo dire, que tal podia ser la
injusticia que la defendiesse justamẽte,
direlo porque algunas cosas ꝛ obras,
que en su genero son tenidas poꝛ vicio
ꝛ injusticia, ꝛ ay tiempos ꝛ lugares dõ
de no lo son, ꝛ se puedẽ alabar ꝛ defen-
der, ꝛ porq̃ no lo tengays poꝛ inuẽcion
mia, sabed q̃ Xenophõ en los libros de
los dichos ꝛ hechos de Socrates, tra
ta ꝛ afirma lo que digo: vicio ꝛ injusticia
es el engañar, y el andar hõbre falso cõ
los hõbres: pero el q̃ engañasse al ene-
migo en la guerra justa, no pecaria: an-
tes es preciado y alabado. Tambiẽ es

injusticia el hurtar: y en la misma guer-
ra q̃ con justicia se haze, no lo es el hur-
tar a los enemigos, y se puede ofender
y assi os podria traer otros muchos exẽ
plos, delas q̃ mas delos cápos, del der-
ribar las casas, y otras cosas que en su
genero son injusticia, pero padescen ex
cepció, y ay tiẽpos donde se pueden ha
zer y defender al que las haze. (¶Paulo
Essos exẽplos no me conuienen a mi,
porq̃ ya entonces no seria injusticia essa
porq̃ se haze contra enemigos declara-
dos y en licita guerra. ¶Pero no me lo
podreys vos verificar eñl amigo aquiẽ
en todo tiempo, y lugar soy obligado a
ser leal, y andar claro con el, y amparar
le su persona y casa (Bachiller) ¶Antes
os lo prouare todo en el amigo con la
misma facilidad como seria en el prime
ro, engañarlo estando enfermo, dando
le la medicina dissimulada, y encubier-
ta, y en lo segundo el q̃ hurtasse el espa-
da a l amigo que esta loco y furioso.
¶Pues en lo demas dela casa, justamẽte

se puede derribar al amigo y cõpañero
ẽndo es esforçado claro pa la defensiõ de
la ciuda. (Paulo) Toda via son essos
casos particulares y licitos por diuer-
sos respectos, y dõde torno a dezir q no
se puede dezir injusticia, po la q lo fue-
re en rigor, imposible es q nadie la de-
fiẽda justamẽte. Como seria el homici
dio sin authoridad de juez, ni en guerra
justa sino por sola vengãça, y el acessio a
muger no siẽdo con ella casado, y los de
mas desta manera. (Bachill.) Se q se
ñor Paulo no me obligue yo a defen-
der la injusticia clara, q no dixe, sino que
tal podria ser q la pudiesse defender, y
destas ya os he dicho algunas: pero si lo
verificasse en los mismos exẽplos figu-
rados q auemos puesto, paresce os q ha-
ria mucho: (Paulo) Seria tãto q no lo
podreys hazer. (Bachiller.) Pues no
hare sino muy poco, y luego lo vereys
muy claro, dezime no sabeys y entẽde
ys q el q mata a su muger, si la hallasse
en adulterio, aunq lo haga por sola ven

ganca lo pmite la ley, ⁊ no da pena por ello: antes si lo prueua vno, se la manda entregar, y q̃ haga della lo q̃ quisiere, y el la puede matar: Pues bi̇ė sabeys tãbien q̃ el marido q̃ tal haze peca y comete injusticia: porque Dios no permite q̃ nadie se vengue por sus manos, pues permite lo el rey y ley por euitar los adulterios y otros males: ⁊ no peccaria yo en defender en juyzio al marido q̃ lo vuiesse hecho. Pues en lo q̃ dezis del acesso a muger q̃ no sea propia: notoria cosa es, q̃ ay y se sufren en los pueblos mugeres desonestas y publicas, y ellas hazen injusticia en ser lo, pero permite las el principe ⁊ la ley, por la misma razon de escusar peccados y daños mayores, y en su triste estado las defiende ⁊ ampara, que no le sea hecha injuria, ⁊ no peca en ello, ni yo pecaria si lo hiziesse. Assi que señor Paulo vuestra merced no se determine otro dia tan presto. que si bien he sido oydo, yo he prouado mi intencio. (Fabian) No se porfie

señores mas sobre esto, q̃ el señor Bachiller tiene razõ, tomada la cosa como el la entiẽde y declara. (Paulo) Yo no quiero replicar, aunque no era mala platica para en tanto que se haze hora de salir al rio, q̃ quiere ver el puerto el señor Fabiã, adonde el señor bachiller va muy pocas vezes, segũ el dize. (Fabian) No se yo porq̃, q̃ cierto es gra̅cosa en verano el fresco de la mar, q̃ alcãça este lugar, es vna de las vẽtajas (ẽtre otras muchas) q̃ tienẽ los lugares maritimos a los otros: que aunq̃ este no lo es por la cercania q̃ tiene a la mar: y por la nauegaciõ y tracto deste rio (q̃ tan grãde es, se puede dezir serlo. (Bachiller) La causa señores porque yo salgo pocas vezes al rio es, porque en inuierno no es menester fresco: y en verano no lo ay todas vezes: y tambien porq̃ a caualllo yo no puedo andar, y en Vbeda no quiere su magestad q̃ande, y el yr a pie hazeseme lexos, y hallo que es mas el calor q̃ me daria el andar, q̃ el fresco del rio,

rio,y por esto lo dyo,pero con todo esto no quiero cõsentir que Seuilla sea lugar maritimo,pues esta dela mar quinze leguas:ni q̃ los lugares q̃ lo son hagan ventaja a los mediterraneos apartados de la mar,porque antes se deue afirmar lo cõtrario,y assi lo tuuierõ por menos bueno los sabios antiguos,el habitar en la costa della.(Ludo.) Mucho me huelgo señor Fabian,que no se yra vr̃a merced alabãdo, que tambien me paresce os cõtradize el señor Maruaez como alos amigos.(Fabian)Assi me paresce,pero en verdad yo no se cõque authoridad ni razõse pueda negar que no sea ventaja estar vn lugar en la ribera dela mar,y mas siendo buẽ puerto,pues goza dlos prouechos y frutos (podemos dezir)de mar y tierra,y tiene mas facil la cõuersaciõ y trato cõ todo el mũdo.(Bachill.)Quanto ala authoridad señor yo la dare tal que satisfaga,porque no es menor que del grande philosopho Platon,y del sapiẽtissimo

Laton el mayor, el vno en el quarto de
sus leyes, y el otro en la oracio q̃ Apia-
no refiere suya, hecha a los de Carta-
go. Dõde ambos cõdenã el habitacio
en la ribera dela mar, y alli traen bue-
nas razones para ello: pero aũque otra
no vuiesse, sino el peligro y riesgo enq̃
estan puestos los pueblos maritimos,
de ser acometidos y ofendidos por la
mar, de qualquiera gentes q̃ les quie-
ran ofender a todos tiempos, sin q̃ sean
auisados (como dellos tenemos infini-
tos exẽplos escriptos en los libros, y vi
stos por nuestros ojos) deuia ser tenido
por bastante causa, pero atras ay no me
nores, como es el peligro y auentura d̃
las ynundaciones dela mar, y delos tẽ-
blores de tierra, que naturalmẽte mas
vezes y mayores acõtescen en los luga
res dela ribera y costa de mar, que ẽlos
mediterraneos y apartados, como lo lee
mos en las hystorias: y en nuestros dias
ha acõtescido, sino acordaos del tẽblor
de tierra que assolo la ciudad de Ulme

ria: y del que arruyno grande parte de Lisboa en nuestros dias: y lo que ala mar y nundado y cubierto en Flandes, en los lugares vezinos a ella. Miende desto, por lo tocante a las buenas costumbres, es tenida por mala habitacion la maritima: porque por la moyor parte los hombres q̃ biuen en los puertos de mar, son bullicioſos y facinoroſos, tienen los animos y pensamientos leuantados. Finalmente tienen la condicion de la misma Adar, cuyos vezinos son. De donde a mi juyzio viene, que por la mayor parte todos los hombres ysleños son de la misma manera, y se tenia por refran antiguo, todos los insulanos son malos, y los de Creta los peores, por que quasi todos habitan en costa, o junto a ella. Son aquien de de lo dicho muy descuydados y holgazanes los hombres de costa en labrar, y cultiuar la tierra, confiãdo en las pesquerias, y en otras muchas cosas que la Adar comunmente lleua.

Assi que señor estos ⁊ otros inconuinientes(que yo no quiero dezir todos, por no hazerme odioso a tantos)trae el habitacion en la ribera dela mar, por tanto vuestra merced mande dexar a Sevilla en su sitio, pues esta en tan conuiniente distancia della, que goza todos sus prouechos por este rio, y esta guardada dlos daños. (Fabiã.) Este se Sevilla en muy buena hora donde esta, ⁊ trayga los inconuinientes que dezis la mar, que con todos ellos yo no trocaria mi Barcelona por ella, pero dexemos esto, porque no quiero disputar contra Laton, ⁊ sepamos, porque como dezis no andays a caualloː⁊ que manera teneys para visitar vuestra heredad, porque lo que me dizen de andar en Asno no lo puedo creer.

# Segũda parte dl co

loquio del porfiado, enel qual se acaba, y conclu ye con vna oracion de alabãça y loores del asno. Son interlocutores los mismos.

¶ Ludouico.

Eñor Fabiã no toq̃mos en esso, q̃ pues dizẽ q̃ sabe mas el loco en su casa q̃ el cuerdo eñ l agena, el que es tã cuerdo ꝛ tã sabio, biẽ sabra lo q̃ hazia en la suya. (Bachiller) No ay porq̃ se atage la platica pues yo no me dspredio dllo, ni vr̃a merced señor Fabiã dude, porq̃ es muy grã de verdad lo q̃ le hã dicho, poco̅ todo es so el refrã d q̃ sabe mas el loco en su casa q̃ el cuerdo en el agena, digo que lo tengo por falso, ꝛ cosa d vanidad: ꝛ que antes osaria dezir lo cõtrario. (Paulo) Dora rezia cõdicio̅ es la vr̃a, nunca os aueys de cõformar cõ nadie: porq̃ razõ

ha de saber otro ẽ mi casa mas que yo:
(Bachiller) ¶No se q̃ se es, yo verdade-
ramẽte veo, q̃ nunca nadie gouierna tã
bien su casa q̃ no gouernasse mejor la d
su vezino, si fuesse obedescido en ella, y
el vezino la suya, alomenos no ay quien
no presuma dello. Sino acordaos quã-
tas vezes os aueys parado a tratar de
las cosas delos grãdes señores, y como
poneys ỏ boca ordẽ y cõcierto en ellas
y presumis de emẽdar mil errores, y en
la verdad muchas vezes cõ razõ, porq̃
naturalmẽte en las cosas propias no sa
bemos ni juzgamos tã bien como en las
agenas, y assi vereys q̃ ni el medico, ni
el abogado tratan bien el negocio pro-
prio: y por esso buscã cõsejo agena, y lo
mismo auiamos de hazer en la gouerna
cion de nuestras casas. Y aun si bien lo
miramos, no solamente en la orden de-
llas se juzga mejor desde fuera, pq aun
los secretos q̃ passan, lo sabe primero
el vezino q̃ el señor dla posada, y assi di-
zen q̃ el comun es el postrero que lo sa

be,lo q̃l no passaria assi,si cada vno su-
piesse mas en su casa q̃ los de fuera de-
lla. (Fabiã) Aueys acabado tambien
có el exemplo,q̃ paresce q̃ teneys razon
en todo:aunq̃ estos señores lo atribu-
yen a vuestra condició,pero boluamos
al ppósito q̃ dexamos:y pues no os pe-
sa dello:dezime señor,es possible q̃ sien
do vos tã auisado y entẽdido podeys su
frir a andar en animal tan vil,y tan feo
y tan abatido,y de tan poco prouecho,
en guerra,y en paz como es el Asno:q̃
yo no lo quiero creer,aunque vos lo cõ-
fessays. (Bachill.) Pues vuestra mer
ced lo puede creer, sin peccar en ello,
porque es assi la verdad, que en el cam
po yo ando en vn asno que tengo negro
y grande y de buen talle y muy bien a-
dereçado:y no dexo de andar en el por
Seuilla,sino porq̃ pareseria cosa nue
ua,y por no ser muy mirado: que por lo
ó mas,por tã honrrada caualleria la tẽ
go,y aun mas que la ó vn caualio,y oso
dezir,y si me dan licencia, me obligo a

prouar, q̃ el aſno es el mejor ꝛ mas vtil animal, ꝛ mas acomodado a todas las coſas neceſſarias al ſeruício ꝛ vida del hõbre, de todos q̃ntos el hõbre ſe ſirue y vſa. Y que ni es vil ni abatido como dezis, antes tiene mas virtudes y exce lencias naturales, que ninguna de las otras beſtias ni animales. (Ludoui.) Ya eſto es de llegar al eſtremo de por fiar, pues quereys alabar al aſno, y cõ denays el morar cabe la mar, agora no me marauillo delos otros que eſcriuie ron alabãdo ala quartana y a la morca y ala calentura, ꝛ al morquio: y el ſer los hõbres caluos, ꝛ no ſe q̃ otras coſas aſſi, ni d̃ Eraſmo q̃ alaba la locura, por q̃ por peor tengo vn aſno que todo eſto. Pero por lo q̃ los otros lo hizierõ, pre ſumo que lo quereys hazer vos: que fue por hazer muestra de ſus ingenios, (Fa bian.) Sea por lo q̃ fuere, callemos to dos y oygamos al ſeñor Maruaez, y vea mos que excelencias pone del aſno, ſino es dezir que tiene las orejas grandes.

(Ludouico) Sea en buē ora, diga lo q̄ quisiere. (Bachiller) Pues q̄ me days licencia yo quiero esta vez hazer del rethorico, q̄ segun os mostrays odiosos a la causa, todo creo ha de ser menester, aunq̄ cōfiado estoy q̄ tēgo d̄ ꝑsuadiros mi opinio, y q̄ oyēdo lo q̄ se dira, esse odio se ha de boluer en aficio, porq̄ trato este negocio ante ꝑsonas sabias y virtuosas, y aunq̄ apriessa y con breuedad, dezirse han tan ciertas y tan importātes excelencias de nr̄o asno, que no podreys dexar de entender q̄ tengo razon, y de cōfessar la verdad: y para esto pido vna cosa justa, q̄ no se me deue negar: y es q̄ no se mire en este juyzio, al menosprecio que el pueblo haze, y a la poca estima con q̄ el asno es tratado comunmente agora de los hōbres, sino que se conozca y estime la verdad en lo que de ue, do quiera q̄ este, porque la estimacion agena, y la baxeza y humildad del estado o lugar, no quita la virtud a la cosa, como no es menos fina la piedra

captabe neuolē cia y a tencion

Instruc tio.

preciosa, porque la quitey sde la cabe-
ça, y la pógays enel pie: quanto mas q̃
vna delas mayores excellencias del as
no es ser tan comun y tan humilde, por
q̃ sus prouechos se comunicã assi mas:
y gozan y participã del todos, como en
el processo mostraremos.

Narra-cio y cõ firma. ¶ Enel cuento pues y narració de las
virtudes y buenas calidades deste ani
mal, no sera menester tratar su origẽ ni
antiguedad, aunq̃ se suele hazer, porq̃
esta todos los animales la tienen y gual
y en vn dia fuerõ criados, por Dios, pa
ser uicio del hõbre, pero ante q̃ se digã
otras mayores calidades suyas, conue
niẽte cosa es q̃ se diga y entiẽdan todos
q̃ en vsar dl los mismos hõbres, y en an
dar enel ordinariamente los mayores y
mejores hõbres del mundo, y en ser te
nida por la mas honesta y honrrada ca-
ualleria, q̃ no tiene el asno menos anti-
guedad q̃ los otros animales, antes les
haze ventaja a todos. Ningũas hysto
rias llegan alomenos no passan de los

tiempos de Abraham, & hõbre princi- Ge. xxij
pal y grande fue, & sabemos q̃ adereço
su asno pa yr a sacrificar su hijo: y el rey
Saul q̃ndo fue vngido por rey del pue i. reg. ix
blo dlos judios, a buscar los asnos d su
padre auia salido. Y la hermosa & riqui
sima muger Abigayl, quando biuda
del soberuio Naual, fue a casarse con i. re. xxv
Dauid, en vn asno dize el texto q̃ yua,
acompañada de sus donzellas, que de-
uian yr en los mismos. Y Ara la hija de Judic. j
Caleb, esposa de Othoniel, señora de iosue. x.
tierras y ciudades, en lo mismo cuenta
la escriptura que yua quando pidio a
su padre los campos Australes. Y iiij. re. j
tambiẽ era rica & grãde la otra muger
Sunamites q̃ ospedo al propheta Eli
seo. Y se escriue tambiẽ, que en vn asna iij. re. ij
yua en alcance del, que le resucitasse su
hijo. Y los sanctos prophetas tambiẽ
leemos q̃ vsauã a andar en ellos. Mas
porque no digays que los dichos eran ii. reg
personas humildes, & que por religion xvij.
o poco preciarse andauã assi; sabed que

los hõbres mayores delas cortes, y los hijos delos reyes lo vsauan ordinariamente. Architophel principal varon y poderoso enla casa del rey Dauid, y ó Absalon su hijo, q̃ndo se fue desesperado, de que no tomaua su cõsejo, en asna partio para su casa, y en asnos andauã los hijos del rey Saul, como se lee de

ij regũ. xix

Adiphiboseth (q̃ era el vno dellos) q̃ auia mãdado a su sieruo que le adereçase su asno para yr con el rey Dauid, q̃ tambiẽ yria en otro. Pues los treynta

Judi. x. hijos Galaaditas: principe o juez del pueblo de los judios, que erã principes de treynta ciudades, el mismo texto sagrado cuenta como andauã en treynta asnos nueuos. Y del otro juez que te-

Jud. xij nia quarenta hijos y treynta nietos, y se escriue tãbien q̃ andauã en setẽta borricos. Lo q̃l pues que tales hõbres (como tengo cõtado) lo hazian, deuiase te-

ginj. xij ner por sabrosa y honrrada cauallería, como lo es, y por tal la teniã los gẽtiles y otras naciones: pues enlas fabulas q̃

fingieron, en que los dioses pelearon y vencierõ a los gigantes, dizen que los dioses Baco y Bulcano y otros yuã en asnos ala batalla. Pero q̃ me cãso yo ẽ abonar al vso, y ãdar ẽ asnos cõ exẽplos de príncipes ni reyes, pues lo tengo dl rey delos reyes Christo Dios y hombre, q̃ quiso andar y entrar en Dierusalẽ en vn asno, y en el dia que mayor fiesta y veneraciõ le hizieron en la tierra. Y no se sabe ni presume que subiesse en otro animal. Lo q̃l cierto duria bastar no solamente para juzgarla por la mas honrrada y mejor caualleria, pero para tener por religiõ y deuociõ vsar della: porque veays señores si se pierde punto de honrra en andar en asno: o si ha sido honesto y honrrado hazerlo, pues lo hizo Jesu christo. Pero no para aq̃ la cosa, que no solamente por este vso ó andar en el ha sido memorado y estimado, antes por otras muy muchas vtilidades y virtudes (de las q̃les diremos algunas) hallamos hecha en los libros

antiguos grande cuẽta y mencion del, porque siempre fue tenido en mucho, y no auido por vil y abatido, como al señor Fabian le paresce. Aristoteles y Plinio y Marco varron, y otros muchos philosophos naturales, hazẽ del capitulo y cuenta particular, contando sus propriedades y virtudes. Apuleo Platonico philosopho, no se despreciode dezir q̃ auia sido transformado en asno. E hizo aquel singular libro q̃ todos auemos leydo, llamado Asno de oro, dõde lo pintan discreto, quales me contentaria yo que fuessen algunos hõbres que yo conozco.

Iob. j. Entre las grãdes riquezas q̃ del sancto y pasciẽte Iob se escriuen: pone la sancta scriptura por vna d̃ las mayores q̃ tenia quinientas asnas. Los antiguos Romanos tãbien tuuierõ por principal caudal y hazienda de grãgeria tenerlos y criarlos: como se saca de Marco varrõ y de otros auctores: y son alabadas las prouincias d̃ Archadia, y Reatina

Libr. j. de re.

en Ytalia, porq̃ enellas los auia grãdes y muchos. Y la ciudad de Antrion en Teſalia por lo miſmo. Teniaſe ẽtãto eſte animal, q̃ el ya dicho Adarco Arrõ afirma que en ſu tiẽpo ſe vendio vn aſno por ſeſenta mil ſeſtercios, q̃ ſegun eſta ya auerigUado por Budeo y otros montarian mil y quiniẽtas coronas de oro: y quatro ſe vendieron por quatro cientos mil ſeſtercios. Y Plinio cuẽta de otro q̃ ſe vẽdio por otro precio muy grande. Y no para la eſtimaciõ en que ha ſido tenido eſte animal en el precio del dinero, q̃ otras coſas ay mayores, q̃ por excellẽcia lo conſagraron y dedicaron al Dios Lace. Y aliende deſto lo honrarõ tanto, q̃ lo fingierõ y aposentaron en el cielo, y aſſi ay dos eſtrellas en el ſigno de Lancro, llamadas aſnillos: y otras tres ñudoſas, nõbradas ſu peſebre, de las q̃les Plinio Jgenio, y Firmico y otros tratan. Demanera q̃ en hyſtorias y en fabulas hallamos por los antiguos tenido el Aſno en eſtima

Plin. li. vi. capi. xlij.

Plin. li. xxiiij. c. j

Plin. li. xviij.

igi. L. iij.

firm. li. viij. c. ix

muy grande. En lo q̃l no tuuierõ poco razon, pues la sancta scriptura ꝛ Dios auctor della hizo cuenta del: ꝛ lo quiso auentajar ꝛ diferenciar delos otros animales en muchas cosas ꝛ lugares. En
Expo. xx. el decimo mãdamiento en que se mãda no cudiciaras los bienes del prosimo, solamente se nõbra por excelencia el asno y el buey. Y tãbien sabemos que el
Nu. xxii asna en que yua el propheta Balaam, quiso Dios que viesse el Angel q̃ se le ponia delãte: y aun antes que el mismo ppheta, y q̃ hablasse ꝛ lo manifestasse ella propria, que es cosa marauillosa, y que cõtiene mysterios y significaciones y no los contiene menores lo q̃ el propheta ꝛ patriarcha Jacob dixo a su hijo Ysachar, q̃ndo a la hora de su muerte bẽdixo a el ꝛ a los otros sus hermanos
Ge. xlix. Por q̃ le dize. Tu Ysachar asno fuerte recostado entre los terminos: ꝛ que pone su ombro para lleuar la carga. Pues por Ysachar llamado asno en el spiritual sentido, dizẽ ser Christo significado

ficado por el trabajo ⁊ obediẽcia. Grã-
des perrogatiuas ⁊ fauores son estos,
del asno, ⁊ no menores por cierto pares
cen, antes mayores, cõtemplar ⁊ consi-
derar lo q̃ comunmẽte se tiene: que q̃n-
do Dios quiso nascer en carne huma-
na, tan presto se mostro a este animal co
mo a los hombres, ⁊ se humillo a tomar
por primera posada su pesebre, ⁊ como
esta dicho despues andar enel, por lo q̃l
dize sant Augustin ⁊ otros sanctos do-
ctores, tener el asno riẽpo ⁊ figura dela
nueua yglesia ⁊ pueblo Christiano de-
los gentiles: y el asna dela vie¡a sinago
ga delos Judios. Y assi el mismo Au-
gustino enesta significacio dize, los chri
stianos llamarse asnos. Y nunca dexo
de admirarme, ó quien si desto se acuer
da tiene atreuimiento de menospreciar
lo. Quanto mas que aunq̃ no nos obli
gassen a esto como nos obligan los exe
mplos, razones ⁊ authoridades que
auemos traydo, y aun quedan por de-
zir: virtudes tiene el asno, ⁊ proprieda-

Esay 1. Conouit bos possessorem suum ⁊ asinus presepe domini

des naturales tan buenas, y tan proue
chosas y necessarias, que aun que no
mirassemos sino a nuestro prouecho,
por solas ellas (como quien busca vna
excellente yerua o piedra preciosa) auia
de ser buscado y preciado. Quanto alo
primero, su higado comido en ayunas,
cura el mal caduco o gota coral author
Lib. ij. es dello Dioscorides: y el mismo afir-
ca. xlii. ma, q̃ para lo mismo son excellente me
Exo. l. dicina sus viñas hechas poluos y beui
ca. xiiij. das: y tambien sabemos que la leche
del asna beuida aprouecha contra todo
veneno, y sana y cura el dolor de gota.
Lxxviij Plinio y otros lo escriuen, y el afirma
tambien que beuida con miel, sana la
disenteria: y la misma leche mezclada
con poluo de sus viñas es excellente me
dicina para el mal delos ojos: y con la
leche sola sabemos de muchos hom-
bres que estando casi para morir, han
sanado. Y tambien escriue Suetonio,
que Pompea muger del Emperador
Nero se lauaua el rostro con ella, y lo

tenia muy claro y lustroso.
Y Plinio aun dize mas desta misma
emperatriz Pompea, y es que no so- Lib. xi.
lamente el rostro, pero todo su cuerpo,
bañaua en leche de asna, y para esto te-
nia y hazia traer por do andaua quini-
entas asnas paridas. Y desta manera, L. iii. re
sanima
tiene el Asno otras muy grandes pro- ma. cxv
piedades y virtudes: como es, que solo
entre los animales no tiene hiel, como
Aristoteles lo nota en dos partes, y Pli
nio y el cuentan otras excellencias su-
yas, que yo voy dexando por no ser lar
go. Pero señores vengamos agora a
buena razon y ley de agradescimiento, iiij. de l
ti ani-
no os paresce q̃ aunque nada de lo q̃ tẽ ma cap
go dicho no viuiera en el asno, lo q̃ el hõ- ij.
bre se sirue y aprouecha de su trabajo,
basta pa ser cõdenado por cruel y ingra
to el q̃ no lo tiene en mucho, y lo precia
y trata biẽ: sino dezime, q̃ gentes, q̃ ca-
minos, q̃ campos, q̃ lugares, que ciuda
des, que prados, q̃ montes vereys, don
de no se sirua, y vsen y aprouechẽ del,

mas ordinaria, & mas seguramente y cõ
mas prouecho, & a menos costa que de
ningun otro animal, no sera menester d
zir en particular, de quantas cosas sir-
ue & puede seruir, porque mejor que yo
lo sabeys & veys cada dia, y es cierto q̃
solo el asno es generalmẽte dispuesto &
vtil para todas las cosas q̃ los otros ani
males hazen en particular. Porque el
puede arar la tierra como el Buey, &
assi lo hazen en algunas partes de Ytа
lia, y en otras prouincias: puede lleuar
los cargos & cargas como el azemila, y
al hõbre mejor & mas seguro q̃ el caua-
llo, no rehusa trabajo ni oficio alguno:
assi es para la anoria como para el cami
no, para la ciudad como para el cãpo, de
todo esto como digo, con mas comodi-
dad & facilidad, porq̃ no riene cuernos
con que hiera como el buey, ni ay neces
sidad de domarlo, ni atarlo como al no
uillo, ni se empina ni dispara como el ca
uallo: no da coces como la mula, no ha
menester yugo ni aguijada para hazer

lo seruir, camina sin necessidad ó espue
las, ó para sin premia de freno, anda mu
cho ó llano, sin que se gastã dineros en
imponerlo, es en fin mas vtil q̃ todos, y
menos costoso q̃ ninguno, porq̃ cuesta
y come menos, ó sirue mas, ó por esso es
el pueblo suyo mayor ó mas comũ, por
que es necessario en la casa ol rico, ó sir
ue tambiẽ al pastorcico, q̃ anda tras las
ouejas: de manera q̃ no ay nadie que no
tenga necessidad ó se aproueche del. Y
porq̃ cerremos este lugar cõ diuina au
ctoridad (como los passados) digo que
hasta Christo nr̃o redemptor confessio
tener del necessidad, porq̃ quando em
bio a sus discipulos por el asna ó polli
no les dixo, q̃ si les preguntassen algo,
respõdiessen que el señor tenia neces
dad dellos. Lo q̃l me parece que ba
sta, para q̃ aliende delos otros interes
ses tengamos al asno por vtil necessa
rio, y no de poco prouecho (como deri
stes) para la vida delos hõbres, ó pues
ellos por la mayor pte siguẽ y procurã

su interese: y alomenos por esto lo de-
uria preciar y procurar, si por las otras
cosas dichas no se quisiessen mouer.
Quanto mas q̃ queriendolo bie̅ mirar
y cõsiderar: no solamente se sacaran de
ste animal corporales aprouechamien-
tos, y de interese y hazienda, pero re-
glas y exẽplos morales d virtud se pue
den tomar, como son cõtra la ociosidad
de su cõtinuo trabajo: cõtra soberuia, y
ra de su paciencia y mansedumbre y
assi otras muy muchas de las otras bue
nas propriedades suyas.

Confu-
tacion.

Y no haze nada cõtra lo q̃ tenemos
dicho, lo que trocastes o se podria dezir
q̃ el asno no es abil pa la guerra, ni pa
pelear: porq̃ esto verdaderamente lo te
go por priuilegio y gracia que Dios le
dio, porque para tan mala cosa como es
matarse los hõbres los vnos a los otros
el no fuesse dispuesto: de manera q̃ pa-
ra sustentar y ayudar la vida del hõbre
en la misma guerra y fuera della: en to-
das las cosas se sirue del y es proue-

choso, pero para dañar y empescer al
hóbre no quiso Dios q̃ lo hallassen tã
aparejado: y esto no se podra dezir que
dar la falta de esfuerço, q̃ hystoria y exẽ
plo tenemos, de vn asnillo q̃ mato acos
ces a vn brauoleõ, y assi lo escriue Plu
tarcho verdadero hystoriador, y assi lo
juzgarõ por bastante para guerra y ba
talla los poetas: pues fingierõ la fabu
la que ya toque de los Dioses, que se
pusieron en asnos para yr cõtra los gi
gantes, y no solamente en los asnos bi
uos se hallaria fortaleza y fuerça para
pelear, si della quisiessen vsar, pero con
su quixada despues d muerto hallamos
que mato Sanson mil hombres. Assi
que esto no es defecto sino virtud.

¶ Pues dezir q̃ no se aprouechan los
hombres d comer su carne, tampoco lo
tengo por mengua ni falta: porq̃ cierto
esto ha sido religion y respecto no osar
ni q̃rer los hõbres comer carne d animal
q̃ tales beneficios les haze, parescidõ
les crueldad y ingratitud, como lo es,

En la v
da de a
lexãdr

comer vn hõbre a otro, ⁊ tambiẽ fue diſ
crecion ⁊ prudẽcia, no gaſtar ni meroſ=
cabar en comida ⁊ mãjar coſa tan neceſ
ſaria ⁊ prouechoſa para la vida, y q̃ tã=
tos mantenimientos adereça, traey en
camina por otras vias, porq̃ verdadera
mente fuera por vn bocado perder ciẽ=
to: porq̃ lo demas de ſabor y gusto, bien
creo yo, y oſo afirmar, q̃ el aſno no ſe de
xara de comer, ⁊ q̃ ſi ſe vſaſſen ⁊ hiziſ=
ſen los gustos a ello, por ventura ſeria
ſu carne de tan buẽ ſabor y prouecho,
como la de los otros animales q̃ ſe co=
men, ⁊ aſſi oyo dezir de los Flamencos
que dan por gran fieſta borricos en los
banquetes: ⁊ ſabemos q̃ en tiempo de
neceſſidad, q̃ndo no ſe pudieron guar=
dar los reſpectos q̃ digo ſe ha comido
ſu carne, ⁊ tenido en grande precio, tan
to q̃ ſe eſcriue en los libros de los reyes
que eſtando cercada Samaria del rey
de Siria, llego a valer vna cabeça de
aſno) para comerla) ochociẽtas mone=
das de plata o reales. Y Plutarco eſ=

Lib. iiij
a. vj.

criue: q̃ en cierta guerra q̃ hizo el Rey Artaxerxes, se vio su exercito en tanta necessidad, q̃ llego a valer otra cabeça setenta dramas: de manera q̃ no queda por ser prouechosa su carne, sino por ser necessaria su vida. Y en lo que motejastes de feo al asno, tãpoco tuuistes razõ porq̃ cierto el es animal de buen talle y proporciõ, para aquello que fue criado: ꝛ si fuesse tractado ꝛ curado con el cuydado q̃ el meresce, ꝛ si anduuiesse adereçado y guarnecido como el caualllo y mula andã, el ternia lustre y talle tan bueno y mejor que ellos, ꝛ lo que tiene perdido deste parescer es, por el descuydo ꝛ mal tratamiento de los hõbres, como passa lo mismo en los caualllos q̃ son maltratados: y andan a los cargos, por q̃ lo demas de tener los oydos grãdes o chicos, el criar cola ꝛ crines, ꝛ otras cosas que podreys dezir que le faltan, es antojo esse ꝛ vanidad de los hõbres, y no porq̃ en solo essencial sea assi. Y esto esta claro, pues criays la cola al caualllo

y la cortays ala mula, y lo mismo hazeys en las crines: y en vnos quereys sorejas y a otros selas cortays: ỏ manera q esto no es verdad ni necessidad, sino opinió y vsos. De suerte q̃ si se vsasse andar en los asnos, luego cõ el fauor y buẽ tratamiento nos pareserią gentiles y hermosos, como creo q̃ parecią quãdo aq̃llos principes y grãdes hõbres que dize andauan en ellos. Assi q̃ señores, porq̃ ya cõcluyamos, q̃ temo q̃ he sido largo: visto aueys sino me engaño como tengo mostrado y prouado q̃ en los tiempos antiguos y buenos vsarõ andar en asnos los principales hombres del mũdo: y como han sido preciados y memorados en todas las scripturas humanas y diuinas. Y assi mismo como es el mas prouechoso animal de todos para la vida y seruicio del hõbre, y las propriedades: y virtudes naturales q̃ tiene, y como lo q̃ contra esto se puede dezir, no tiene fuerça, y es cõtra razõ, pues esto es y paresce assi, no solamente es

Peroracion.

justo q̃ me ayas por desculpado, en que yo quiera andar en asno, pero q̃ lo alabeys y tengays por discreto y sano cõsejo, y q̃ assi lo q̃rays tomar y dar a otros y q̃ de oy mas vr̃as mercedes no lo tengan por vil ni baxo animal, sino por de grãdes excellẽcias y virtudes, y q̃ den gracias a Dios porq̃ lo crio para vr̃o seruicio y prouecho. Y con esto concluyo y acabo, aunq̃ vuiera mas que dezir en este proposito. (Fabiã) No me ayudedios señor Maruaez sino me he holgado muy mucho de oyros, y q̃ aueys declarado tãbien q̃ no puede ser mas: y agora tengo por cierto lo q̃ el otro escriue, que no ay cosa tan dudosa que bien diziendo no se haga prouable: y yo me emiendo de lo q̃ dixe, y por hazeros seruicio, digo q̃ vale mas vuestro asno que dos caualloς q̃ yo tẽgo, y que acertays y hazeys biẽ en andar en el, y cierto os deue el y su linage mucho. (Ludouico) No ay que dezir, sino que lo ha dicho, muy bien, y q̃ yo nũca pense q̃ de la asno

vuiera tanto que dezir, ni se hazia tãta cuenta, & de oy mas determino de no estar tan mal con los necios, porque parescen en ello a los asnos. (Paulo) Lo mismo me parece a mi, & huelgo que el señor Fabian ha entendido que le informamos bien de la condicion y erudició del señor Maruaez, & si le parece hora es que vamos al rio, & quedense los vezinos que ellos se despartiran quando quisieren. (Fabiã) Vamos señor si el señor Ludouico nos da licencia, & vos señor Maruaez teneys en mi verdadero amigo y seruidor. (Bachill.)

Yo quedo por muy cierto
criado & seruidor de
vra merced.

# Fin del Coloquio
## del porfiado.

# Dialogo de la tierra.

En el qual por dissimulado artificio se muestra el sitio y postura de los elementos, y como y porque esta descubierta la tierra del agua, prueuase tambien el lugar del fuego ser cercano al Cielo de la luna, aunque no se vee. En el processo de lo qual se ponen y desatan sotiles dudas y argumentos.

¶ Interlocutores.

¶ Antonino.
¶ Petronio.
¶ Paulo.

Petronio.

Alverdad hermoso Prado es este de Tablada señor Antonino, no se sienla otra parte dela tierra, donde el otro dia nos mostrastes, q̃ tambiẽ auia hombres, los ay tales como el: (Antonino.) No ay porq̃ dudemos ello, pues la razõ natural no lo cõtralize, y por se entendemos q̃ todo es obra de dios, q̃ es tan poderosa aca como alla. (Paulo) En esso no ay que tratar, sino que todo el mũdo es vno como dizen, y que en toda la tierra en torno aura montes, y prados, y fuentes y rios, y mares como aca las q̃ sabemos, vnas yguales, y otros mejores, segun los sitios y las disposiciones dela tierra, como enlas tierras q̃ conoscemos las vemos y sabemos y assi nos lo dizen los q̃ han nauegado y visto las partes Orientales, y las y tierra firme, desta parte y la otra de la equinocial, pero dexado agora esso, por cosa clara, en tanto q̃ topamos a quien

nos estorue. Dazednos merced al se-
ñor Petronio y amí nos dezir, como
esta la tierra descubierta dl agua, pues
segũ la naturaleza y sitio de los quatro
elemẽtos (como antier deziades) la tie
rra ha de estar enel cẽtro y enlo masba
xo, y el agua deuria cercar y cubrir la
tierra en redõdo, como el ayre la cerca
y cubre a ella, y como dizẽ y afirmã to-
dos, que el fuego cerca al ayre. Y pues
esto paresce que auia d ser assi, querria
yo entender, si el estar la tierra descu-
bierta, la parte q della lo esta, si es cosa
natural, o si esta milagrosamente, o co-
mo passa esto, q pues la tiene hõbre por
posada, razões q sepa q fundamẽto tie
ne. (Petro) Porcios q aueys pregũta
do vna cosa q me holgare infinito de en
tẽderla, porq oyo muchas vezes dezir q
si la mar se estẽdiesse, q cubriria toda la
tierra, y ãnoo yo la veo paresceme q se
estiende todo lo q puede, y que deue de
estar a peso, que no puede cubrir la tier
ra, sacad nos pues vos desta duda, y

dezído lo demanera q̃ lo pueda yo enten
der, que ya sabeys hasta do llega mi lã
ça. (Antonino) La duda que pregun-
tays es muy buena, y que se ha trata-
do y dudado por muchos, pero cosa es
muy obscura, y que en poco tiempo se
puede platicar. Quanto a lo primero,
aueys de saber y tener por cierto, q̃ en
el principio q̃ crio Dios el mundo, an-
tes que dixesse descubrase la tierra, y se
descubrio, y antes q̃ criasse las yeruas
y arboles, y despues los animales en
ella (que fue la causa final para que se
descubrio) el agua la cercaua por todas
partes sin q̃ parte della alguna se des-
cubriesse, como cubre el ayre al agua, y
al ayre el fuego. La qual aliẽde de con
fessarlo la razõ natural, y toda la escue-
Gene.j. la de los philosophos, prueuase por el
testimonio de la sagrada escriptura, donde di
ze: descubrase y parezca la tierra: por
do parece q̃ estaua cubierta. En este
descubrimiento, pues q̃ se hizo ha aui-
do dubdas y opiniones: como agora la

pues

vuestra entre Astrologos, y aun entre Philosophos, sobre dezir como passo, y se sostenga agora: vnos tienen por opinion, que cõcurrio con el mandamiẽto de Dios juntamente causa y razõ natural: y esta dizen ser la grã se quedo ỏla tierra, que resistio y ỏsuio al agua de si, en aquellas partes q̃ esta descubierta, dela manera q̃ se haze quando se derra ma el agua en vn lugar muy poluoroso, y seco: q̃ queda algunas partes que no se mojan por resistencia q̃ haze la se dad a la humidad, como calidades contrarias: q̃ esto aya acaecido en vnas partes y no en otras: dizen auer sido ayuda y influencia ỏlas estrellas de fria y seca influencia, señaladamente delas que estan alas partes Septẽtrionales. Y los que esto dizẽ, osan afirmar, que aunque Dios en el tercero dia, en el principio del mũdo no mãdara (como dixe) apartarse el agua, y descubrirse la tierra como se descubrio: q̃ poco a poco, por la se quedad y influencia dicha, ella se descu

briera naturalmente, como agora esta. Otros son mas comedidos en esto, y tienẽ por opinion, q̃ no bastara esta seq̃dad ni influẽcia pa descubrirla en poco miẽ mucho tiẽpo, si milagrosamẽte no se descubriera como se descubrio, pero q̃ abastado para la sostener assi naturalmẽte, presupuesto el milagro en su descubrimiẽto. Porq̃ dizẽ que menor fuerça es menester pa sustentar vna cosa ẽ su esta do, q̃ para ponerla enel, como vemos q̃ basta vn hõbre a vezes a lleuar y sostener vn peso sobre si sin ayuda de otro q̃ no podria alçarlo del suelo, ni cargarse lo solo: Entre estas opiniones ha auido otra de algunos q̃ afirman que estar assi lo q̃ dela tierra esta descubierto, es la causa q̃ la tierra quãto al centro de su grãdeza, no esta enel centro del mundo sino vn poco apartada, y q̃ por essa pudo descubrirse la cãridad q̃ se descubre. Las q̃les opiniones verdaderamente ami no me cõtẽtan, ni tẽgo las por inciertas ni diuinatorias, porq̃ quanto a las dos

primeras, querria yo q̃ me diessen los
q̃ las tienen, por dõde les cõsta, o hã sa-
bido, auer tal sequedad y fuerça en la
tierra que bastε a despedir ni apartar al
agua naturalmẽte, ni q̃ la influencia de
las estrellas (o dela decima sphera co-
mo otros dizen) haga y obre tambiẽ lo
mismo: pues todo esto es adeuinar lo q̃
no saben ni pueden prouar: porq̃ no ay
razon por do vna parte de la tierra sea
mas seca q̃ otra, ni q̃ se descubra aq̃lla y
no la otra, siendo como era todo este ele
mento, y todas sus partes de vnas mis
mas calidades, y lo mismo digo dela in-
fluẽcia de las estrellas septentrionales
pues sabemos q̃ tãbiẽ ay grãdes trras
y islas al Austro como al septentrion, y
se han descubierto algunas tãcercanas
o casi al otro polo, como las ay a este.
Pues la tercera opinió queda porcau
sa estar la trra desuiada del centro, tẽgo
la por mas impropia y flaca q̃ las otras
porque es ymaginar la tierra fuera de
su lugar: ya q̃ lo quisiessemos cõfessar,

es venir alas mismas ⁊ mayores dificul
tades ⁊ dudas, de tractar como pudo es
tar y esta assi la tierra: si esta milagrosa
o naturalmente, y como se rempuxa ella
y el agua: que es entrar en otro labirin⸗
tho mayor: por lo q̃l todo yo soy de pare
scer en esto que nos atẽgamos a lo mas
verdadero y cierto, que es la verdad de
la sagrada escriptura, ⁊ creamos que la
tierra se descubrio, lo q̃ esta descubier⸗
to, por sola virtud Diuina, ⁊ por la pala
bra, ⁊ mandamiento de Dios, del q̃l se
haze mẽcion en el primero cap̃. del Ge
nesis diziẽdo. Apartẽse a vna parte las
aguas q̃ está debaxo dl cielo, ⁊ dscubra
se la tierra: por fuerça, y eficacia de las
q̃les palabras, el agua y la tierra se pu⸗
sierõ de la manera y postura en q̃ agora
estan, ⁊ assi han permanescido, ⁊ perma
neceran hasta la fin del mundo, hazien⸗
do, y cõponiendo ambas vn cuerpo re⸗
dondo Spherico, como Ptholomeo, y
otros grãdes astrologos dizen: ⁊ la ex⸗
periencia lo muestra, el centro del qual

redondo es centro de toda la machina
del mundo, y assi queda y esta descubi-
erto ó la tierra, lo q̃ conuino para la ha-
bitacion delos hõbres y los otros ani-
males, y para las yeruas y plãtas y ar
boles, q̃ fuera del agua biuen y se man
tienen. Lo qual antes deste precepto
y mandamiento de Dios, como al prin
cipio dixe, todo estaua cubierto ó agua
sin quedar vn solo palmo de tierra, y
puesto q̃ por ventura fuesse verdad, q̃
ayan algunas estrellas, cuya influencia
ayude y participe en esta obra y efecto
porq̃ muchas cosas conserua y sostiene
Dios, tomando por instrumento las
causas segundas y naturales, q̃ al prin
cipio crio y ordeno por si solo inmedia-
tamẽte, todauia no lo osaria yo afirmar
pues la sancta scriptura no haze de tal
cosa mencio: antes todo absolutamente
lo atribuye a Dios, y no solo en el lu- C. xviij.
gar alegado, pero en otras muchas par
tes, como es por Salomõ en los puer-
bios, donde dize. Quando señalaua en Ca. cvij.

derredor el termino a la Mar, y ponia ley y precepto alas aguas, q̃ no passassen sus terminos. Y el mismo en otra parte. Quien encerro las aguas quasi en vestimẽto. Y mas claro, tãbien el pro
ps.ciij. pheta Dauid dize. Posiste les señor termino alas aguas, el q̃l no trasspassaran, ni tornarã a cubrir la tierra: do claramente muestra lo q̃ esta dicho, q̃ el agua cubrio toda la tierra, y por particular mãdamiẽto de Dios fue descubierta pues dize: ni tornarã a cubrir la tierra. Assi q̃ esta es señores la forma como la tierra fue y esta descubierta delas aguas, y pues esta obra y milagro se deue atribuyr a solo Dios, no ay para q̃ busquemos otras razones ni causas en la tierra ni en el cielo, de sequedades ni influencias. (Paulo) Muy biẽ dicho esta por cierto, y yo creo q̃ essa es la verdad, y dessa manera passo: po parescerme, q̃ se sigue, de lo q̃ auey s dicho, que no solamẽte se descubrio al principio la tierra por milagro, po tãbiẽ lo esta ago

ra milagrosamẽte, r q̃ siẽpre haze dios
mĩlagro y cosa sobre natural, en tener
la assi. (Antonino) No señor q̃ basto el
vnico mandamiento de Dios pa q̃ las
aguas y tierra estuuiessen como agora
estã sin nueuo mĩlagro, cõ solo el prime
ro: y aql solo basta pa perseuerar ellas
assi, sin otros de nueuo, porq̃ no son las
criaturas nãturales desobedientes co
mo el hõbre, al qual por su inclinacion
y prontitud ha desobedescer, es mene-
ster muchas vezes mandarle y vedarle
vna misma cosa. (Petro) Entẽdido he
lo q̃ aueys dicho, y peceme muy bien: y
por tal lo aprueuo y creo, pparesceme
q̃ dello se puede seguir vn incouiniẽte: y
es, q̃ presuponiẽdo esta verdad, q̃ el des
cubrimiẽto de la tierra se hizo assi al pn
cipio milagrosamente, aunq̃ no se haga
agora nueuo milagro por Dios pa su-
stentarlo, y q̃ baste como dezis la fuer-
ça de aql solo y primer mãdamiẽto, pa-
resce q̃ podriamos dezir q̃ estan assi las
aguas dela mar forçosa r violẽtamente

apartadas y prohibidas cercar la tier
ra, despues q̃ fueron quitadas del sitio
y postura natural que primero tenía, y
por huyr este inconuiniente desta fuer
ça, deuieró por vẽtura de buscar essos
astrologos y philosophos, las causas y
fuerças naturales que aueys dicho, a
quien atribuyessen este efecto. (Anto
nino) En esso estays muy engañado, q̃
antes se ha de considerar a la contra de
esso, porq̃ si la sequedad de la tierra y
influencia de estrellas forçaran (como
ellos direró) a las aguas apartarse, en
tonces se pudiera dezir, fuerça y violẽ
cia q̃ le hazia, pues vna criatura cõpe
lia a otra a dexar su lugar natural, pero
como esto aya sido por voluntad y man
damiento de Dios, q̃ es criador y sub
stentador y gouernador de toda natu
raleza, y no tengan mas propriedad, ni
inclinacion, ni fuerça, ni lugar las cosas
de lo que pende de su voluntad, no se po
dra dezir padescer fuerça, cũplir el mã
damiento de Dios, en estar el agua en

el lugar puesto por el, aunq̃ no sea cer-
cando toda la tierra como antes, porq̃
no se puede dezir violento ni contrario
ala natural inclinaciõ de la cosa, lo que
procede de la voluntad y mandamiẽto
del señor de naturaleza, que sabemos y
creemos, que gouierna y dispone todas
las cosas suaue y sapientissimamẽte: no
mas por cierto, antes mucho menos, q̃
se podria dezir hazer vos fuerça envr̃a
casa, por mandar mudar vna arca ó vn
lugar a otro, por algun respecto o cau-
sa. Assi que señor no rescibe agrauio ni
violencia el agua en no cercar a la tier-
ra: y estar obedesciendo a Dios apar-
tada, hasta q̃ si el fuere seruido, en el fin
del mundo quãdo y a los animales bru
tos: y las cosas mystas se acabẽ y cõsu-
man, y no siendo menester lugar para
ellos, le torne a mandar q̃ buelua a cer
car la tierra, como hazia en su principio
(Paulo) Vos nos aueys biẽ absuelto
las dubdas propuestas: y a mi juyzio el
señor Petronio due quedar satisfecho

d su pregũta. (Petroni.) Si quedo por cierto, y tanto que cõsiderando lo q̃ ha dicho, me paresce no seria christiano, el q̃ no creyesse, q̃ no puede auer cosa mas natural al agua, ni alos otros elemẽtos q̃ obedescer la voluntad de Dios, y q̃ aquella obediencia no se puede llamar fuerça. Pero pues quedatiempo y lugar para ello, quiero yo agora hazer di philosopho, y pregũtaros acerca del sitio y postura del Elemento del fuego: pues como aueys dicho, y todos afirmã, q̃ el fuego cerca al ayre, y esta sobre los otros elementos, q̃ es la causa q̃ no lo vemos siẽdo de tã luzida color y tan resplandesciente: alomenos las noches claras y serenas, quãdo no ay sol ni nubes q̃ lo puedan estoruar: Y tãbien os pregũto: pues como vemos el fuego en no teniendo q̃ quemar, ni en q̃ substentarse, se apaga luego, como se sostiene y substẽta alli, no teniẽdo nutrimẽto ni humor q̃ gastar ni cõsumir. Pora q̃ hago os saber que considerar esto me ha he-

cho algunas vezes sospechar, q̃ es bur
la este negocio, de dezir q̃ sobre el ayre,
ay fuego. Y estoy por creer, que todo es
ayre hasta el cielo, porq̃ del ayre no du-
do: porq̃ lo siento. (Paulo) Nunca pen
se q̃ tambiẽ supiera desdudar: ni a la vna
dessas pregũtas bien supiera yo respõ
der, pero pues lo hara mejor el Señor
Antonino, hagalo el. (Antonino) De
vuestras dos dubdas señor Petronio,
la primera nasce, de q̃rer vos antes cre
er al sentido q̃ a la razõ: ni no q̃rer tener
por cierto sino lo q̃ veys por los ojos, y
la segunda de no auer biẽ oydo ni entẽ-
dido la naturaleza del elemẽto del fue-
go: yo quiero pues satisfazer a ambos.
Pero fuera razõ q̃ aunq̃ no lo entendie
rades, no dudarades del sitio ni postura
del fuego, pues sabeys q̃ es vno y el prin
cipal delos quatro elementos, ni q̃ auia
de tener algũ lugar: y este no podia ser,
sino el mas alto: pues es el mas liuiano
de todos, y assi lo confiessa y enseña toda
la philosophia dl mũdo, dize q̃ es causa

de vuestra duda primera, creer mas al sentido que a la razõ, y es assi, porq̃ juzgueys del fuego elemẽtal ꝛ simple, por el mezclado ꝛ material q̃ aca tenemos, y de que nos seruimos y vsamos, pareceos q̃ como este tiene color, ꝛ se vee, y juzga en la vela o en el carbon encendido, q̃ assi auiamos de ver el otro: y este es engaño muy grande, porque ay grã de diferencia del vno al otro: porque este de que vsamos, no es verdadero fuego, sino casa encendida, ꝛ calificada de fuego: porque es espesso y mezclado, ꝛ compuesto, y el otro muy al contrario, es rarissimo ꝛ inuisible como luego vereys la espessura, y podria dezir opacidad deste fuego material, clara se vee cada dia, en que si cerca de vna vela encendida poneys otra, haze sombra la misma llama ꝛ lumbre della, q̃ no hiziera sino tuuiera opacidad y espessura, ꝛ tambien lo muestra euidentemẽte ver, que lo q̃ esta tras vna llama de fuego, se esconde, y no lo vemos, porque no

es este fuego transparẽte a nuestra vista, y el otro elemental en su sphera, es mas raro que el ayre diez vezes: y si algũ elemẽtal ay simple y sin alguna mixtura, como Aristoteles enseña, ello es por estar mas cercano al cielo, y en menos ocasion de poderse mezclar: pues si el ayre con ser tanto menos raro que el fuego, no puede vuestra vista determinarse en el, antes passa libremente sin verlo: que sino fuesse por el sentido del tacto, y por el mouimiento suyo: tampoco por la vista pudierades dezir ni creèr vos q̃ auia ayre: de q̃ os marauillays que no podays ver el fuego en su lugar, que tanto mas raro y transparente es, que el ayre? Porq̃ a lo que dezis de colorado, y resplandeciente, hago os saber, que es ẽgaño: porque el fuego no tiene en su sphera color ni resplandor, porque en cuerpo simple como el, no caben, ni assientan estas calidades: porque estas prouienen de cõpostura de elemento, y aun la rareza del ayre, sino es espessan-

dese mucho, no es capaz de color, ãnto mas no lo ser a el fuego raro ꝛ simple: y este resplãdor y color que aca se vee en el fuego material y comun, ya os dixe q lo causa su mezcla ꝛ composicion. Y cõ uino que fuesse assi transparente ꝛ inui sible el fuego elemental: porque si fue ra como el de aca, estoruara o impidie ra la vista de los planetas y estrellas. Assi que no teneys razon de dubdar el fuego y su lugar, porque vos no lo vey s ni tampoco por la segunda dubda que posistes, de que alli no tiene nutrimen to ni que quemar: porque esta necessi dad tiene el Elemento del fuego, para estar en agena materia, ꝛ fuera de su lu gar ꝛ sitio como vey s cada dia en el que vsamos, pero en su propria materia, ꝛ lugar no es menester nutrimento ó nin guna cosa, porque esta en su sitio y assié to, como no lo ha menester el agua ni la tierra en el suyo: los quales si del los sa cays, sino se sostienen en otra materia, no para hasta su lugar, ꝛ alli descansan

y assi lo haze el fuego en su sphera: dõde en sus propias calidades se mantiene, sin tener necessidad de humor alguno: por tanto señor no dubdeys de esta philosophia, pues tan llana y facil es de entender. (Petronio) Yo me doy por contento y bien respondido, y creo la postura de los quatro elementos, y no creays que dudaua tanto quanto os dixe, que por sacaros a lo que aueys tractado lo hize, y toda via quisiera preguntar, otras cosillas al proposito, pero asura se de romper la platica, por los que vienen: quedarse ha para otro dia, que entre tantos no es esta cosa que se pueda platicar. (Paulo) Bien dezis, no se hable mas en esta materia oy, porque no dexe yo de gozar della, que voy a hablar en vn negocio a don Juan que viene alli.

# Fin del coloquio de la tierra.

# ¶ Dialogo natural.

En el qual breue y artificiosamente se tracta y muestra como se hazen, y ádo prouienẽ las nuues, las lluuias, las niues, los granizos, nieblas y eladas, y rocios: los truenos y los relampagos, y los rayos. Y como se causa el temblor de la tierra, y las cometas que aparescen en los ayres.

## Interlocutores.

¶ Paulo.
¶ Petronio.
¶ Antonino.

## Paulo.

Yo no me acuerdo mal señor Antonino, oy ha ocho dias, que a caso, como agora nos juntamos todos tres en este mismo lugar, y el señor Antonino passeando nos por este campo, nos platico, rdio a entender algunas buenas rsabrosas cosas, de la postura de la tierra, ragua, rdelos otros elemẽtos, de que yo tome tãto gusto, que no me pesaria, agora si el quisiesse boluer a la platica. (Petronio) Dela boca me lo ãtastes, que ya yo queria mouerla, rpedirle licencia, para preguntarle lo ẽtonces hiziera, sino vinieran los ñ nos estoruaron. (Antonino) Ay tan pocos ñ huelguen de hablar en cosas semejantes, ni se trabajen por entenderlas, que no osa hombre tocar en ellas, sino pregũtãdo, pero para hazerlo no es menester licencia: porq̃ ciertamente essio poco que yo entiendo huelgo de comunicarlo rmostrarlo a todos (Petronio) Pues que

assi es tá buena volũtad ay, y tan buen lugar y tiempo, yo determino de hazerme oy philosopho, y pues el otro dia entẽdimos ya, como y porque esta descubierta la tierra del agua, y como se cercan los elemẽtos los vnos a los otros, y lo de mas q̃ alli se tracta: sepamos agora de q̃ manera se causan naturalmẽte muchas cosas, q̃ passan y vemos cada dia de ellos, como son las nuues, y las lluuias, los rayos, los terremotos y los relãpagos, y tãbien las cometas q̃ aparescẽ algunas vezes, y las q̃ vemos correr ardiendo q̃ parecẽ estrellas, y como se cõgela la nieue y el granizo, y la elada, y como el rocio y la niebla: y de que materia se hazen todas estas cosas, y tãbien nos direys como se causa el tẽblor de la tr̃ra, o lo q̃ desto ouiere lugar: porq̃ es rezia cosa, que veamos cada dia passar esto, y sufriamos no entenderlo, aũq̃ no sea enteramẽte, de do proceden, y la manera como se engẽdrã. (paulo) Ninguna cosa aueys tocado, que yo no me

huelgo mucho ó oyrla tractar: aunque parte dellas, yo tengo vn casero viejo, en mi hazienda, q̃ me las declara: ꝛ cree en Dios q̃ es assi como lo dize, ꝛ son todos a mi juyzio muy grandes disparates (Antonino) Pues oyamos primero ello, quiça me quitara vuestro philosophode algũ trabajo. (Paulo) Yo os lo dire. Aueys de saber, q̃ el agua que llueue dize el que es de la mar, ꝛ que las nuues la cogen en ella: y que el nauegando las vio muchas vezes abaxar como vnas mangas, ꝛ henchirse de agua ꝛ despues llouer derramandola: y los truenos dize que se causan, de q̃ pelean dos vientos contrarios, ꝛ duran hasta que el vno vence ꝛ sobre puja al otro, ꝛ las cometas q̃ algunas vezes se muestrã dize q̃ son las estrellas, que aparescen aciertos tiempos: y las que vemos arder corriendo, dize q̃ son tambien estrellas q̃ corren y van de vna parte a otra, y assi me dize otras buenas cosas: cõ q̃ esta el mas cõtento y satisfecho q̃ estuuo

Aristoteles con quanto sabia. (Anto-
nino) No es solo esse viejo el que riene
esso dessa manera, porq̃ casi todo el pue
blo lo cree assi: y no os marauilleys des-
llo, porque Philosophos grandes ouo
muchos que dixeron en este proposito,
grandes desatinos, q̃ yo no quiero con
tar, por no perder tiempo (que Plutar
cho y Aristoteles, y otros escriuẽ) por
que ya preguntado tantas cosas jũtas
el señor Petronio, q̃ no se si aura lugar
para todas, ni aun por qual comience
dellas. (Petro.) Escoge las que quisier
des, q̃ yo terne buena cuenta para otro
dia. (Antonino.) Toda via creo q̃ que
daran pocas, porq̃ como digo, yo no me
curare de opiniones, ni alegar autho-
res, sino seguir la comun doctrina: prin
cipalmente la de Aristoteles: y tãbien
que lo dire lo mas en breue que pueda
diziendo no mas de lo que me parescie-
re q̃ conuiene, para que lo podays com-
prehender medianamẽte: porque para
tratar esta materia d̃ fundamẽto y rayz

seria menester mas tiẽpo, y tener otros principios, q̃ no se puedẽ dezir ni saber en vn dia (¶ Paulo) Assi se entiende, que tampoco no queremos nosotros matarnos por saber subtilezas, sino lleuar lo q̃ mejor pudieremos. (Antonino.) ¶ Pues señores para bien entender todo lo que se ha pedido, y saber como passan y se hazen essas cosas han se de presupponer algunas otras, aunque no se puedan platicar y tratar como conuernia: no os pese oyr las primero, q̃ al cabo se sentira el prouecho de auerlas oydo. (¶ Petronio) Quanto mandardes oyremos de buena gana, (Antonino) ¶ Primeramente aueys de considerar, q̃ assi como de los quatro elemẽtos por la influẽcia del sol y de las otras estrellas se hazen y componen todas las cosas mixtas del mundo, d animales, piedras y arboles, como el otro dia platicauamos a otro proposito, y por corrupcion se puede tornar a resoluer en ello, como lo veys cada dia. Assi tambien aueys de

entender, q̃ parte de vn elemẽto se pue
de conuertir y trasmudar en otro: porq̃
tanta puede ser la fuerça del fuego so-
bre el ayre, q̃ el ayre pierda su forma, y
se trasmude en fuego, y por el contrario
el fuego en ayre: y lo mismo passa en los
otros elemẽtos entre si, aunq̃ ay en esto
mas o menos facilidad o dificultad, se-
gun la comunicacion y cõuenencia q̃ay
entre las calidades dellos o la cõtrarie
dad. Y sabed q̃ esto no passa assi subita
mẽte, q̃ en instante d̃ ayre se haga agua
o fuego, sino q̃ proceden ciertas altera-
ciones y grados, en q̃ se dispone, como
ordinariamente vemos, q̃ primero q̃ el
ayre se enciẽda, y se haga fuego se espes
sa y escalieta y haze humido; y despues
toma la forma del fuego: y assi passa q̃n
do el fuego se va en ayre, como podeys
ver en la punta y estremo de la llama, q̃
ya no luze ni retiene manera de fuego,
ni de ayre, sino de vna cosa media en-
tre ambos. Y lo mismo passa en los o-
tros elemẽtos, y desto no aueys de que

rer oyr agora fundamentalmente la philoſophia y cauſas, porque ſeria largo proceſſo, ſino ſepan que eſto es aſſi, y paſſemos adelante (Petronio.) Aſſi es muy bien, quãto mas q̃ eſſo aunque como dezis, no ſepa hombre de rayz el como y porque: biẽ lo veo yo paſſar cada dia, y quaſi lo entiendo quando veo vn lienço mojado y con agua, que dandole el calor del ſol ſe va en vapores el agua poco a poco, y ſe torna en ayre: y echando vn puño de tierra en mucha agua primero ſe enrrarefce, y deſpues ſe deſhaze, y me parefce q̃ ſe conuierte enella, de manera q̃ como veo eſto, puedo creer lo demas, aunq̃ no lo entiẽdo. (Antonino) Biẽ eſta, pues preſuponiẽdo eſſo, aueys ſeñores de ſaber, q̃ para produzirſe y hazerſe el agua q̃ llueue, y las nieblas, y los yelos, y los truenos y nuues: y otras coſas q̃ preguntaſtes: paſſa el negocio deſta manera: q̃ con el calor del ſol, y por la influẽcia ſuya y de las otras eſtrellas en ſu mouimiento, ſe

leuantan dela tierra y dela mar ⁊ rios y lagunas muchos humos y vapores, de los quales vnos son secos y muy caliẽtes y subtiles, como vn fumito de vna hacha: y estos se llaman exalaciones, y otros son mas espessos ⁊ humidos, y no en tanto grado calientes: ⁊ llamanse vapores: como el q̃ vemos subir de vna agua questa al fuego. Y sabed que ỏ la primera exalacion o humo, que digo ser seca ⁊ muy caliente ⁊ subtil, se hazẽ y engendran las cometas, los rayos, y relampagos, y truenos, y otras cosas desta manera, y del vapor humido y el pesso y menos caliente nascen ⁊ se causan las nieblas, los rocios, las nuues, y las lluuias, los granizos, y eladas. Y esto luego os mostrare claro, como ya que tiempos se haze cada vna cosa dellas: pero porque todas se forman enel ayre en diuersos lugares del, es menester dezir primero su diuersa postura y disposicion q̃ lo causa: y es desta manera. Que este elemento del ayre q̃ cerca

la redondeza del agua ⁊ tierra, ⁊ llega
hasta el Sphera o elemento del fuego:
como el dia passado en este cãpo tracta
mos, no esta todo dispuesto y califica-
do de vna manera en lo alto ⁊ baxo, ⁊
medio del: ⁊ por esto lo diuidimos y en
tendemos en tres regiones o partes,
delas quales la superior del y mas alta
esta siẽpre muy caliente, assi por el mo-
uimiento suyo, que alli es mayor por ser
mas cercana al mouimiento del cielo,
como por la vezindad del fuego q̃ lo in-
flama: ⁊ la parte mas baxa dl y vezina
a la tierra, es assi mesmo caliẽte, por cau
sa dela reflecion de los rayos del sol, q̃
reberueran dela tierra: ⁊ por los ya di
chos vapores y exalaciones calientes
que della sale, ⁊ la otra parte del ayre q̃
es media entre estas dos, esta siempre
notablemente fria, por estar desuiada
del calor del fuego: ⁊ porq̃ no alcança
ni sube a ella la reflexiõ de los rayos dl
sol, ni se mueue tanto como la superior.
Y este frior desta regiõ de medio se for-

las tres regiões del ayre

tifica y esfuerça mas, por estar cercada y apretada del calor de las otras dos regiones alta y baxa: lo qual los philosophos llaman antiparistes, que es la cõtrariedad y cõpression, q̃ haze vna calidad contraria a otra, cercandola por todas partes: y no dexandola estenderse ni salir, lo qual haze q̃ la virtud y fuerça de aquella calidad assi cercada, se haga mas fuerte y intensa, vniendose y apretandose, como dello se vee la experiencia en nosotros proprios, que en inuierno tenemos mas calor y fuerça en los estomagos: porque como el calor natural es cercado y apretado del frio, apretase y fortificase mas: y por el contrario en el verano, como no halla resistencia, relaxase y diuierte se: y lo mismo passa en el fuego y en otras cosas, y por esto tambien esta mesma region de en medio es mas fria en verano y mas agosta, porq̃ esta mas apretada del calor de la inferior, q̃ entonces es mayor q̃ la fuerça de los rayos del sol. (Petronio)

Lo q̃ aueys dicho del ayre, he oydo o⁊ tras vezes platicar, aũque no tan distin ctamẽte como agora: biẽ lo entiendo yo por mi parte, vamos alo ỏ mas. (Pau.) No lo dexo yo de entender tambien: y agora veo q̃ es natural razon lo q̃ dizẽ: que si vn lugar esta en sierra, o ẽ tierra, muy alta, es mas frio q̃ otro q̃ esta en lo baxo: aunq̃ esten ambos en vn mismo si tio y clima, porq̃ paresce por lo q̃ aueys dicho, q̃ el alto alcança ⁊ toca el frio de la regiõ media, y no participa tanto del calor de la baxa, de q̃ el otro goza. (Anto.) Esta bien entendido: y por esta misma causa durã las nieues en las mõ⁊ tañas muy altas todo el año: y en la tier ra llana se gastã luego. Y pues ya esto sabeys, vengamos a lo q̃ preguntastes, ⁊ digamos lo primero, de las cosas que se engendrã del humido vapor: q̃ son nu⁊ ues, aguas: lluuias, eladas ⁊ rocios y gra nizo: y passa desta manera: que el vapor hũido caliẽte q̃ dixe leuãtarse de la tier⁊ ra q̃ndo el calor fuy obasta pa ello: sube

Nuues

hasta la media regiondel ayre,que dixe
ser fria:alli conla fuerça del ayre frio, q̃
naturalmente aprieta, se espessa y en-
gruessa tanto, q̃ se haze lo q̃ llamamos
nuues:y estas son mayores,o menores
segun la cantidad delos vapores, y he-
cho assi nuues,las mueue el ayre d vna
Illuuias parte a otra,hesta q̃ con la fuerça delos
rayos del sol,apretadas como esponja,
y dsamparadas del calor que las subio,
todo lo humido dellas se torna en agua
y con su peso buelue para abaxo, y ha-
ze la lluuia. Lo qual entenderan facil-
mente,quien cõsiderare el vapor de vn
alcatara, como sube con la fuerça del
fuego,y en tocando al metal frio se tor-
na agua,y buelue abaxo a salir por el a-
lambique della. Y desta agua pues que
assi llueue, acaesce hazer se granizo,
granizo. y esto es,quando el frio del ayre estan
grande q̃ basta para cõgelar las gotas
antes q̃ lleguen a baxo. Las quales se
hazen redondas,porq̃ es mas dispuesta
y aparejada forma para resistir al ayre

por do passan, y porque el elemento del agua naturalmente se inclina y cudicia aquella forma. Y la nieue que tambien quereys saber, digo que se haze destas mismas nuues, en las tierras muy altas o muy frias, donde es tanto el frio del ayre, q̃ las nuues se congelan antes q̃ se hagan agua, y assi congelada, el peso la trae a la tierra en copos: y parte sen aquella forma que estaua en las nuues: y esto como digo, acontesce en las tierras altas frias: y no en las calientes: porque en ellas abasta el calor dela primera re gió a deshazer la nieue antes q̃ llegue a la tierra: aunq̃ algunas vezes acótezca engendrarse en la segũda. (Petron. Señor aunq̃ sea atajaros: porque no se me oluide, antes q̃ passeys a otro proposito, quiero preguntar vna question o duboa a cerca del llouer: y esta es que me digays: que es la causa q̃ en los veranos o estios comunmente no llueue: pues no falta en aquel tiempo fuerça en el sol para leuãtar essos vapores humi Nieue

dos,q̃ aueys dicho: ꝛ como dezis,la re-
gion del ayre de en medio esta mas fria
entonces q̃ en el inuierno,para congea-
lar las nuues,y engẽdrar el agua:(An
toni.) Yo os lo dire:porque como hiere
en verano el sol mas derecho cõ sus ra-
yos,acercandose a nosotros,dura mas
tiempo poraca,obra y escalienta mas,y
la regiõ dl ayre inferior y baxa esta muy
mas caliente,de manera q̃ el mismo ga
sta y cõsume en ella los vapores que le
uanta,q̃ no han lugar de subir a la me-
dia regiõ,porq̃ antes se eralan y desha
zen,hasta q̃ entriãdo mas el tiempo,el
sol basta a leuantar los vapores,ꝛ no a
consumirlos:ꝛ aq̃llos tornan a caer he
chos agua,ó que torna la tierra y agua
a tener caudal,para darlos otra vez,y
assi dando y recibiendo se mãtiene esta
marauillosa orden q̃ Dios puso en las
cosas(Petro.) Biẽ me paresce la res-
puesta en lo dla lluuia,vengã agora las
eladas y rocios,q̃ algunas vezes suelẽ
aprouechar alas semẽteras:q̃ la niebla

o ñeblina aunq̃ la quiero entender, no
la querria hõbrever, segun es dañosa
en esta tierra. (Antonino.) El rocio se haze, quando el vapor humido q̃ el sol leuanta de dia es poco y subtil: y no tiene calor q̃ baste a subirlo a la dicha regiõ de en medio, ni el sol para gastarlo, venida la noche cõ el frio y frescor della cõuierte se en agua en esta p̃mera, y haze se y engẽdra le el rocio: q̃ en tiempos templados vemos comunmente: y esto mismo quãdo es inuierno, y el frio de la noche es grãde, que tiene fuerça para elar loy cõgelarlo, haze se elada, que en latin llamamos pruina: y por esto vemos eladas en tiempo frio, y rocios en el caliente: y lo vno y lo otro se haze en dias sin ayre, que lo pueda leuantar. Y la niebla cõ quiẽ estays mal se engẽdra q̃ndo este mismo vapor es aun mas subtil, y con tã poca humidad q̃ no basta a hazerse agua, y q̃ caya como rocio: y de tã flaco calor, q̃ no puede subir a lo mas alto, y assi anda cerca dela tierra como

Rocio.

Elada.

humo, & llamamos la niebla: la qual las mas vezes gasta & cõsume el sol. Assi q̃ ved señor como de todas estas cosas la materia es vna misma, sino que segun la cantidad & disposicion, y el lugar y el tiempo: se guisan de diuersas maneras, y se engendran diuersas cosas, como esta dicho. Agora vengamos a las otras cosas preguntadas, & digo, q̃ el trueno y relampago y rayo, tãbien se hazẽ en la misma media regiõ del modo siguiente. Ya os dixe, q̃ de los dos humos y vapores q̃ de la tierra se leuantan, el q̃ es seco & caliente se llama exalacion: pues sabed agora, q̃ esta exalació por su seq̃dad & mayor calor, con fuerça y presteza sube para arriba, & puede algunas vezes con aq̃l impetu passar de la segũda & fria region del ayre, & llegar hasta la tercera caliente y mas alta, donde de ellas se hazẽ alli las cometas, de la manera q̃ despues dire: pero muchas vezes y las mas le acontece: que en la media regiõ topa esta exalació con alguna

nuue,

nuue, delas q̃ se engendraró como esta declarado de vapores humidos, que antes o juntamẽte con ella subieron, y impedida y cercada ỏla nuue ya fria y humida, se recoge y aprieta, hasta que de muy apretada assi el calor delo frio, por la actiõ o obra q̃ dixímos llamar se antiparistes, q̃ la lengua Castellana no tiene vocablo q̃ le signifique, se esfurça, y escalienta mas, y busca naturalmente la salida, y al cabo rõpe la nuue: y deste rompimiento como de rõper vn pergamino, y de passar lo caliente por lo humido se causa el sonido, q̃ es lo que llamamos trueno: como se causa del hierro ardiente en el agua: o como vemos acontescer en las cosas humidas, que encierran en si algũ spiritu o ayre caliẽte, como aureys experimentado en bellotas o castañas, poniẽdolas al fuego enteras, que rebientã con trueno. Y esta exalacion que desta manera sale ardiẽdo, o q̃ dela colision y rõpimiento de la nuue como pedernal se encendio, causa Mete.

la lumbre ⁊ resplandor, a que dezimos
relampagos: ⁊ saliendo assi esta exalci-
Relam on impetuosissimamente, vnas vezes
pago. para abaxo hazia la tierra, otras a los
lados, o para arriba, rompiendo por la
parte mas flaca dela nuue, sale y viene
con tãta violencia ⁊ altiuidad tangrãde
que todo lo q̃ topa mas fuerte, ⁊ duro,
rõpe ⁊ deshaze: y esta tã subtil y delga-
da, q̃ acõtesce passar las ropas de hom
bre sin lision, y deshazerle los huessos:
y esto es lo q̃ llamamos rayo. Assi q̃ to-
Rayo. das tres cosas se causan a la par, rayo al
q̃ sale, relãpago el resplandor q̃ alũbra,
trueno el sonido q̃ haze: aunq̃ este nom
bre relãpago, propriamente dizẽ algu-
nos ser quando la exalacion no salio ni
vino a la tierra, sino q̃ rompio para las
otras partes como dixe, o quando la ma
teria y substancia della era tã poca que
en aquel rompimento, y inflamaciõ se
consumio y gasta, ⁊ no hizo otro daño,
ni efecto. (Paulo) Lambiẽ quiero yo
dubdar como el señor Petronio: dezi-

me señor, si todo esso passa a vn tiempo como dezis, porque vemos primero el relampago, q̃ oymos el trueno: (Antonino) ¶ Porque el sentido dela vista haze ventaja y es mas presto q̃ todos los otros sentidos: lo q̃l a cada passo esperimẽtamos, porq̃ si vemos cortar vn arbol, o madero desde lexos, vemos dar el golpe y no oymos el sonido del hasta q̃ alça el braço el q̃ lo dio para dar otro. ¶ Lo̅ qual da̅ entẽder Aristoteles en la boga de vna galera, q̃ vemos entrar los remos en el agua, y no oymos el sonido hasta q̃ los tienen ya alçados. (Paulo) Dezis verdad, y yo hẽ mirado en esso algũas vezes, pero dezime, es cierto lo q̃ algũos afirmã, y aun he yo leydo: q̃ a puecha contra los rayos ponerse laurel en la cabeça. (Antoni.) Cosa es essa q̃ yo no osaria afirmar, pero ¶ Plinio y otros lo dizẽ, porque nunca laurel fue tocado de rayo: y del otro Emperador leemos que se ponia guirnaldas delos ramos del quando tronaua, pero mas razon

Li. xiij. ca. xxx.

trae lo q̃ otros escriuen, q̃ quien se abaxare a los soterrãños, o sotãños quãdo truena, estara seguro de rayo: porque nunca se halla q̃ aya jamas rayo entrado por la tierra mas de cinco pies: tambien certifican otros, que no puede herir rayo al que se vistiere de pellejos de lobo marino, y que por esto se hazian dellos los pauellones y tiendas de los capitanes y Emperadores Romanos. (Paulo) Yo toda via me aternia masa lo q̃ dizis delas cantinas o sotanos, que no a essos pellejos: alomenos si es verdad q̃ caen piedras con los rayos, como ami me han mostrado algunas, q̃ dizen que son dellos. (Antonino) Tened razon, y lo de las piedras acontesce algunas vezes: y Aristoteles lo confiessa y dize, que como en la tierra se engẽdrã piedras y metales dela mezcla dela exalacion y humido vapor, q̃ assi del enceramiento dela exalacion en la nuue humida y fria, si dura mucho se congela y haze essa piedra q̃ cae en el rayo algũas

trueno. Li. iiij.

vezes, y porque quiero acabar de con-
cluyr con vuestra demanda vengamos
alas cometas y temblores de tierra.
Las cometas pues ya os dire, que se Cometas.
hazia de la exalacion o humor caliente q
sube de la tierra ala tercera y mas alta
region: pues oyd agora el modo dello:
porque cierto es cosa digna de conside
racio, y es assi: que por la fuerça de los
rayos del sol, y por la influencia de al-
gunos maleuolos planetas y estrellas,
se leuantan de la tierra las dichas exala
ciones, principalmente en el otoño, por
la mayor sequedad que ay entonces, y
estas no son assi comunes como para las
otras impressiones, sino que son vnos
humos espessos y gruessos, y muy calie
tes y vntuosos: y por la misma influen-
cia y por su calor sube hasta aquella al-
ta region, apretandose y vniendose en
su camino, donde llegadas hechas ya
vn cuerpo: con el mouimiento del ayre
caliente, y con la vezindad del elemen-
to del fuego se encienden, y se hazelo q

llamamos cometa, ⁊ resplandece como estrella: ⁊ assi lo paresce todo el tiempo que dura, por la distancia ⁊ altura que tiene dela tierra: ⁊ porque se mueue cō el mouimiento del cielo, porque assi tiene el mouimiento aq̄lla region de ayre como ya tengo dicho. Y la causa de durar tantos dias ardiendo, es ser la materia della viscosa y vntuosa, a la manera de vna pequeña lumbre en el azeyte de vna lampara: ⁊ tābien porque atrae asi y se ceua de las otras exalaciones y humos que de la tierra suben despues. Y estas cometas son de muchos talles y maneras: vnas con ramos como cabellos resplandescientes, de donde se llamaron ⁊ tomaron el nombre de cometas de como palabra griega: que es cabellad̄ura o cabello: ⁊ los latinos le llaman por lo mismo stella crinita, puesto que tienen otros nōbres, segun su talle y luz ⁊ color, que no haze al caso agora contarlas, porque esto es y acōtesce, segū la disposicio ⁊ postura de la materia

oeralacion, como es ser mas grueſſo y
eſpeſſo lo interior que lo defuera: o no
eſtar ygualmente encendida de todas
partes, o eſtar perlongada: no bien re
donda: y aſſi otras formas. Y de aquí
vinieron los diuerſos nombres q̃ ſ̃Pli-
nio y Ariſtoteles les ponẽ: pero cõmũ-
mente cometas las llamamos a todas,
y no ay para q̃ cansarnos agora en eſtas
menudencias. Los aſtrologos tratan
bien largo eſte negocio, y atribuyen eſ
tas diuerſas hechuras y formas de ellas
a los diuerſos planetas, por cuya influẽ
cia ſe engẽdraron, diziẽdo vnas cauſar
Jupiter, otras Marte: y aſſi los ỏtras
planetas: y les ponen varios nombres,
como ſon, ſ̃Roſa, lança, ſ̃Plata matuti-
na. Y otros diziendo lo que pronoſtica
cada vna dellas, que ſeria muy largo
de contar. ſ̃Ptholomeo y Albumaſar
y Leopoldo y Banato, y otros lo tra-
ctan y eſcriuen. Tienen eſtas Come-
tas como dire al principio ranta ſimili-
tud con las eſtrellas en ſu parecer, que

pli. li. ii
ca. xxv.
Ariſto.
li. j. me

engañandose con el sentido de la vista, muchos creyeron lo que vuestro caseʼro, que eran verdaderas estrellas, ꝛ q̃ estauan en alguno de los Cielos: pero ellos se engañaron, todos, y es falsedad y la verdad es lo que tengo declarado segun la doctrina de Aristoteles y de los mejores philosophos. (Paulo) Todo esta bien dicho por cierto, y bi̇ẽ creo que se engañan los que pi̇ẽsan que son estrellas, pero querria yo saber, si vno quisiesse ser pertinaz en ello, como le provariades vos lo contrario, pues las vemos mouer ordinari̇amẽte con el cielo como las estrellas, y que no las echa el ayre arriba ni abaxo, ni a vna parte ni a otra. (Antonino) En estas cosas obscuras deuria abastar el auctoridad de los sabios, para los que no las entienden: pero fuera destas ay argumẽtos bastantes, que conuencen ser error el de los q̃ pi̇ensan ser las cometas estrellas: primeramente ellas no pueden ser ninguno de los planetas, porque apa-

resce̅ las mas delas vezes fuera del zo-
diaco: ꝛ los planetas nunca salen delos
terminos del. Tampoco pueden ser
estrellas fixas, porque no estan firmes
en vn lugar como ellas, antes tienen di
uersos mouimientos, ꝛ mudā lugares:
assi que no son lo vno ni lo otro, ꝛ por
esto no son estrellas . Y tambien esta
claro no serlo, porque no duran en vna
grandeza y resplandor, ni tiene̅ essemo
uimiento regular ni concertado, ni apa
resce̅ a ciertos ni ordenados tiempos
como las otras estrellas, antes todo al
contrario, ꝛ se consumen y gasta̅ en bre
ue tiempo, ꝛ ay otras mil diferencias y
desemejāças delas estrellas: ꝛ por esso̅
no lo son, sino lo que te̅go dicho, y esso
de su mouimiento, ya os dire que es la
causa, que la parte y region de la yre do̅
de aparescen, se mueue assi, y ellas con
ella, y aun acaesce mouerse segun la su-
cession delos signos, por influencia del
planeta que mouio y encendio la exala
cion, de que la Cometa se engendro.

(Petronio) No es menester gastar tiẽ
po en esso, q̃ ya lo creemos y entende=
mos, pero dezime señor, es verdad lo q̃
comunmente se afirma, que estas come
tas siempre significan ⁊ anuncia muer=
tes de principes o pestilencias, o guer=
ras, o carestias, o otros infortũios y ma
los acaescimientos? (Antonino) No
quiero responder a esso como astrolo=
go, aunque dezis que lo soy: porque no
me dareys credito, ni yo quiero que me
lo deys. Ptholomeo ⁊ otros que nom=
bre lo tractã y escriuen, lo que cada vna
dellas significa, diziendo vnas pronosti
car guerras, otras pestilencias: ⁊ assi
otros efectos conforme a los talles y co
lores ⁊ lugares dellas, ⁊ assi les ponen
los nombres que dire, quando alguna
paresciere, tratar emos esto si me lo pa=
gardes bien, pero hablando agora por
authoridad ⁊ hystoria y experiencia, y
aũ por philosophia natural, digo señor
q̃ si, ⁊ q̃ todos tienen q̃ siempre son sig=
nificadoras de algun grãde efecto ⁊ im=

fortunio, y que como dize Virgilio, nũ-
ca se vio cometa en el cielo sin algũ grã-
de escarmiento y efecto, y Lucano lla-
ma a las cometas mudadores ỹ los rey
nos: y ay tantas authoridades y exem-
plos de cometas q̃ aparescieron y pre-
uinieron a las muertes de reyes y em-
peradores, y otras guerras y calamida
des, que nunca las acabaria de contar
Plinio y Suetonio y Seneca ponen
algunas: y todas las hystorias estan lle
nas dellos, y algunas auemos visto por
nuestros ojos, y despues seguírse los
dichos efectos, señaladamente muer-
tes de principes. Lo qual aunque al-
gunos dã razones naturales dar a ello,
tengo yo ser embiadas inmediatamẽ-
te por Dios, para amonestacion y auí-
so del castigo y vengança que quiere
hazer, para que los hombres se enmiẽ-
den. (Paulo) Esta me parece a mi me
jor razon, porque por Philosophia no
se que causa natural puedan dar. (An-
tonino.) Algunas se dan señor, y no

Miranda celo spectãtum impune cometem mutamtẽ regna cometẽ letus vt optanti contingat tam rẽ annẽ nunquã critur aspicere sydus. Illi etiam bellimotum fera q̃ arma minantur magnorũ clades populorũ funera regum.

van fuera de camino, porq̃ denuncian
se quedad, ꝛ por esso hambres las come
tas, dizen que es la razon que engen
drarse ellas del humor y exalacion calie̅
te, es argumento, que la tierra dõde se
leuanto, queda muy inflamada y desse
cada: y aquellos humos esparziendose
por el ayre, como son de niala calidad,
la inficionan ꝛ dessecan: ꝛ assi se causan
las sequedades, ꝛ por esso las hambres
y tambien alterã los humores, y dello
se siguen las enfermedades, porque la
viciosa ꝛ mala calidad del ayre, assi in
ficionado, las engendra, por la grande
fuerça que tiene para alterar ꝛ mouer
los cuerpos humanos. Las quales im
pressiones en los cuerpos, ꝛ humores
mueuen y inclinã tambien alos animos
a enojos ꝛ contiendas. Y como los hõ
bres resisten poco a estos efectos y in
clinaciones naturales, siguen se dellas
las guerras, ꝛ mudanças en los reynos
que los sabios dizen pronosticar las co
metas. (Petronio) Biẽ me parece esso

en quanto a las ſecas ỹ hambres, ỹ aũ alas enfermedades ỹ guerras: pero en lo delas muertes delos reyes, porq̃ les toca a ellos naturalmẽte mas que a los otros: yo no lo entiendo. (Antonino.) En eſſo yo ternia lo que dire, que es aviſo de Dios particular, pero lo que dizen es que porque ſon de mas delicadas, ỹ paſſibles compliſſiones que los otros, aſſi por los manjares que vſan, como por los regalos y delicaduras cõ que ſe criaron y biuẽ, que por eſſo ſe alteran antes, ỹ hazen en ellos mas preſta y notable impreſſiõ los dichos ayres ỹ influencias, ỹ que aſſi acontece en los niños, y en los que fuerẽ aſſi delicados. Y eſtas y otras razones ſe ſuelen traer phiſicas o naturales, valgan lo que valieren: que yo oy no eſtoy obligado, ſino a declarar como ſe hazen eſtas coſas y no lo q̃ ſe ſignificã, ỹ deſto ya me queda poco. (Paulo.) Mo ſon muy malas las razones y lo de mas, todo lo aueys dicho bien, pero ha ſe os oluidado, que

cometas son aquellas que parescen es-
trellas, que corren y se despareſcē, que
tambien os preguntamos. (Antonino)
Mose me oluidaua, que al cabo lo pen-
saua dezir, como cosa de poca importan
cia, porque esso se causa en lo alto dela
primera region del ayre de vna seca, y
subtil exalacion, que con el calor suyo y
ayre anda de vna parte a otra, hasta q̃
con el mouimiento se enciende, y con
grãdissima presteza se arde toda ala lar
ga, y parescе que es estrella que corre
y es el fuego, que la va quemando, co-
mo quien viesse arder desde lexos pol-
uora derramada por tierra a la luenga
le paresceria lũbre q̃ caminaua. Y esto
es lo q̃ vñro casero dize q̃ son estrellas q̃
corren, y porq̃ yo estoy ya cansado, y es
ora q̃ nos entremos en la ciudad, quiero
en dos palabras deziros lo oi temblor
de la tierra, dexadas las muchas y di-
uersas opiniones de Philosophos, que
Plini, y Seneca, y Aristoteles, y o-
tros ponen: y sabed que se causa de exa

laciones y vientos grueſſos, que por la virtud y fuerça del Sol ſe engendran dentro de las concauidades de la tierra: las quales quando ſon muchas y acontesce ſerles impedida la ſalida, por auerſe la tierra humedeſcido y apretado, o que ellas de grueſſas no puedan ſalir, naturalmente ſe esfuerçan, a buſcar la ſalida con tanto impetu: q̃ haz̃en mouer y temblar gran parte de la tierra: y a vezes antes del terromoto ſe oyen ſonidos a manera de truenos: que cauſa el dicho ayre, andando por las cauernidades de la tierra, procurando ſalir. Y noſe marauillara de oyr que ayre y eſpiritu haga eſto en la tierra, el hombre que ouiere padeſcido los temblores y indiſpoſiciones que cauſan las ventoſidades en el cuerpo humano, aunque pocas y ſubtiles, quando ſe ponen ſobre el coraçon o otros miembros del. Eſtos temblores de tierra acontescen las mas vezes en los cuerpos de mar, y en las tierras altas y cauernoſas

y conesto cõcluyo en lo que me fue pre-
guntado, no se si he acertado a dezirlo:
alomenos he sabido darme priesa, y
con tanto nos vamos, y si os paresce en-
tremos por esta puerta de Xerez, y no-
mos por las gradas. (Petronio) Por
cierto señor ello esta todo bien dicho, y
tan claro quelo he podido yo entender
y aueys nos hecho tanta merced, que
no oso importunar mas, aunque seme
auian ofrescido cosas que preguntar,
de no menos gusto que las tractadas,
assi como saber como se mueue, y porq̃
las tormentas, vientos y toruellinos, y
de q̃ manera se engendran y hazen las
fuentes, y los nascimientos de los rios,
y corren y manan siempre sin se agotar
y otras cosas desta calidad (Antonino)
Si al principio me lo mãdarades, ouie
ra se entremetido entre lo otro: pero ya
no ay lugar, quedese para otro dia, y
esto basta para oy: y pues entramos ya
en poblado, bien sera mudar el propo-
sito, que no nos faltara. (Petronio.)

Ya

Vamonos si os pareſce a eſtar vn poco
en las gradas, que para mi no ay mejor
paſſa tiempo que eſtar alli vn rato, oyẽ
do aquellos pregoneros y mirã
do la diuerſidad de coſas que
alli ſe vendẽ, aunq̃ nũca cõ
pro nada. (Antonino)
Biẽdezis, vamos; en
tãto que ſe haze
hora d apear
nos.

Deo gratias.

# Parenesis: o exorta

ciõ a virtud d Ysocrates, antiquissimo orador y philosopho, a demonica su discipulo: traduzida d Griego en latin por el doctissimo varon Rhotolpho agricola: y de latin en lengua Castellana por Pero Mexia. En la qual se contienẽ muchas y excelentes reglas y sentencias morales, para qualquier estado y edad de hombres.

## Pero Mexia al lector.

¶ En la traduciõ dste tratadico lector discreto, aunq̃ tuue cuenta con las palabras: principalmẽte he tenido respecto ala sentẽcia y sentido: y tãbiẽ porq̃ Ysocrates author del en algunos lugares habla como gẽtil, tuue cuydado de traduzirlo christianamẽte, aunque algo se torciesse la letra: y cõ esta salua, y con q̃ si alguna diferencia ay del texto griego allatino, a quien yo sigo, no es a mi cargo, vengamos a la obra.

MAmuchas cosas, odemoni-
co hallamos ser muy diferẽ-
tes y contrarias las intenci
ones y consejos de los bue-
nos: y los pensamiẽtos y propositos d-
los malos: pero la mayor y mas conoci
da diferencia y dessemejãça se conosce,
en el tracto comun y conuersacion suya
porque los malos solamente miran, y
honrran a los amigos presentes: y los
buenos delos absentes, por muy lexos
q̃ esten, se acuerdan y les tienen amor
respecto: y la amistad dlos vnos en bre-
ue tiẽpo se rõpe y desata: y la de los o-
tros no basta todo el curso de la vida a
deshazerla. Pues como yo tengo cõsi-
derada, que los que desean gloria y fa
ma, y los que endereçan sus pensamiẽ-
tos a las letras y erudicion, deuen se-
guir y imitar a los buenos y no alos ma
los, acorde hazerte presente deste trata
do y oracion mia, en muestra y señal del
amor q̃ tengo, y del amistad q̃ tuue con
y ponico tu padre. Porq̃ justa y decẽte

cosa es, que juntamente con la hazien-
da hereden los hijos las amistades de
sus padres. Para lo qual me paresce,
que se ofresce conueniẽte ocasió, ꝛ que
me ayuda la oportunidad del tiempo,
porque tu cudicias ser enseñado, y yo
ocupome y procuro enseñar: tu estas
aun agora en el exercicio de sciencia, ꝛ
sabiduria, yo tengo por oficio guiar
y mostrar el camino a los que a ella son
dados y aficionados. Y los que embiã
y escriuen a sus amigos oraciones y re
glas: para exortar y persuadir, hermo-
so y honrrado exercicio toman por cier
to: mas no se emplean ni trabajan en lo
que es mas principal, ꝛ mas importan
te en la philosophia: pero los que ense-
ñan a los mancebos, no como alcancen
fuerça y eficacia en el ɔzir, sino como se
ran en la vida y costumbres diligentes
y compuestos, tanto mas prouecho les
hazen que los otros, quanto ay ɔ dife-
rencia del pulir y endereçar solamente
las palabras, al emendar y corregir los

hechos y costumbres: por lo qual yo co
mo no tracte agora de mostrarte exor-
taciones sino d escreuir reglas y prece
ptos la manera que tendre sera, hazer q̃
gustes t participes de mis consejos, cõ
uiene a saber, q̃ sepas q̃ cosas deuẽ pro
curar t dessear los moços, t q̃ obras hã
de euitar t huyr, cõ q̃les hombres con
uiene que tengan amistad t conuersa-
cion, y de que manera han de ordenar
su vida, porque cierto solos los q̃ guia-
ron el curso della por este camino, pu-
dieron libremente alcançar t llegar ala
virtud, que es la mas constante t mas
hermosa de todas las cosas, porque la
hermosura corporal o se pierde por en-
fermedad, o se gasta con el tiempo, las
riquezas antes son motiuo t instrumẽ
to de vicios, q̃ de innocencia t bondad
siendo ellas como son, ocasiõ de descuy-
do t negligencia, combidando alos mo
ços a deleytes y passatiempos. La re
zura t fuera del cuerpo si es acompa-
ñada con tiento t prudencia es proue-

chosa,pero sin ella las mas vezes daña al q̃ la tiene, porque adorna y adereça solamente el cuerpo delos q̃ assi imprudentemente la exercitan, y escurece la industria del entendimiento. Pero el vso y possession dela virtud,si verdaderamente se cria y cresce en el animo del hõbre,con el enuegesce, y no le desampara hasta la muerte: y es mas poderosa q̃ las riquezas: y mas prouechosa q̃ la claridad y nobleza de linage: y lo que estas cosas juntas no puedẽ, basta ella sola cõ sus fuerças a acabar: la multitud la acata y teme, y perseuerando ella en su constãcia, tiene por afrenta la pereza y por honrra y loor el trabajo. Y lo dicho esta muy claro de entender, por la fama q̃ Hercules alcanço por los vencimientos de sus trabajos y cõtiendas, y Theseo por las hazañas y hechos q̃ hizo: alos q̃les la excelencia y perficion de sus costũbres añidio a sus obras tan alto y excelente punto de alabãça, que toda la posteridad y sucessiõ de riẽpos

q̃ se hã seguido, no ha podido poner ol-
uido en las cosas que hizierõ. Pero tu
Demonico, si te acuerdas de la regla y
horde̅ de la vida de tu padre, en verdad
dẽtro de tu casa tienes hermoso y buen
exemplo, de lo q̃ te quiero dezir, porq̃ el
no passo la vida por cierto menospreciã
do la virtud, ni como floxo y descuyda-
do. Porq̃ exercitaua su cuerpo en tra-
bajos moderados, y acometia los peli-
grosanimosamẽte, no procuraua rique
zas cõ exceſſo, antes gozaua y vsaua de
los bienes presentes como mortal, y pro
ueya pa lo por venir, como sino lo fuera
Y no biuio ni ordeno su vida en poque
dad ni cõ descuydo, sino era bien adere
çado y biẽ traydo, y gastador quanto y
dõde cõuenia, y muy liberal cõ sus ami
gos. Alabaua el hẽpre y tenia mayor
respecto, al q̃ le era amigo verdadero q̃
alos q̃ le tocauan en deudo: y tuuo opi-
niõ y psuadia a otros, q̃ mas fuerça po-
nia en el amistad la buena cõdicion q̃ la
ley, y la semejãça en las costumbres q̃ el

parentesco, y el iuyzio y election que la ocasion o necessidad, q̃ si ouiesse de referir todas sus virtudes q̃ obras, no auria al presente tiempo para ello, por lo qual quiero dexar la cumplida narracion dellas, para otro lugar mas oportuno, que lo de agora no es sino darte vna muestra de su ingenio q̃ condicion, para que la pongas como por dechado de tu vida. Y tengas sus costũbres por ley q̃ regla para ti, q̃ te muestres y mitador, q̃ tambien competidor de sus virtudes, porque paresce torpeza, que baste vn pintora contra hazer la hermosura q̃ talle de qualquier animal: q̃ que no se pẽ los hijos y mitar a sus padres, pues tu has de creer que a ninguno de los q̃ luchan o tornean, le conuiene tanto ensayarse q̃ hazerse diestro contra sus cõpetidores, q̃nto a ti esta biẽ, buscar modo como cõpitas cõ la manera de biuir y costũbres de tu padre, q̃ cierto es imposible, q̃ ninguno informe bien q̃ haga diestro su animo para cosa semejan-

te, sino esta antes proueydo de muchos y buenos preceptos, y porque assi como el cuerpo cobra fuerça y se calienta con el trabajo moderado, assi se fortifica y cófirma el animo con los exercicios y actos virtuosos. Assi que yo quiero agora procurar mostrarte reglas y arte las quales guardando crezcas y aproueches mucho en las virtudes: y ganes gloria y fama entre todos los hombres.

¶ Primeramente Demonico las cosas diuinas honralas y tractalas pia y acatadamente: y esto no solo haziendo sacrificios, pero tambien cumpliendo los votos y juramentos, porq̃ lo primero en lo exteriores argumento de abũdancia de bienes: y lo otro es indicio y muestra de bondad y costumbres.

Honra y acata siempre a dios: principalmente en la forma que en tu patria esta ordenado, porque assi cũpliras con el culto y sacrificio diuino, y juntamẽte mostrarte has obediente a las leyes.

A tus padres y mayores obedesce los,

y tracta los como querrias q̃ hiziessen a ti tus hijos y descẽdiẽtes. Bien es q̃ vses y te des a exercicios corporales, no empero a aq̃llos que ponen fuerça y valẽtia, sino en los q̃ aprouechan a la salud, y esto podras hazer, euitãdo el trabajo ỏ mafiado, y sufriẽdo el moderado

No te creas muy de ligero, ni seas muy cõfiado en tus palabras, porq̃ lo primero es de hõbre loco, lo segũdo ỏ furioso. Lo que juzgares por torpe y desonesto de hazer, no creas que puede dezirse con honestidad.

No te acostumbres a estar y mostrarte obscuro y triste, sino cuydoso y considerado: porq̃ por lo primero tenerte han por fiero y hombre brauo, y por lo otro por prudente y proueyto.

Bien es que entiendas, que las cosas q̃ principalmẽte conuienen, y de q̃ deues preciarte, son comedimiẽto y modestia, honestidad, verguẽça, justicia, tẽplãça, porq̃ en todas ellas paresce que cõsiste la bondad del hombre moço.

Y has ỏ presuponer, que no podras te-
ner secreta ninguna cosa torpe que ha-
gas, porque ya que delos otros la pue-
das encubrir, alomenos de tu propria
consciencia no se escondera.
Teme siẽpre a dios: hõra a tus padres
reuerẽcia y acata a tus amigos y pariẽ
tes, obedesce a las leyes: en tales passa
tiẽpos te exercita solamẽte, q̃ trayã cõsi
go buena fama, porq̃ el ỏleyte ẽla hone
stidad es excelente, y sin ella no ay cosa
peor. ¶ Todo genero de murmuraci
on contra ti deues euitar, aunq̃ sea liuia
na o fingida, porque el pueblo como no
conosce la verdad, sigue la opinion.
Todos tus hechos y obras sean tales
que no te pese que todos lo sepan, po-
que aunq̃ algun tiẽpo tẽgas algo encu
bierto, al cabo se ha de descubrir.
Mucha reputaciõ cobraras, si vieren
q̃ huyes tu de hazer aq̃llas cosas, q̃ ha
ziendolas otro las sueles reprehender
En lo tocãte alas letras, si cõ cudicia te
dieres a ellas, muchas cosas aprẽderas

pero deues conseruar lo que assi alcan
ças con platica y exercicio.
Agradete siempre ser enseñado o nue-
uo, y crescer en doctrina y erudició: por
que tãta y ignorancia y torpeza paresce
no querer vno aprender lo que otro le
enseña, como no querer recebir el pre-
sente que su amigo le haze.
Lo que te sobrare de tiempo de tus ne
gocios, emplealo siempre en leccion y e-
rudicion, porque haziẽdolo assi podras
facilmente tu entender lo que otros cõ
dificultad inuentaron y alcançaron.
Ten por de mas precio, y valor las le-
tras y reglas dellas, que las muchas
riquezas, porque las riquezas ligera-
mente se pueden perder, y las letras du
ran toda la vida, porque sola la sabidu-
ria es immortal entre todas las cosas.
No te pese, ni emperezes en hazer ãl-
quiera largo camino, por conoscer a
quien se profiere a enseñarte alguna co
sa notable y prouechosa, porque fea y
indecente cosa es, que se auenture vn

mercader a passar los golfos de la mar por acrecentar su caudal, y que no se disponga vn hombre moço a caminar por tierra, para la lumbre y enseñamiento de su ingenio.

Procura assi mismo ser con los hombres facil y cortes, y en tus palabras blãdo y afable: cortesia sera hablar biẽ alos que topares, y afabilidad tener cõ ellos buena y amigable conuersacion.

A todos te deues mostrar manso y benigno, pero la particular comunicacion tenla cõlos buenos: y desta manera no ternas por enemigos alos vnos, y cobrarás por amigos a los otros, no visites muy a menudo a vna persona, ni hables muchas vezes en vn proposito, porque creemos, que todas las cosas dan enfro stro si son muy continuas.

Exercitate algunas vezes de tu voluntad en trabajos, porque puedas sufrir los que se te ofrescieren forçosos.

Deues abstenerte y ser templado en aquellas cosas que estealdad y torpeza

vencerse el animo dellas, como son, cu-
dicia, ganancia, yra, deleyte, dolor o pe-
sar: y esto podras hazer, en la cudicia si
solamente juzgares por ganancia creс-
cer en virtud y buena fama, y no en ri-
quezas: en la yra, si en los yerros y fla-
quezas agenas te vvieres, como quer-
rias que se ouiessen contigo, quando tu
yerras: en los deleytes y plazeres si tu
uieres por cosa fea mãdar a tus sieruos
siruiendo tu a tus apetitos: en los pesa-
res y aduersidades, si considerares biẽ
las calamidades y males que otros mu
chos padescen, y si tuuieres siempre en
la memoria que eres hombre.

El secreto q̃ otro te encomẽdare, aunq̃
es deposito de palabras, guardalo con
mas fidelidad que si fuesse de dineros,
Con tanta razõ me paresce que se pue
de negar el credito a los malos, quanta
es la q̃ ay para creer a los buenos.
Lo que quisieres tener secreto, no lo
descubras tu a nadie, sino fuere aquien
le fuere tanto en callarlo como a ti.

Juramẽto solẽne por solas dos causas lo deues hazer, o por desculparte con verdad de algun crimen o peccado, q̃ te sea impuesto, o por librar a tu amigo de algun gran peligro: pero en negocios de dineros o interesse nunca deues jurar, porq̃ algũos creeran q̃ te perjuras otros que lo hazes con cudicia del.

No tomes por amigo a hõbre de quiẽ no tengas experiencia primero, como ha guardado el amistad con otros, porque deues esperar que sera contigo tal qual ha sido con ellos.

Y entrauar amistad, mi consejo es que seas espacioso y recatado, pero ya que la tomares, permanesce y sey constante enella, porque no es menor fealdad mudar cada dia los amigos, que no tener ninguno.

Nunca prueues a tu amigo en cosa que le venga daño, ni quieras assi ser tentado del: pero puedes lo experimentar, fingiendo alguna liuiana necessidad, no teniendola: como seria, en

comẽdarle por secreto alguna cosa que no fuesse nada, en que se reuelasse: por que deste modo sino te saliere como pẽsauas, el riesgo sera ninguno, y si respõde a tu proposito, auras cõ ardid fingido conoscido sus costumbres.

El mas cierto examẽ del amistad es en la aduersidad dela vida, y en la compañia en el peligro, porque assi como el fuego descubre el ser y fineza del oro, assi en las aduersidades se conoscen y pruuan los amigos.

La mejor manera que tu puedes tener con tu amigo es, en su necessidad no esperar a ser rogado, sino ofrescerte tu y socorrerle en tiempo antes que el te lo pida.

No tengas por menos afrenta, que tu amigo te haga vẽtaja en los beneficios y buenas obras, que el enemigo en las injurias.

En el tracto comun con los hombres ten auiso, en conocer no solamẽte quiẽ se duele de tus males, pero tambien

quien

quien no ha embidia de tus bienes, por que muchos ay que lloran con los afligidos, pero tambien les atormenta la prosperidad agena.

Ten cuydado y memoria de los amigos absentes en haz dellos presentes, por que presuman de ti, que en su absencia haras lo mismo con ellos.

En tu vestido has de procurar ser pulido, limpio y bien adereçado, y no muy costoso y deshonesto, porque lo primero es de hombre honrrado y liberal, lo otro de desordenado y prodigo.

Ama antes gozar moderadamente de tus bienes, que posseer grandes riquezas, y ten en poco y no precies a los que se ocupan en augmentar hazienda y no saben gozar della, porq̃ a los tales, les acontesce como el q̃ tiene vn muy bueno y singular cauallo, y no osa ni sabe caualgar en el.

Para vsar bien dellos, no es malo que procures dineros y possessiones, porque los dineros deue los posseer quien

los sabe gastar, y hazienda el que sabe gozar.

Los bienes que alcançares, amalos y conserualos para vno de dos fines, conuiene a saber, para remedio y amparo de algun grãde daño si acaesciere, o para socorrer a la pobreza y trabajo de los amigos: porque para los otros vsos vn mediano cuydado basta, sin que se ponga demasiada diligencia.

Y deues te conformar con lo que al presente tuuieres, aunque licito es procurar moderada mejoria.

No vitupereres ni menosprecies a ninguno por infortunio o desastre que le acontezca: porque todos estamos subjectos a las miserias desta vida, y nadie sabe lo que le ha de suceder.

Nunca dudes en hazer bien a los buenos, porq̃ cierto por buẽ thesoro se deue tener, tener los encargados con beneficio, y por el contrario el hazer buena obra a hõbre malo, es como echar pãa perro ageno, q̃ ladra al que se lo dio, co-

mo a qualquiera q̃ topa: assi los malos ofenden y gualmente, a quien les haze bien como a quien mal.

Tanto deues aborescer al lisongero, quanto al engañador y falso, porque el vno y el otro, si seles da credito, hazen injuria y daño a quien los cree.

En conuersar con los hõbres, muestra te siẽpre afable y benigno, y no altiuo, ni arrogante, porque el fausto y fantasia d los presumptuosos a penas la pueden sufrir sus mismos seruos, y la nobleza y blandura de condicion todos la aman y abraçan.

La regla para esta facilidad sera esta, que no seas muy reprehendedor, ni aspero y seco, ni tã poco amigo de porfiar con todos, ni muy presto en resistir a la ya de los con quien tractas, aunque a vezes se enojen sin razon, antes da lugar a su furia: porque passado aquel impetu les reprehendas seguramente.

Entre las cosas de tomo y peso no mezcles las burlas y donayres, ni entre las

q̃ son de plazer, no trates negocios graues, porque todo lo que viene fuera de tiempo es enojoso: no tomes amistad para solo tu prouecho, como muchos hazen, que procuran amigos, y no hazen nada por ellos: y como dixe, no seas cudicioso de reprehender a todos, porque es gran pesadumbre: ni de castigar, porque es aspereza.

Entre las cosas que mas deues huyr es, el beuer vino sin horden y templança: y si te hallares en banquete o combite: dõde de costumbre se deue hazer, deues te salir del antes de ser vencido del vino: porque verdaderamente, los que se embriagan son como carros de cauallos, cuyos guiadores han caydo dellos, que sin horden son lleuados de las bestias hasta romperse: de la misma manera el hombre, turbada la razon, y el juyzio con el vino haze muchos desatinos.

Cõtempla y cõsidera las cosas immortales, poniendo ante ti la immortalidad

y grandeza de tu animo, y goza modera-
damente delas cosas presentes, teniẽ
do respecto a que eres mortal.
Si quieres entender quanto es bue-
na la modestia y templãça en todas las
cosas, y quan mala es la deshordẽ y po
co tiento, conoscerlo has, en que los o-
tros vicios traen consigo alguna aparẽ
te delectacion o ganancia: y ala intem-
perancia luego se sigue el daño y casti-
go, hasta la deshorden de palabras se
suele pagar en mas que palabra.
Si desseares auer el amistad de algu-
no, alaba sus buenas cosas ante quien
presumas que le ha de dar auiso dello,
porque comun principio de amistad sue
le ser el alabança, y la murmuracion de
contienda y enemistad.
Quando dieres a otro consejo, haz re-
gla y conjectura de las cosas passadas,
para lo porvenir, y assi por lo claro y des
cubierto podras entender lo no visto y
ascondido.
En deliberar y determinar lo que has

de hazer, bie es que seas espacioso, pero en efectuar lo deliberado muy presto y diligente.

Por grande bien y merced deues estimar, que Dios te de ventura y buen suceſſo en tus hechos, po tu deues vsar de prudencia, haziendo lo q̃ en ti es.

Si te conuiniere comunicar algun caso con tu amigo, de q̃ no osas por honestidad hablar libremente, tracta dl como si tocasse a otro, y assi sabras su parescer y sentẽcia, sin descubrir tu secreto.

Quando quisieres pedir cõsejo a otro primero has de saber como se ha gouernado el en sus negocios proprios, porq̃ el q̃ mal vuiere administrado sus cosas no aconsejara bien en las agenas.

Facilmente seras mouido a querer tomar consejo, si consideras los malos sucessos que suelen seguirse a las temeridades y cosas hechas sin deliberacion porque verdaderamente entonces tenemos respecto y cuydado de la salud, quando nos acordamos de los trabajos

passados en la enfermedad.
Tambien te aconseio que procures pa
rescer a tu rey en las costũbres virtuo
sas, y seguirle en los exercicios y mane
ra dela vida, porque desta manera pa
rescera que las aprueuas o desseas y mi
tar, y ganaras con el pueblo loor y repu
tacion, y al principe seras mas acepto
y agradable,
Guarda y obedesce inuiolablemente
la ley real, aunq la mas firme ley para
los subditos son las costumbres de su
rey, porque assi como el principe tiene
obligacion a mirar por su pueblo, y con
seruarlo, assi sus vassallos le deuẽ toda
veneracion y acatamiento.
Si tuuieres oficio o magistrado publi
co, nunca tengas hombre malo por mi
nistro, porque de todo lo que el hiziere
malo, cargaran a ti la culpa.
De los tales cargos y administracio
nes publicas no procures salir cõ acre
centamiento de bienes, sino de gloria
y estimaciõ, porq mas q grandes rique

ras vale el loor y buena fama.

Nunca te acontezcà en dicho ni hecho defender cosas deshonestas, porque tales cosas se presumira q̃ obras tu, quales son las que aprueuas en los otros.

De tal manera compon tu vida y costumbres, que puedas ser a otros principal y superior, pero vsa siempre y contentate con la ygualdad: porque se parezca y entienda que vsas de justicia, no por necessidad ni forçado, sino mouido por equidad y virtud.

Elige antes justa pobreza que riquezas culpables, porque haze tanta ventaja la justicia alas riquezas, que ellas a solos los ricos sirue̅: y ellaes a todos prouechosa, y aun despues de muertos da alos hõbres fama y gloria, las riquezas muchas vezes las alcançan los malos, pero a la virtud no pueden subir si no los buenos.

No tomes amistad con hombres que con malos medios hã enrriquescido, si no antes con aquellos que por mantes-

ner justicia hã padescido aduersidades y perdidas, porque aunque en otra cosa no hiziessen los buenos ventaja alos malos, como hazen en la limpia y honesta esperança les exceden mucho.

Ten ordinario cuydado de todas las cosas que pertenescen a la conseruaciõ dela vida humana: pero principalmente procura la prudẽcia ꝛ sabiduria, porque grande ꝛ precioso thesoro es el animo prudente, en tã pequeña cosa como es el cuerpo humano

Procura tener tu cuerpo hecho ꝛ dispuesto a trabajos, y el animo a sciẽcia y doctrina: porque el vno sepa determinar lo que se ha de hazer, y el otro esse cutar lo determinado.

Ninguna cosa digas que no lo examines primero en el entendimiento, porque no incurras en lo q̃ otros muchos, que tienen mas ligera la lengua que el pensamiento.

Para hablar con sazon deues lo hazer a vno de dos tiempos, el vno quando se

tracta de negocio, de que tienes erpe-
riencia y noticia, el otro quando neceſſi
dad te conſtriñe a hazerlo: en eſtos dos
lugares pareceſer mejor el hablar que
el ſilencio, en lo demas por mejor tengo
el callar.

Vas de tener por coſtãte verdad, que
ninguna firmeza ay en las coſas humа-
nas, y aſſi no te alegraras ỏ maſiado en
la proſperidad, ni deſmayaras en las ad
uerſidades.

En los buenos ſucceſſos licito es alegrar
te: y en los deſaſtres dolerte moderada
mente: pero en las otras coſas deueſte
moſtrar indiferẽte, ſin deſcubrir lo que
ſientes: porque pareſce poquedad, que
ſepa vn hombre tener ſecreto y eſcon-
dido ſu dinero, y que le entiendã todos
los penſamientos.

Vſucho mas deues huyr de la afren-
ta que del peligro, porque a los malos
es coſa cõueniẽte temer la muerte, y los
buenos la vida cõ peccado y torpeza.

Bienes q̃ procures conſeruar la vida

en paz y quietud, pero si te acaesciere incurrir en algũ peligro, trabaja defender la con honrra y estimacion, y no la guardes cõ menoscabo de tu fama, por que el morir a todos quiso Dios que fuesse comun: el morir honrradamente a solos los buenos lo concedio.

# ¶ Conclusion.

¶ No deues Demonico marauillarte, si muchos de los preceptos que aqui te he dado, no cõuienen ala hedad presente tuya, porque esto no ha sido in aduertencia ni descuydo mio, sino que determine tomar este trabajo de vna vez y darte consejos conformes a la hedad que agora tienes, y tambien reglas para el tiempo venidero: las quales quanto prouechosas te hande ser adelãte, presto lo podras entender facilmente, pero quien te aconseje con verdadero amor, con mucha dificultad lo hallaras. Assi que yo, porq̃ no te viesses en necessidad

de pedir a otro lo que te faltasse, sino q̃ de aqui como de thesoro o deposito lo tomasses, determine no dexar nada por dezir, de lo que me parescio podia seruirte de consejo.

Por muy grande merced terne que Dios me hara, sino me sale engañosa la esperança y con cepro que de ti tengo, porque muchos hombres vemos que assi como se deleytan mas con los manjares sabrosos que con los saludables, assi se allegan y siguen mas a los amigos que los apartan de la virtud, q̃ a los que les aconsejan lo mejor.

Pero de ti juzgo yo, que yras por camino contrario a este, tomando argumento para lo que haras adelante, de la industria y buena manera que al presente en ti conozco, porque el que se determina, y pone ley, de seguir la bondad, consiguientemente deue seguir, y abraçar de coraçon los consejos que le dierõ, para alcançar la virtud que procura.

En grande manera te aficionara al a-
mor de las cosas honestas, considerar
el contento que propriamente dellas
resulta, porque en la pereza y floxedad,
y en el exercicio d̄los vicios, luego tras
el deleyte: y juntamente con el se siguẽ
grandes trabajos, y por el contrario el
esforçarse a la virtud, y la orden de vi-
da templada, siempre trae consigo pu-
ro gusto, y verdaderas delectaciones:
en el peccado al principio es el deleyte
y luego el dolor: en la virtud si de princi
pio ay algun trabajo, acaba en plazer,
y contentamiento, y deues considerar,
que en todas las cosas comunmẽte nos
acordamos y tenemos respecto a los fi-
nes dellas, y no al principio: y las mas
de las obras que obramos no las haze
mos por ellas, sino por el fin y efecto que
se sigue.

Considera tambien, que los malos
sin ningun respecto hazen las cosas co
mo quiera que se les ofrescen, porque
esta han tomado por regla y manera d̄

biuir para si. Pero a los buenos cõuie
neles, que por ninguna cosa se descuy-
den de obrar virtud, ni tengan en poco
ser reprehendidos ni murmurados: por
que comunmente los hõbres no abor-
rescen ni desaman tanto a los que enga
ñandose, & por yerro peccan, quanto a
los que se publican y muestrã muy bue
nos, & no tienen virtud ni bondad por-
que deuan ser preciados: y esto es con
razon por cierto, porque si a los que en
solo las palabras nos engañan, conde-
namos y reprouamos, como no terne-
mos por dignos de vituperio & conde-
nacion, a los que toda su vida es false-
dad, & nunca a cierran a hazer cosa bue
na: Y justamente podemos tener y juz
gar, que estos tales no solamente se o-
penden & peccan contra si proprios: pe-
ro que son traydores & desagradeci-
dos a su buena ventura & fortuna, por-
que auiendo alcançado riquezas, fama
y amigos, se hazen indignos desta bue
na dicha & felicidad.

Si al hombre mortal le es licito inue-
stigar por conjecturas los juyzios de
Dios aun en las fabulas que de los dio
ses fingierõ los poetas, hallaremos bue
nos argumentos de como le son odio-
sos los malos, y aceptos los buenos.
Porque ellos cuentã y dizen, que Ju-
piter fue padre de Hercules, y de Tã
talo, y que al Hercules hizo immortal
por ser victorioso, y al otro condeno por
su maldad a grauissimos tormentos y
calamidades.
Enxemplos pues y reglas para vsar
de honestidad y virtud, no solamente
de lo que yo tengo dicho las deues to-
mar pero deues te aprouechar tambiẽ
de la lection de los poetas, y de sus bue
nos auisos y sentencias, y de qualquie
ra dicho prouechoso que hombres sa-
bios y doctos ayan dicho, porque de
la manera que vemos la aueja, tocan-
do en todas las flores, de cada vna de
ellas tomar y apartar lo mejor. Assi
conuiene a los que quieren discipli-

nar y encaminar su vida a virtud aprẽ-
der todas las cosas, y a escoger lo que
fuere para este efecto prouechoso. Por
que aun con toda esta diligencia ay di-
ficultad y trabajo, en domar y enmen-
dar la corrupcion y mala inclinacion de
nuestra naturaleza.

# Deo gracias.

Fueron impressos los presentes Dialogos en la muy no ble y muy leal ciudad de Sevilla, en casa de Sebastian Trugillo impres-sor, junto a las casas de Pedro de Pi-neda. Acabaronse a catorze dias del mes de Nouiembre. Año de mil y quinientos y sessenta y dos...